

EL VIEJO PAULINO

POÉTICA POPULAR DE

Julián Garza

*Venía bajando del cerro
en su cuaco cimarrón;
huyendo de aquel teniente
al mando de un pelotón;
lo que no sabían los guachos
es que el viejo era cabrón.*

GUILLERMO BERRONES | COMPILADOR

EL VIEJO PAULINO
POÉTICA POPULAR DE
Julián Garza

GUILLERMO BERRONES | COMPILADOR

D.R. © 2006 FONDO EDITORIAL NUEVO LEÓN

D.R. © 2006 UNIVERSIDAD DE MONTERREY

COORDINACIÓN EDITORIAL

Dominica Martínez

DISEÑO DE PORTADA

Eduardo Leyva

CUIDADO DE LA EDICIÓN

Manuel Contreras

ELABORACIÓN DE LOS TEXTOS DEL ANEXO

Roberto A. Murguía

IMPRESO EN MÉXICO

ISBN 970-9715-16-X


FONDO EDITORIAL
D E N U E V O L E Ó N

Zaragoza 1300
Edificio Kalos, nivel A2, desp. 249
CP 6400, Monterrey, N.L., México
(81) 8344 2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx



Av. Ignacio Morones Prieto 4500 Pte.
CP 66238, San Pedro Garza García, N.L. México
(81) 8124 1000
www.udem.edu.mx

Queda prohibida la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio -incluido el electrónico-, sin permiso escrito por parte de los titulares de los derechos.

EL VIEJO PAULINO
POÉTICA POPULAR DE
Julián Garza

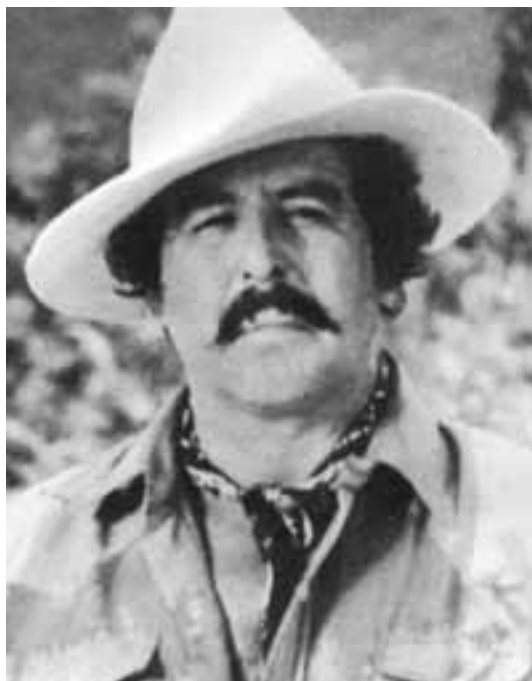
*Venía bajando del cerro
en su cuaco cimarrón;
huyendo de aquel teniente
al mando de un pelotón;
lo que no sabían los guachos
es que el viejo era cabrón.*

GUILLERMO BERRONES | COMPILADOR



ESTADO DE PROGRESO

EL VIEJO PAULINO



Julián Garza

I N T R O D U C C I Ó N

Hace años comencé a reunir una serie de canciones y corridos que a mi padre le gustaban y le escuché cantar cuando era niño. *Pescadores de Ensenada, El Cerillazo, El corrido del Güero Estrada*, por mencionar algunas de aquellas melodías que entonaban Los Alegres de Terán, Los Donneños, Los Tremendos Gavilanes, El Palomo y el Gorrión. Y más atrás Los Madrugadores del Valle, Chelo Silva y Los Montañeses del Álamo, entre una gran cantidad de grupos, duetos y trovadores. Esta idea pretendía concretarla en una colección que reuniera la mayor cantidad posible de aquellas melodías que fortalecieron la identidad norteña, mientras la sociedad vivía su transición cultural del campo a la vida urbana. Imaginaba *El Gran Cancionero del Noreste* como un espejo de nuestra tradición oral en una compilación de poemas populares musicalizados, donde se resumiera la evolución de los sentimientos y las emociones, así como el registro de la lírica popular de nuestra cultura.

El proyecto resultaba ambicioso si consideramos la necesidad de buscar y seleccionar las composiciones en todo el noreste mexicano. Nuevo León, Tamaulipas, Coahuila y sur de Texas obligaban a un ejercicio mayor. No he claudicado en la idea de realizar esta inquietud. Pero un día comentando la idea del proyecto al doctor Guillermo Hernández, de la Universidad de California de Los Ángeles (UCLA), coincidimos en lo arduo del trabajo, en lo vasta y significativa que ha sido la producción musical y poética en el noreste mexicano. En el repaso que hacíamos de los distintos compositores, intérpretes y grupos de música de Nuevo León, llegamos a darnos cuenta de la gran cantidad de composiciones de Julián Garza Arredondo y vimos que sólo con sus canciones y corridos se llena toda una época y constituye una fracción importantísima en el universo poético y musical de la región. Estas conversaciones me hicieron tomar la determinación de empezar el registro por lo más inmediato en la memoria colectiva: la creatividad de Julián Garza. Conforme iba recopilando las letras de sus canciones y corridos, descubrí con fascinación que en ellas se

revela la herencia cultural forjada en la tradición oral de Nuevo León. Así se gestó este compendio de la producción de uno de los más prolíficos poetas populares del estado.

Primeramente eché mano de algunas letras que el autor conserva escritas para transcribirlas y posteriormente logré obtener grabaciones en acetato, cintas y discos compactos que escuché para capturar y contrastar lo que encontré escrito y lo que se canta. Pequeñas variantes se advirtieron, tomando en cuenta que la mayoría de los intérpretes aprenden y memorizan las melodías de manera auditiva, lo que hace que cambien una palabra o frase que no les resulta comprensible. Después me entrevisté con Julián para leerle en voz alta cada una de sus composiciones e ir rectificando algunas expresiones y palabras que se prestaban a confusión al momento de escucharlas en las grabaciones. Su paciencia me permitió mejorar sustancialmente algunas dudas. Cada sesión resultó enriquecedora. Finalmente intenté editar ortográficamente cada composición con la intención de que el lector pueda seguir el sentido narrativo sin menoscabo de su valor poético y sin alterar tampoco su estructura sintáctica y musical.

8

Desde 1970, Julián Garza adquirió gran importancia en el medio musical de Nuevo León cuando Los Cadetes de Linares le interpretan sus primeras composiciones. Posteriormente el dueto integrado por Carlos y José y otros grupos más se convirtieron también en sus intérpretes, hasta que finalmente Julián y su hermano José Luis deciden integrar el dueto que originalmente se llamó Julián y José Luis, pero posteriormente por recomendación del programador de radio de la XEBJB, Cresencio Melchor, se hicieron llamar Luis y Julián. Con un estilo muy particular en sus interpretaciones se ganaron el epíteto de “Los amos del corrido” y a partir de entonces constituyeron un periodo de treinta años en el concepto de la música norteña. Lamentablemente, para quienes seguimos de cerca la trayectoria de los hermanos Garza Arredondo, decidieron poner fin a la época de *Luis y Julián*, cada uno se fue por nuevos rumbos dentro de la música y Julián se hace llamar ahora, El Viejo Paulino, a raíz del personaje de uno de sus corridos más exitosos en su nueva época de intérprete y compositor.

Pistoleros famosos, Luis Aguirre, Tres tumbas, Nomás las mujeres quedan, son las primeras producciones que alcanzaron a impactar en la

tradicón corridista del norte. *Pistoleros famosos* se convierte en película de la que el mismo Julián Garza escribe el guión. *Tres tumbas*, un corrido producto de su creatividad literaria con gran acierto verosímil, lo compone para honrar a su padre y a sus hermanos: Mario y José Luis. El fragmento donde dice: *Pedro le dice a Fabián/ dale un trago a José Luis/ que beba de ese mezcal/ pa' que se sienta feliz...* Julián había escrito: *Mario le dice a Julián dale un trago a José Luis...* y sin embargo, esta ficción hecha corrido llegó a tener más de trescientos intérpretes que la grabaron.

Una de las dificultades iniciales para organizar la producción de Julián es que no se cuenta con un registro sistematizado que permita seguir cronológicamente la evolución del compositor. Así, algunas melodías que fueron éxito, en su momento, posteriormente se consideraron en otras grabaciones donde no aparecen registros de la fecha en que fueron lanzadas al público. Ordenar por épocas implicaba precisar datos difíciles de conseguir; y en entrevistas con el autor no fue posible precisar los linderos entre una época y otra. Se conoce bien el inicio de Luis y Julián y sus primeras grabaciones; se tiene la certeza de cuáles fueron las primeras composiciones que le grabaron a Julián; pero luego se pierde la secuencia en más de treinta años de vida artística.

Clasificarlas por género nos orillaría a hacer dos grandes bloques muy desproporcionados: corridos y canciones, con una posible subdivisión de boleros rancheros y apenas una muestra de cumbia que el autor nos obsequia en la melodía *Se están robando el marrano*.

La decisión más democrática y justa fue ordenarlas alfabéticamente de acuerdo al título, con un apartado de primeros versos, también ordenados alfabéticamente, que facilite al lector identificar la composición que busca si no conoce el título. La intención fundamental es ofrecer, al lector y al posible investigador, lo que el autor ha creado desde 1970 hasta marzo de 2006. Para esta compilación se consideraron solamente las composiciones grabadas. Se ofrece también un apartado toponímico de los lugares que se mencionan en las distintas letras de corridos y canciones. Igualmente se consideró un glosario de expresiones y palabras muy regionales así como varias precisiones de nombres y fechas que puedan orientar al lector.

Algunos lectores cuestionarán el lenguaje que Julián enfatiza, sobre todo en sus más recientes composiciones. Los compositores populares

siempre han sido cautos y respetuosos en las expresiones; y en este caso tampoco es la excepción. Pero hay una anécdota que me parece significativa para comprender el “atrevimiento” del compositor para usar ciertas palabras soeces. Una tarde llevé al investigador Elijah Wold a casa de Julián porque deseaba entrevistarle para un libro que estaba haciendo y que posteriormente publicó bajo el título de *El narcocorrido. Un viaje al mundo de la música de las drogas, armas y guerrilleros*. Al concluir la entrevista nos muestra su más reciente composición en manuscrito: *Era cabrón el viejo*. Me llamó la atención el título y el lenguaje que por primera vez se atrevía a usar en sus composiciones. Percibí que las “palabrotas” o las maldiciones estaban en el lugar preciso y de inmediato me vino a la memoria un pasaje de la respuesta del Coronel, que no tiene quién le escriba, a su esposa en el final de la novela, cuando le cuestiona qué comerán, no puede ser otra más que “mierda”.

10

Aquella tarde, adelantándose y en una especie de justificación que no pedí, Julián comenta: “oye, si Plastilina Mosh, El Gran Silencio, Cabrito Vudú y todos esos grupos, que andan de moda, no tienen el menor respeto ni recato para decir una sarta de chingaderas en sus composiciones, yo dije: por qué el corrido, que es del pueblo y para el pueblo, no puede usar su propio lenguaje; y compuse este corrido”.

Era cabrón el viejo, no solo es un parteaguas en la poética de Julián Garza, lo es también para el corrido y para la música regional nortena. Las tendencias imitativas de los grupos y de las casas disqueras, que vieron un filón así como de los programadores de las estaciones de radio, no se hicieron esperar y aparecieron infinidad de composiciones donde las “palabrotas” degeneraron en insultos y groserías directas que acabaron agrediendo al público. Sin embargo, es el público oyente quien valora, acepta o descarta las propuestas y prueba de esto es que la mayoría de esas composiciones fueron ave de paso.

Cuando me entrevisté con Julián para iniciar la compilación de sus composiciones pude darme cuenta que, aunque dice tenerlas todas registradas en la Sociedad de Autores y Compositores, no tiene un registro personal. Su hija Olga Garza logró rastrear y documentar una buena cantidad de títulos, así como las regalías correspondientes. Su trabajo fue de mucha ayuda para este proyecto.

La realización de esta compilación es producto de un trabajo compartido de quienes creen y valoran las distintas manifestaciones de la cultura. Sin la colaboración de instituciones como la UDEM y el Fondo Editorial de Nuevo León la riqueza poética de Julián Garza hubiese quedado a merced de la tradición oral y a la reproducción de las composiciones que fueron éxito, quedando el resto disperso y quizá en el olvido. Documentar este acervo es, sin duda, un acierto histórico y un abono a la deuda con la cultura popular.

También fueron de gran utilidad las primeras grabaciones, en discos de acetato, que su hermano Mario Garza facilitó. No se puede soslayar la desinteresada disponibilidad del compositor Luis Elizalde (amigo personal de Julián) para complementar parte de este material y la asesoría del Dr. Guillermo Hernández.

Los corridos y las canciones del noreste son un rasgo distintivo en la identidad nortea. La sensibilidad y el apego a las raíces y a los valores de nuestra cultura están de manifiesto en cada expresión, en cada palabra y en cada figura retórica de Julián Garza, quien es depositario de una tradición oral que nos transmite a través de sus composiciones. Su lenguaje es afortunado y preciso, dueño de la herencia filosófica que se gesta en el campo, en el contacto con la naturaleza, en la lectura de los sucesos de la vida cotidiana y sobre todo, en el amor al origen. La picardía y el humor no le son ajenos, pero jamás se percibe una intención humillante o hiriente. Que estas ciento setenta y cuatro composiciones de Julián Garza sean un homenaje a los que a través de la música han fortalecido la identidad de nuestra cultura.

EL VIEJO PAULINO



Guillermo Berrones, Julián Garza, Dr. Guillermo Hernández (†), Dr. Víctor Zúñiga

P R Ó L O G O

El 13 de octubre de 2003 asistíamos a la presentación, en el Teatro de la Comunidad de la Universidad de Monterrey, de *Diez Mil Millas de Música Norteña, Memorias de Julián Garza*, obra del profesor de literatura hispanoamericana Guillermo Hernández (UCLA), publicada por la Universidad Autónoma de Sinaloa, que constituye el primer esfuerzo editorial por dar a conocer al mundo académico y no académico algunos momentos de la vida de uno de los más grandes compositores de corridos que hayamos tenido en nuestro país. En el libro se recolectan hechos, sentimientos y personajes que nos explican, de alguna manera, la imaginación, la tenacidad, el humor, la inteligencia y, sobre todo, la sensibilidad artística de Julián Garza.

El esfuerzo por reconocer y difundir la contribución del Viejo Paulino –como ahora lo conocemos– no podía detenerse ahí. Guillermo Hernández alentó y apoyó la publicación de la poética de Julián Garza que ahora, en 2006, finalmente se convierte en realidad. Desafortunadamente, el doctor Hernández no alcanzó a escribir su colaboración para este libro que, de algún modo, también brinda homenaje a su concienzudo trabajo de investigación. Al editar *El Viejo Paulino: poética popular de Julián Garza* el Fondo Editorial de Nuevo León y la Universidad de Monterrey estamos dando un paso adicional de mucha importancia y trascendencia para la vida cultural del Estado de Nuevo León. Julián no sólo es un extraordinario compositor, músico e intérprete. No sólo es un profundo conocedor del corrido mexicano y de su público. No sólo es un lector asiduo de la historia de México. No solamente es un hombre que ha observado y apreciado la vida de numerosos pueblos de nuestro país y del suroeste de Estados Unidos. Es también –y lo es de manera esencial– un escritor de poesía. Cierta, poesía para ser cantada, que narra hechos, que sigue métricas preestablecidas por la tradición de los corridos; poesía, pues, si se quiere, popular, en contraposición a la no-popular (cualquier cosa que sea eso). La imagen es clara y no deja lugar a dudas: Julián Garza, en la oficina que él mandó edificar a escasos cien metros de su casa, sentado frente una máquina de escribir, con una hoja tamaño carta

en blanco, empieza a escribir, recordando palabra por palabra, verso por verso, uno de los últimos corridos que acababa de componer.

Julián escribe, pero como luego canta y graba, no guarda lo que escribe. La lógica sería la siguiente: si el fin de su escritura es capturar la palabra hablada y convertirla en música -en corrido-, entonces, una vez que ya ha sido metamorfoseada en canción, el ciclo termina. Lo que Julián hace es devolverle a su escritura la forma hablada que tenía en su origen. Lo hace mediante la sonoridad y la grabación. Este es el ciclo fructífero de los grandes compositores de corrido: profundos conocedores del habla de las regiones de México, han sabido utilizarla para producir bellísimas historias, expresiones e imágenes. Éstas se escriben, pero no para quedarse en su forma escrita, sino para volver a su forma sonora.

En todo caso, lo que importa aquí resaltar es que este escritor llamado Julián Garza, por las razones descritas en el párrafo anterior, no guarda sus escritos. Es gracias a Guillermo Berrones, también escritor y profundo conocedor del corrido mexicano y las culturas populares del Noreste, que se hizo posible devolverles la forma escrita a todas y cada una -o casi todas- de las poesías populares de este hombre a quien anuncian en los salones de baile de México y del Suroeste de Estados Unidos como el *Penco Viejo*.

Las obras de Julián han sido escritas para ser cantadas y escuchadas en contextos de recepción en donde reina la alegría, el entusiasmo, el sonido del acordeón y el bajo sexto, la cerveza, la carne asada, los sombreros combinados con cachuchas de béisbol, la bota vaquera con la chamarra de cuero, los vivas a Julián, los coros que se repiten. Lugares en donde la explosión de los sentimientos materializa el fin último de las composiciones de Julián: producir esa especie de catarsis instantánea cuando se escucha

*Dicen que fue río abajo,
por el camino de El Tajo,
donde Silvestre murió;
frente al jacal de Altagracia,
la causa de su desgracia,
que tanto lo despreció.*

Palabras que el público recibe con un orgullo regional sereno, portado sin aspavientos.

Guillermo Berrones, decíamos, le devuelve a la obra del Amo del Corrido, como también se le anuncia en los salones de baile, su forma escrita. Esto tiene todas las desventajas del mundo, porque no está la música, no está la voz ronca de Julián, no está el milagro del acordeón, ni se siente invitado uno a pararse a bailar. Sin embargo, esta compilación –el acto de devolverle a la obra de Julián Garza su estadio intermedio de producción– tiene tres virtudes que, por su trascendencia, hicieron que el Fondo Editorial de Nuevo León y la Universidad de Monterrey unieran sus esfuerzos. La primera es que permite una lectura de la obra; es decir, permite otro tipo de disfrute. Hace posible aproximarse a la literatura de Julián Garza. Es por esto que este trabajo no se intituló Cancionero de Julián Garza. El lector no encontrará las partituras, ni marcas que asocien el texto con la música. Así, la letra se convierte en el objeto de interés y de placer, como lo pueden ser los guiones cinematográficos y los diálogos para las obras de teatro. Letras que pueden ser leídas en voz baja o en voz alta, como las poesías.

La segunda virtud de la obra de Berrones es que permite a lectores que no son amantes de la música del corrido, por las razones que sea, aproximarse a la narrativa de Julián Garza, uno de los más importantes productores culturales contemporáneos de Nuevo León, sin necesidad de ponerse a bailar. Les permitirá conocer la estética que se expresa en la lengua rural del Noreste de México, recogida por Julián, como cuando escribe: “Soy arriero de huarache, pero también soy humano, que culpa tiene el huizache de haber nacido en el llano; le tengo miedo al talache y a la carne de marrano”, o cuando se lee: “Por la barranca del río, se escuchaba el sotrozeo; venía llegando al ejido, la carreta de Mateo”. Quizás, mediante esta lectura, podrán apreciar el valor literario que encierran los grandes corridos de nuestro país y la dimensión estética que el lenguaje rural y popular les provee.

La tercera es la de ofrecer una visión exhaustiva de la obra de Julián. En este libro, los lectores podrán conocer, si no la totalidad de la obra de Julián Garza, sí una parte considerable de la misma. Esta cualidad de la compilación ya es en sí misma motivo de publicación.

AGRADECIMIENTOS

El esfuerzo y la dedicación de Guillermo Berrones llegó a convertirse en este libro con el apoyo de Roberto Polo, estudiante de la Licenciatura de Estudios Humanísticos y Sociales de la Universidad de Monterrey, quien dedicó muchas horas para recopilar información, seleccionar fotografías y portadas de discos, y mantener el ánimo del equipo de trabajo.

Dos personas merecen aquí un reconocimiento especial, quienes apoyaron en todo momento a Guillermo Berrones y lo guiaron cuando lo necesitaba. Olga Garza, hija mayor de Julián y Doña Chacha, su esposa. Que este libro sea expresión de nuestro agradecimiento y admiración.

VÍCTOR ZÚÑIGA, MONTERREY, ABRIL DE 2006

EL VIEJO PAULINO



Javier Ríos de "Los Invasores de Nuevo León", Luis Garza, Julián Garza y José Alfredo Rocha.

Í N D I C E D E T Í T U L O S

A caballo andan los hombres	27
A las patas del Careto	28
A salto de mata	29
Abelardo Narváez	30
Adelaida	31
Adiós a mi pueblo	32
Adiós a Puente Grande	33
Agapito Treviño	34
Anda borracho el pela'ó	35
Anda la perra muy brava	36
Andamos borrachos todos	37
Andas en muy malos pasos	38
Ando buscando un billete	39
Ando vivito y coleando	40
Ante la ley soy bandido	41
Armando Martínez	42
Arturo el de Culiacán	43
Asesino a sueldo	44
Ayer salí de la cárcel	45
Bayo cara blanca	46
Bebo y brindo	47
Bonito ha de ser	48
Botas de avestruz	49
Campeón de barra y levantamiento de tarro	50
Carlitos Gómez y su corrido	51
Catán de recodo	52
Cipriano "El Indio" Martínez	53
Comandante Licea (corrido de Licea)	54
Consejos de un amigo	55
Corrido a Rogelio Leal Garza	56

Corrido de El Güero Palma	57
Corrido de los Cadetes de Linares	58
Demetrio el proscrito (Lola y Demetrio)	59
Deuda saldada	60
Donde lloró el general	61
Dos cruces	62
Duelo al atardecer	63
El abuelo (el viejito feliz)	64
El bravo de Sonora	65
El caballo Careto	66
El caballo Grullo	67
El Cantinflas	68
El comandante Perales	69
El contrabando del siglo	70
El corrido de los animales	71
El coyote empicado	72
El desierto de Arizona	73
El fantasma de la hacienda	74
El fuereño	75
El hijo del viejo	76
El manco Fernando (la leyenda del manco)	77
El milagro	78
El Mojarra	79
El mono de alambre	80
El mono de alambre (versión editada)	81
El muchacho y el potro	82
El Oscuro y El Jovero	83
El pajarillo y la carta (con un pajarillo)	84
El pata de palo	85
El pequeño bandido	86
El perro con la rabia	87
El Pinto y El Sargento	88
El Pitarra vengador	89
El que avisa no es traidor	90
El roba vacas	91
El Sánchez	92

El talabartero	93
El tortugo del arenal	94
El trailerero	95
El último suspiro	96
El vengador del 30-06	97
El Zorro	98
Entre las patas de los caballos	99
Era cabrón el viejo	100
Era el mismo diablo	101
Era falsa	102
Ese pueblito de China	103
Esperando el final	104
Fidencio Ruvalcaba	105
Güila muy volada	106
Herencia de pistoleros	107
Hijos de la China Hilaria	108
José Luis y Ramón Ibarra	109
Juana Collares	110
La banda de Leandro Doria	111
La banda de los Zurrones	112
La fuga de Reynosa	113
La fuga de Sinaloa	114
La Güera de Jalisco	115
La Güera polvos	116
La hija del Capitán	117
La historia del contrabando	118
La leyenda de Chito Cano	119
La mentada	120
La muerta de San Luis	121
La muerte de un federal	122
La mula baya	123
La reina y el pastor	124
La Rosita	125
La siembra	126
La sucursal del infierno	127
La thompson calibre .45	128

La tragedia de Rosita	129
La tumba del Altozano	130
La vecina	131
La venganza de los Pérez	132
La venganza de María	133
La venganza del pata de palo	134
La venganza del viejito	135
Las cuatro ranas	136
Las dos escuadras tronaron	137
Las hazañas de un valiente	138
Llanto por un bandido	139
Los dos huevones	140
Los hermanos Cuéllar	141
Lucerito	142
Luis Aguirre	143
Mala levadura	144
Mató a su mejor amigo	145
Mezquitilito bonito	146
Mi jacal es de troncos	147
Mi troca Lobo del año	148
Mientras me llega la hora	149
Mil botellas	150
Mucho gusto	151
Mujer ingrata	152
Naípe marcado	153
No hay huevón que tenga rancho	154
No mi' jita	155
No sabes ni quién es quién	156
No te agüites compañero	157
Nomás las mujeres quedan	158
Otra vez a la cantina	159
Perro de cadena	160
Pista clandestina	161
Pistoleros famosos	162
Pongan oreja señores	163
Por eso pago	164

Pura hambre y miseria	165
¡Qué chulo se ve el jacal!	166
¿Qué haré yo?	167
Que no se apague la lumbre	168
Reina entre flores	169
Reliquia de cuero	170
Río abajo	171
Rivales de sangre	172
Rosario y Medina	173
Rosita de la Frontera	174
Sangre pesada	175
Sea por Dios y venga más	176
Se está cayendo el jacal	177
Se están robando el marrano	178
Se mataron dos compadres	179
Soy más cabrón que bonito	180
También correr es defensa	181
También de los ranchos bajan	182
Te dejaré de amar	183
Te fuistes horcón de en medio	184
Terrible cuerno de chivo	185
Tienes muy poca madre	186
Tierra de venganzas	187
Todo se me olvida	188
Todos eran valientes	189
Todos perdieron el cuero	190
Traicionaron a Mateo	191
Tres tumbas	192
Troncos y palos gruesos	193
Unas vienen y otras van	194
Válgame San Timoteo	195
Venada lampareada	196
Viva mi mala suerte (con la suerte al revés)	197
Ya no he llorado por ti	198
Ya no volvió el pajarito	199
Yo vencí al desierto	200



Lalo Mora, José Rodríguez del dueto "Carlos y José", Lupe Tijerina de "Los Cadetes de Linares", y Julián Garza en la tradicional "Cabalgata de Los Ramones a Terán"

C O R R I D O S
Y C A N C I O N E S

¿A CABALLO ANDAN LOS HOMBRES

Para ser arrendador
hay que tener pantalones
de todos soy el mejor
en el norte y sus regiones.
¡A caballo andan los hombres
y a pie los que son cabrones!

Me traje una yegua bronca
del rancho de Los Pelones
por ahí dicen que le ronca
que tumba a los más entrones.
¡A caballo andan los hombres
y a pie los que son cabrones!

Prefiero montarle a un burro
que subirme a los camiones
prefiero quemar un churro
me gustan las quemazones.
¡A caballo andan los hombres
y a pie los que son cabrones!

Pasando por Pesquería
con destino a Los Ramones
rimaba una melodía
con brasieres y calzones.
¡A caballo andan los hombres
y a pie los que son cabrones!

Andándome yo paseando
por el pueblo de Rayones
me encontré con un buey pando
tenía largos los pitones.
¡A caballo andan los hombres
y a pie los que son cabrones!

Prefiero montarle a un burro
que subirme a los camiones;
prefiero quemar un churro,
me gustan las quemazones.
¡A caballo andan los hombres
y a pie los que son... amigos!

A LAS PATAS DEL CARETO

Lo que les digo es muy cierto
no es ninguna fantasía;
a ese caballo Careto
no se le llega su día;
sigue aumentando su récord
pues no pierde todavía.

Juan Rodríguez, desde el cielo,
ha visto su trayectoria;
barrió en todo Zacatecas,
en Linares y Victoria;
ha sido el mejor caballo
de que se tenga memoria.

Ha dado a ganar dinero
a toda la rancherada;
por bonito y por ligero
le apuestan como si nada;
los gringos siguen llorando
por esa mala tanteada.

A las patas del Careto
se apuestan trocas y vacas;
donde cantan pavos reales
no se acercan las urracas;
en los triunfos de ese cuaco
siempre truenan las matracas.

No presume Sal Guajardo,
el dueño de ese corcel;
Arnulfo, su arrendador,
es también su amigo fiel;
que le traigan mil caballos
a ver cuál puede con él.

Ha dado a ganar dinero
a toda la rancherada;
por bonito y por ligero
le apuestan como si nada;
los gringos siguen llorando
por esa mala tanteada.

A SALTO DE MATA

La sierra de Sinaloa
testigo fue de su muerte;
por el rumbo de Huixiopa
lo mató su misma gente;
ustedes, ya se imaginan,
no lo mataron de frente.

Hace tiempo, yo recuerdo,
que en vida le hice un corrido;
cuando yo lo conocí
y nos hicimos amigos;
hoy le compongo estos versos
aunque sé que no ha de oírlos.

Presidio de Mazatlán
no pudiste detenerlo;
ese día en la madrugada
sobraron muchos sombreros;
a punta de metralleta
abrió tus rejas de acero.

Sucede de vez en cuando
cuando andas de mala pata;
el Espinazo del Diablo
lo cruzó a salto de mata;
metiéndose al contrabando
porque de machos se trata.

Rodrigo López, su nombre,
nativo de Culiacán;
“la confianza mata al hombre”
así lo dice el refrán;
al traidor, cuando se esconde,
nunca lo descubrirán.

Presidio de Mazatlán
no pudiste detenerlo;
ese día en la madrugada
sobraron muchos sombreros;
a punta de metralleta
abrió tus rejas de acero.

ABELARDO NARVÁEZ

Lo que siempre ha sucedido
aquí volvió a suceder:
traicionaron a Abelardo,
dicen que fue una mujer;
a mansalva lo mataron
no se pudo defender.

Su madre lo presentía,
llorando se lo advirtió:
-¡cuidate bien, hijo mío!
Abelardo no escuchó,
se fue a la fiesta de Houston
y ya nunca regresó.

Era, Abelardo Narváez,
valiente y muy decidido;
cargaba su metralleta
la traía siempre consigo;
la usaba pa' defenderse
no pa' buscar enemigos.

Cuando la traición espera
nadie se puede escapar;
si te pusieron un cuatro
no puedes imaginar;
que la suerte ya está echada,
nadie te viene a avisar.

Hay alguien, en este mundo,
cumpliendo con su deber;
el tiempo descubre todo
y se tiene que saber:
¿quiénes fueron los cobardes?
también ¿quién es la mujer?

Te fuiste Lalo Narváez
todos lloran tu partida;
tus padres con más razón
porque no se les olvida;
que aquel día en la madrugada
a ti te quitaron la vida.

ADELAIDA

(Julián Garza y Luis Elizalde)

Por la vereda, que baja al río,
se oye una alegre tonada;
es Adelaida con su silbido,
los pájaros desde el nido,
la miran que viene al agua.

Con su rebozo enredado al cuello
y el cántaro sobre el hombro;
con sus pasitos apresurados
regresa por los sembrados,
la miro lleno de asombro.

Adelaida de mis amores
eres hermosa y encantadora;
tu boca es una manzana,
lucero de la mañana;
soy el hombre que te adora.

Les aseguro que ya no puedo,
que cada noche la nombro;
sueño con ella que acurrucado
me duermo bien abrazado;
que la tengo aquí en mi hombro.

Adelaida de mis amores
eres hermosa y encantadora;
tu boca es una manzana,
lucero de la mañana;
soy el hombre que te adora.

ADIÓS A MI PUEBLO*

Conforme voy caminando
voy olvidando tu mal proceder
pa' ver si con la distancia
hallo la esperanza en otro querer.

Adiós le digo a mi pueblo
yo ya no vuelvo por esta región
de todo quiero alejarme
voy a olvidarme de tu vil traición.

Voy como el judío errante
como alma ambulante
vagando sin fe
llevo penas... ...alma
por una infamia
de un mal querer.
...

.... sea mi destino
que pueda olvidar...
llevo... ...vida
borrar
...
el vino ...quiero
embriagarme
mí
...y verte
que venga la muerte
para no sufrir

* La grabación obtenida está en mal estado y no fue posible transcribir su contenido como tampoco rescatar la letra original

ADIÓS A PUENTE GRANDE

Yo sé que no es novedad
ya todo el mundo lo sabe;
aquí les voy a narrar
lo que en mi pecho no cabe:
se les fue el Chapo Guzmán*
abrió las rejas sin llave.

Adiós ruidos de candados;
adiós chirriar de cadenas;
adiós a los sentenciados;
que lloran allá en sus celdas,
prefiero morir peleando
y no pagar mis condenas.

Como el Capitán Fantasma*,
ustedes recordarán,
la cárcel de Puente Grande
es de alta seguridad
de allí no se escapa nadie
¡nomás el Chapo Guzmán!

*-A mí nunca me hallarán,
aunque a toditos les duela;
me esconderé en Costa Rica
o tal vez en Venezuela;
me pasearé en Argentina
con mi pistola por fuera.*

*-Si me llegan a matar
un favor nomás les pido:
me lleven a Culiacán,
a mi terruño querido,
me vayan a sepultar
cantando puros corridos.*

Como el Capitán Fantasma,
ustedes recordarán,
la cárcel de Puente Grande
es de alta seguridad
de allí no se escapa nadie
¡nomás el Chapo Guzmán!

* Joaquín Guzmán Loera.

** También conocido como Santiago "Jimmy" Reyes Quesada, personaje que escapó de la cárcel infinidad de veces entre los años 50's y 60's.

AGAPITO TREVIÑO

En Villa de Guadalupe
nació Agapito Treviño,
de boca en boca lo supe
fue salteador de caminos.

Se fue al camino a robar
al rico y al ganadero
a los pobres del lugar
les dio comida y dinero.

Agapito fue bandido
esa fue su vocación
pero tenía alma de niño
y grande su corazón.

Tuvo su par de caballos
tan blancos como la espuma
cuando uno estaba cansado
el otro era su remuda.

Se oye un tropel conocido
por el filo del barranco
es Agapito Treviño
que va en su caballo blanco.

Atesoró mil talegas
no son mentiras ni es truco
en el fondo de una cueva
por el cañón del Huajuco.

En el Cerro de la Silla
la Acordada lo aprehendió
pero al llegar a la Villa
Treviño se les fugó.

El destino está marcado,
escrito en mil telarañas,
y en la plaza del mercado
terminaron sus hazañas.

Un veinticinco de junio,
del año cincuenta y cuatro,*
fusilaron a Agapito
solo quedó su caballo.

ANDA BORRACHO EL PELA'O

Anda borracho el pela'o
porque su mujer no lo ama;
se la encontró con el sancho
gozando en su propia cama;
anda borracho el pela'o
;tomando pura caguama!

Ya no llores, compañero,
le dicen en la cantina;
busca por ahí otra ruca
que no sea tan coscolina;
y no bebas tanto vino
;porque eso no es medicina!

También le atora al tequila,
al brandy y al aguardiente;
llorando de noche y día
por ese dolor que siente;
nomás pensando en su vieja
;que le salió muy caliente!

Ya no llores, compañero,
le dicen en la cantina;
busca por ahí otra ruca
que no sea tan coscolina;
y no bebas tanto vino
;porque eso no es medicina!

Se sale de la cantina
cayéndose de borracho;
la gente, por donde pasa,
compadecen al muchacho;
todos saben que a su vieja
;le gusta el trote del macho!

ANDA LA PERRA MUY BRAVA

El día once de enero
del año noventa y seis;
en la mera capital*
emboscaron a Javier;
a mansalva los mataron
El Chino andaba con él.

Ellos no se imaginaron
que no iban a regresar;
al lugar donde llegaron
les tenían formado el plan;
porque les interceptaron
llamada de un celular.

Anda la perra muy brava,
a todos quiere morder;
la gente anda muy dolida
por la muerte de Javier;
van a sobrar muchos gorros
ustedes lo van a ver.

Las notas de este corrido
donde quiera se oirán;
por allá por Moceriba
y también en Culiacán;
Javier Díaz se llamaba**
sé que no lo olvidarán.

*–Adiós toda mi familia
adiós a Chente, mi amigo;
cuando me estén sepultando
nomás un favor te pido:
que canten Los Intocables
los versos de Luis Pulido.*

Anda la perra muy brava,
a todos quiere morder;
la gente anda muy dolida
por la muerte de Javier;
van a sobrar muchos gorros
ustedes lo van a ver.

* México, D.F.

** Javier Díaz, hijo de Baltasar Díaz

ANDAMOS BORRACHOS TODOS

Con la banda Los Coyonquis
yo me quiero emborrachar;
que vengan Los Intocables
que cantan a todo dar;
con la música norteña
se emborracha Baltasar.*

Que le toquen una pieza
al caballo bailador;
Baltasar es buen jinete
también es hombre de honor;
para arrendar a su cuaco
de todos es el mejor.

Andamos borrachos todos
con tequila y con cerveza;
unos porque traemos gusto
otros porque traen tristeza;
que nos sirvan más bebida
hasta que nos amanezca.

Que siga el cuaco bailando
como el jinete lo manda;
que me toquen Los Coyonquis
para seguir la parranda;
que me canten mis canciones
mis amigos de la banda.

Baltasar sigue tomando
rodeado de sus amigos;
ya llegó Bernardo Montes
que le gustan los corridos;
también su compadre Mayo
que es un hombre decidido.

Andamos borrachos todos
con tequila y con cerveza;
unos porque traemos gusto
otros porque traen tristeza;
que nos sirvan más bebida
hasta que nos amanezca.

* *Baltasar Díaz*

ANDAS EN MUY MALOS PASOS

Se marchitaron las flores
que te iba a llevar ayer:
rosas de muchos colores,
una dalia y un clavel;
me llegaron los rumores
que te vas pa' no volver.

Andas en muy malos pasos,
por ahí andan platicando;
no te andes con yeguas yendo
ni con manadas juntando;
que con el pie en el estribo
muchos se quedan colgando.

¿Por qué me dices que no?
¡cómo no!, si ya quedamos;
vamos a hacer el amor
el tiempo no lo perdamos;
que de este mundo traidor
en cualquier rato nos vamos.

Yo fui derecho contigo
todo mi amor te entregué;
ante el Cristo de la ermita
una vez te lo juré;
puedes largarte muy lejos
al cabo ya te olvidé.

No niego que eres bonita,
tienes de qué presumir;
pensarás que por tu ausencia
un día me voy a morir;
dame nomás un besito
ya después te puedes ir.

Por qué me dices que no
cómo no, si ya quedamos;
vamos a hacer el amor
el tiempo no lo perdamos;
que de este mundo traidor
en cualquier rato nos vamos.

ANDO BUSCANDO UN BILLETE

Ando buscando un billete,
pero no de lotería;
en eso no tengo suerte
de seguro perdería;
quiero una viuda decente
que tenga buena alcancía.

En la Colonia del Valle*
un día me la encontraré;
en el súper o en la calle
donde quiera buscaré;
puede ser que no me falle
y muy rico yo seré.

Soy ranchero bien plantado
y dicen que no soy feo;
aunque no estoy educado
donde quiera me paseo;
siempre fui el más aventado
del ejido de San Mateo.

Yo me sueño en un Marqués
por la Calzada Madero;
gritando que soy feliz
gastando mucho dinero;
luciendo mi casimir,
botas nuevas y sombrero.

Si fracaso en el intento,
de hallar la viuda con lana;
perderé nomás el tiempo
me regreso a mi besana;
pero como soy muy terco
volveré la otra semana.

Soy ranchero bien plantado
y dicen que no soy feo;
aunque no estoy educado
donde quiera me paseo;
siempre fui el más aventado
del ejido de San Mateo.

* Sector residencial privilegiado de San Pedro Garza García, N. L.

** Avenida principal del centro de Monterrey, N. L.

ANDO VIVITO Y COLEANDO

Toqué las puertas del cielo
no me quisieron abrir;
San Pedro estaba ocupado
no me pudo recibir;
ando vivito y coleando
no me tocaba morir.

Los hermanos de Dolores
me dieron cuatro balazos;
no le gustó a los señores
que ella durmiera en mis brazos;
nomás porque soy humilde
y vengo de barrios bajos.

Me agarraron a traición
al pasar por el potrero;
yo entonaba una canción
en mi caballo Lucero;
me retorcí de dolor
caí con cuatro agujeros.

Saliendo del hospital
agarré mi carabina;
esperé a los dos hermanos
afuera de la cantina;
es muy dulce la venganza
pero también es la ruina.

Se pierden las esperanzas
en la celda de castigo;
mi madre, que viene a verme,
a veces llora conmigo;
piensa que puede salvarme
solo un milagro divino.

Estoy pagando mi culpa
ellos allá en el panteón;
Dolores me sigue amando
con todo su corazón;
aunque dice que le duele
me concede la razón.

ANTE LA LEY SOY BANDIDO

(Julián Garza y Luis Elizalde)

Me vinieron a contar
a mi celda de castigo:
que andas volando la hilacha,
que ya me echaste al olvido;
que el amor que me juraste
ahora te importa un comino;
y que te estás divirtiendo
mientras yo estoy en presidio.

Ante la ley soy bandido
para ti soy despreciable;
que mala entraña has tenido,
que fea traición me jugaste;
por cumplirte mil caprichos
en tu ambición me orillaste;
a buscar dinero fácil
que sirvió para comprarte.

De joyas cubrí tu cuerpo
y de lujos tu figura;
hoy pago en esta mazmorra
el precio de tu hermosura;
mientras tú gozas la vida
yo aquí sufriendo amargura;
muriéndome del coraje
y odiando mi desventura.

Las paredes de mi celda
son de piedra y de cemento;
es imposible mi fuga,
de veras que lo lamento;
porque quisiera salirme
para destrozarte el cuerpo;
hacerte mil pedacitos
desquitar esto que siento.

Mira, yo que fui un ateo,
a diario me hincó a rezarle;
con toda mi devoción
al mismísimo Dios Padre;
le pido que no te lleve,
que me permita cobrarme
las ofensas que me hiciste,
que me permita matarte.

Paso los días solitario
maldiciendo tu cariño;
el rencor, que carga mi alma,
es lo que me tiene vivo;
quiero salir de esta jaula
para darte tu castigo;
aunque después de matarte
yo también me pegue un tiro.

ARMANDO MARTÍNEZ

De McAllen procedía
con parque y armas de fuego;
del contrabando vivía
no supo lo que era el miedo;
lo mató la policía
un día siete de febrero.

Temprano llegó a Victoria
y tomó rumbo a San Luis;
esa era su trayectoria
iba contento y feliz;
pusieron fin a su historia
en La Piedad fue a morir.

Su mero nombre era Armando,
Martínez fue su apellido;
nativo de San Fernando
su Tamaulipas querido;
andaba en el contrabando
casi desde que era un niño.

En La Piedad, Michoacán,
último viaje de Armando;
ya cuando iba a descargar
la muerte estaba acechando;
lo cazaron por la espalda
ya lo estaban esperando.

Dura poco el que es valiente
y en cualquier parte se queda;
aquí y en Tierra Caliente
sigue girando la rueda;
hay algo que esta pendiente
porque ahí andan los Tejeda.

Pobrecitos mis hermanos,
que me trajeron volando;
de La Piedad, Michoacán
al pueblo de San Fernando;
a la tumba de mi madre
que ahí me estaba esperando.

ARTURO EL DE CULIACÁN

Me puse a hacer un corrido,
que todos lo cantarán;
son los versos de un amigo:
Arturo el de Culiacán;
valiente y muy decidido
ustedes ya lo sabrán.

Buscando otros horizontes
un día llegó a Sonora;
dejó la sierra y los montes,
bendita sea la hora;
el canario y el ceniztle
le cantaban con la aurora.

Atrás quedó su ranchito,
en las cumbres de la sierra;
ahí sembraba maicito
labrando muy bien la tierra;
aquello era tan bonito,
Arturo, de eso se acuerda.

Hombre de mucho talento
ese era Arturo, mi amigo;
le gusta cantar al viento
las canciones y el corrido;
no se olvida de esos tiempos
cuando él era campesino.

Un rancho grande y bonito
no hay otro que sea mejor;
tiene ganado muy fino
y un caballo bailador;
también muchos sembradíos
y sus naranjas en flor.

Ya con esta me despido,
montando un caballo oscuro;
cantando yo se los digo
si quieren también se los juro;
aquí se acaba el corrido,
es el corrido de Arturo.

ASESINO A SUELDO

*–Usted dirá, General,
pa' los trompos son las cuerdas;
sé que me mandó llamar
pa' liquidarle unas cuentas;
Usted paga por matar
y yo le cobro las deudas.*

*–Me estorba Liborio Cano
y también José Perales:
uno lo encuentras en Bravo
y el otro vive en Linares;
de ahí te vas a Cerralvo
a matar a Carrizales.*

*–¿Los quiere a la luz del día
o con mucha discreción?
Será como Usted lo diga
si prefiere la traición;
siendo una suma crecida
no importa la situación.*

Liborio andaba en el campo
levantando su cosecha;
cuando llegó el pistolero
montado en su camioneta
y luego, luego se oyeron;
diez tiros de metralleta

En la calle principal,
de la ciudad de Linares;
la gente vio agonizar
también a José Perales;
nada más uno faltaba:
el llamado Carrizales.

–¡Vengo a matar a tu padre!
así dijo el gatillero;
el niño no era cobarde
y le madrugó primero:
le disparó con un Máuser
y cinco balas de acero.

AYER SALÍ DE LA CARCEL

(Julián Garza y Luis Elizalde)

Lo vi llegar una tarde
a la cantina del pueblo;
traía la cara muy triste
y hablaba con sentimiento;
pidió una copa de vino
y le dijo al cantinero:

*–Ayer salí de la cárcel
y traigo resentimiento;
Juanito nunca fue a verme,
mi único amigo que tengo;
tampoco fue Rosarito
la mujer que tanto quiero.*

*–Dame algo más, cantinero,
y escucha con atención:
sabes que soy inocente
sin embargo fui a prisión;
estuve pagando el pato
que otro tipo se almorzó.*

Le comentó el cantinero:

*–Rosario ya se casó
con Juanito luego, luego
después que entraste a prisión;
los dos te jugaron chueco
haciéndote una traición.*

Se salió de la cantina,
con rabia espoleó al caballo;
rumbo a la casa de Judas,
que ya vivía con Rosario;
con la mirada perdida
llevaba metido el diablo.

Se oyeron cuatro balazos
esa tarde en el pueblito;
Juanito cayó muerto
también cayó Rosarito;
andan tras él los Rurales
ahora sí tiene delito.

BAYO CARA BLANCA

Pepito* tenía un caballo
que nomás él lo montaba;
era un bayo cara blanca
de siete cuartas de alzada;
¡ah, qué rechulo animal!
nomás hablar le faltaba.

Pa' quitarlo de sufrir
José le dio tres balazos;
así le tocó morir
a aquel, que en vida era un rayo;
de la historia este es el fin
de Pepito y su caballo.

José quería aquel caballo
como a su Dios lo adoraba;
todos los días muy temprano
lo bañaba y lo ensillaba;
y el bayo de puro gusto
se paraba y relinchaba.

De La Arena hasta Terán
jamás perdió una carrera;
aquel hermoso animal**
corría como una fiera;
de El Porvenir a San Juan
dejó gente en la miseria.

Pero el destino es muy cruel
y no hay quién se le resista;
y quiso que aquel corcel
un día perdiera la vista;
ya nunca volvió a correr
ni en el llano ni en la pista.

* José Rodríguez Garza, integrante del dueto Carlos y José

** En otras versiones se canta: "¡Ah qué rechulo animal!"

BEBO Y BRINDO

Ya se acerca la hora y el día
en que irás con el otro al altar;
no me queda otra cosa en la vida
que brindar por tu felicidad.

Brindaré por aquellos tus labios,
que logré me pudieran besar;
a mi pecho lo hiciste pedazos
al saber que te vas a casar.

Brindaré por tu pelo y tus ojos
y que un día, como yo, logre amarte;
pediré ante la virgen de hinojos
porque un día yo pueda olvidarte.

Que bonito ha de ser para ese hombre
el tenerte y poderte besar;
mientras yo maldiciendo tu nombre
bebo y brindo por tu falsedad.

Brindaré por tu pelo y tus ojos
y que un día, como yo, logre amarte;
pediré ante la virgen de hinojos
porque un día yo pueda olvidarte.

BONITO HA DE SER

Qué triste ha de ser morir desarmado
todo eso hay que ver y andar preparado;
qué duro ha de ser morir a traición
de cinco balazos en el corazón.

Bonito ha de ser tener un cariño
de bella mujer y correspondido;
hermoso ha de ser tenerla en mis brazos
y luego caer cocido a balazos.

48

Mi pistola escuadra del cuarenta y cinco*
con toda la carga la traigo en el cinto;
si alguien no le gusta mi modo de ser
eso no me asusta lo podemos ver.

Bonito ha de ser tener un cariño
de bella mujer y correspondido;
hermoso ha de ser tenerla en mis brazos
y luego caer cocido a balazos.

Mi pistola escuadra del cuarenta y cinco
con toda la carga la traigo en el cinto;
si alguien no le gusta mi modo de ser
eso no me asusta lo podemos ver.

*Calibre .45

BOTAS DE AVESTRUZ

Botas de avestruz, sombrero texano,
camisa vaquera, el cinto piteado;
dinero en la bolsa y troca del año
¡qué dices, mi Prieta, vamos a pasearnos!

Nos vamos de rol o vamos al baile
hay feria en la Expo o allá en Los Corrales;
se visten de gala algunos lugares
para divertirse todos son iguales.

Sirvan una ronda yo mero la pago
toquen una polca o bien un huapango;
que no haya tristeza ni tragos amargos
porque estos momentos hay que disfrutarlos.

Al centro del baile ¡véngase mi Prieta!
hay que zapatearle que nada nos cuesta;
y no tenga miedo si se hace la gresca
de aquí no nos vamos hasta que amanezca.

Sirvan una ronda yo mero la pago
toquen una polca o bien un huapango;
que no haya tristeza ni tragos amargos
porque estos momentos hay que disfrutarlos.

CAMPEÓN DE BARRA Y LEVANTAMIENTO DE TARRO

Yo nací en una cantina
a la orilla de la barra
y si eso ha sido mi ruina
que me pongan otra jarra.

Con una copa de anís
y la botella en la mano
si borracho soy feliz
para qué andar bueno y sano.

Me dicen el huerfanito
porque me faltó mi madre
yo me emborracho solito
y no le hago mal a nadie.

Aunque la cruda me mate
yo cumplo con mi destino
siempre trabaje y trabaje
pero pensando en el vino.

De día trabajador
de noche soy parrandero
si soy adicto al alcohol
yo lo hago con mi dinero.

Para levantar el tarro
yo soy campeón en la barra
soy el primero que agarro
cuando sirven una jarra.

Para todos, mis respetos,
yo no soy atravesao
ni modo de buscar pleito
porque vivo bien mama'o.

CARLITOS GÓMEZ Y SU CORRIDO

Los buenos se van primero
y siempre mueren de frente;
se adelantó un caballero
que demostró ser valiente;
en Cuernavaca, Morelos,
en un fatal accidente.

Te fuiste Carlitos Gómez
de veras, qué mala suerte;
siempre fuiste de los hombres
que retabas a la muerte;
acá por estas regiones
no volveremos a verte.

Carlitos montó el caballo
con herraduras de acero;
y se fue como de rayo
volando por el sendero;
todos sabían que ese gallo
siempre se jugaba el cuero.

Está triste don Abel
por la muerte de Carlitos;
porque fue su amigo fiel
y azote de los malditos;
siempre se rifó la piel
sin ocultar sus delitos.

Sonora perdió un gallito
de muy grandes espolones;
de esos que pegan un grito
al escuchar sus canciones;
lo digo recio y quedito:
Carlos tenía pantalones.

Adiós a Carlitos Gómez
ya te canté tu corrido;
en el norte y sus regiones
no te echamos al olvido;
hombres de tus condiciones
muy pocos he conocido.

CATÁN DE RECODO

¿Cómo te fue en la redada,
Capitán Pablo del Toro?
– *Poca cosa, casi nada,
no les pude hallar el modo;
el que escapó de mis garras
era catán de recodo...*

*En su rancho lo sitiamos
una noche muy oscura;
fuimos diez los que llegamos,
la teníamos muy segura;
pero prendió su aeroplano
y se perdió en las alturas...*

*Yo les juro por mi madre,
que no voy a desistir;
y quisiera demostrarle,
que también me sé morir.
Capitán, no andes jurando
lo que no puedes cumplir.*

Capitán Pablo del Toro:
eres hombre no cobarde;
de Laredo a Matamoros,
la espina quieres sacarte;
pero al catán de recodo
se le guisa muy aparte.

Andando por los caminos
de Laredo a Matamoros;
cantando ya me despidió:
Capitán Pablo del Toro;
adiós digo a mis amigos
y a ese catán de recodo.

CIPRIANO “EL INDIO” MARTÍNEZ

Cipriano Martínez, le canto un corrido,
con mucho cariño por ser decidido;
allá por Tamuín es reconocido
todos sus amigos le dicen El Indio.

Cipriano Martínez, es hombre cabal,
valiente y sincero de la federal;
Cipriano Martínez es hombre de honor
de los que a la vida no le dan valor.

Su pistola escuadra, del cuarenta y cinco,
con toda la carga la trae en el cinto.
Si a alguien no le gusta su modo de ser
eso no lo asusta, lo podemos ver.

¡Qué duro ha de ser! morir desarmado
todo eso hay que ver y andar preparado.
¡Qué triste ha de ser! morir a traición
de cinco balazos en el corazón.

Cipriano Martínez desprecia la muerte,
donde quiera que anda es hombre de suerte;
Cipriano Martínez, del mero Tamuín,
expone la vida sin miedo a morir.

Su pistola escuadra del cuarenta y cinco
con toda la carga la trae en el cinto.
Si a alguien no le gusta su modo de ser
eso no lo asusta, lo podemos ver.

COMANDANTE LICEA

(Corrido de Licea)

Escuche bien el corrido
en donde quiera que sea;
los agentes federales
del Comandante Licea;
se andan rifando el pellejo
vale más que me lo crea.

En la brecha de Las Palmas,
muy cerca de Ranchería;
bandidos y federales
sacaron su artillería;
cumpliendo con su deber,
Sarmiento murió ese día.

El eco de cien disparos
viene y se va por el viento;
ha caído un federal
en un cruel enfrentamiento;
Licea llegó volando
en el preciso momento.

Decía Nachito Licea,
jefe de la federal:
*—al que ande contra la ley
aquí lo voy a esperar;
donde aprieta no chorrea
se los voy a demostrar.*

Los traficantes viajaban
vestidos de militares;
cayó Andrés muy mal herido
también Juanito Rosales;
pero del suelo disparan
matando a los criminales.

Los cantares de las aves
ya no se escuchan igual;
pero siguen en la lucha
la judicial federal;
el Comandante Licea
son hombres al natural.

El Comandante Licea,
yo se los quiero decir;
la gente que lo rodea
es un ejemplo a seguir;
en donde quiera que sea
también se sabe morir.

CONSEJOS DE UN AMIGO

No luches contra la ley,
–Marcelo le dijo a Sabas–
tumbas uno y vienen diez
y nunca te los acabas;
la tranza debe de haber
para que no tengas trabas.

Aguza bien los sentidos
cuando pienses hacer algo;
es bueno oír un consejo
pon atención a lo que hablo;
las armas son necesarias
pero las descarga el diablo.

Ten cuidado del soplón,
que siempre anda por ahí;
él vive de la traición,
lo digo porque es así;
así como vende a otros
te puede vender a ti.

Si eres hombre de delito
esto no lo olvidarás:
cuando vayas a un festejo
amarra el caballo atrás;
también correr es defensa
nunca será por demás.

El oro siempre es el oro
no presumas de lo que hagas;
las esclavas y las joyas
es mejor si te las guardas;
te pones en evidencia
si en tu persona las cargas.

Siempre se revienta el hilo
cuando hay mujer de por medio;
mejor pasarla tranquilo
tu negocio es lo primero;
pa' todo hay tiempo en la vida
no lo olvides, compañero.

CORRIDO A ROGELIO LEAL GARZA*

Al compás del acordeón,
bajo sexto y la tambora
un hombre de Nuevo León
llega a Hermosillo, Sonora;
como es un hombre de acción
carga su ametralladora.

Ya me voy, ya me despido,
no se les vaya a olvidar;
es muy bonito Hermosillo
con su hermosa catedral;
adiós (a) todos mis amigos
también a Rogelio Leal.

56 Como todo hombre cabal
llega y sigue siendo el rey;
se llama Rogelio Leal,
vecino de Monterrey;
es agente federal
que hace respetar la ley.

Admirado por su gente
llegó a ser el Comandante;
saben que es hombre valiente
que siempre ha salido adelante;
él muy seguro se siente
por eso sigue adelante.

Como dice su apellido:
es leal, a toda la causa;
hace temblar al bandido
que anda dentro de la mafia;
hay muchos que en el presidio
lloran toda su desgracia.

* Oriundo de Caderyta Jiménez, Nuevo León.

CORRIDO DE EL GÜERO PALMA*

Al escuchar mi corrido,
que no se pierda la calma;
yo les digo a mis amigos
que canten con toda el alma;
en mi tonada les digo
los versos del Güero Palma.

De Obregón remonta el vuelo
con rumbo a Guadalajara;
la nave surcaba el cielo
entre las nubes volaba;
y como fieras en celo
la federal lo esperaba.

Cayó en tierra barbechada
el caballo pura sangre;**
bonita pistola escuadra
de veras que es un diamante;
no llegó a Guadalajara
ahorita está en Puente Grande.

El que se rifa la suerte
puede ser por ambición;
nunca le teme a la muerte
es hombre de convicción;
El Güero en ese accidente.
cayó en las garras del león.

El Güero se encuentra ausente
de la Noria a Mocoquito;
ese gallo de palenque
está pagando un delito;
por ahí dice la gente:
“es por el polvo maldito”.

Cayó en tierra barbechada
el caballo pura sangre;
bonita pistola escuadra
de veras que es un diamante;
no llegó a Guadalajara
ahorita está en Puente Grande.

* Héctor Luis “El Güero” Palma Salazar.

** Alusión a la avioneta en que viajaba “El Güero” Palma

CORRIDO DE LOS CADETES DE LINARES*

Yo quiero que este corrido
llegue a todos los lugares;
que se oiga por los ejidos,
pueblitos y capitales;
lo dedico a mis amigos:
Los Cadetes de Linares.

Su fama es muy merecida
en la Unión Americana;
los conocen en Florida,
en Texas y por Louisiana;
y jamás se les olvida
esa tierra mexicana.

El campeón del bajo sexto
es Homero, de Linares;
de lo más hondo del pecho
le brotan esos cantares;
y no hay corazón maltrecho
que no lllore al escucharle.

Ya con esta me despido
por esos caminos reales;
de estos dos grandes amigos
que nunca podré olvidarles;
que me canten un corrido
Los Cadetes de Linares.

Con la música en el alma
también en el corazón;
Lupe es de Las Enramadas,
es también de Nuevo León;
las multitudes lo aclaman
cuando toca el acordeón.

Que me canten un corrido
Los Cadetes de Linares;
que toquen “Polvo maldito”,
“Dos coronas a mi madre”,
y enseguida “El Palomito”
y la polca “Río Grande”.

* *Dueto integrado por Homero Guerrero y Guadalupe “Lupe” Tijerina.*

DEMETRIO* EL PROSCRITO

(Lola y Demetrio)

Demetrio le dice a Lola:
–vengo a llevarte a mi lado;
en aquella palma sola
tengo mi cuaco ensillado;
y si mi amor no te estorba
nos vamos de este poblado.

–No puedo marchar contigo
porque mis padres se oponen;
no quiero ser el motivo
ni quiero manchar su nombre;
para ellos sería un martirio
que me fuera con un hombre.

Demetrio muy ofendido
desenfundó su pistola;
le disparó cinco tiros
a la pobrecita Lola;
prefiero ser un bandido
antes que dejarte sola.

Se fue a la sierra, Demetrio,
huyendo de su delito;
su cabeza tiene precio
como cualesquier proscrito;
nomás por aquel desprecio,
nomás por aquel capricho.

Su cuaco es una centella
por montes y caminos reales;
Demetrio no deja huella,
platican los federales;
tan lejos como una estrella
navega por esos lares.

Está creciendo su aureola
su nombre se hace leyenda;
nomás por matar a Lola
cabalga por esa senda;
lo buscan y se hacen bola
y no ha habido quien lo aprenda.

* Corrido inspirado en la historia de Monserrat Garza, originario de Burgos, Tamaulipas y asesinado en Linares, Nuevo León.

DEUDA SALDADA

Revoloteaban los buitres
en la puerta del potrero;
el niño llegó llorando,
traía en la mano el sombrero;
le mataron a su padre
por un maldito dinero.

Había pedido otro plazo
para liquidar la deuda;
pero no le hicieron caso
Luciano y Pablo Barrera;
lo mataron a balazos
sin darle tiempo siquiera.

También llegó Catalina
al verlo se estremeció;
en compañía del chamaco
a grito abierto lloró;
alzando la cara al cielo
vengarse le prometió.

El chamaco y Catalina
se marcharon otro día;
se internaron en la sierra
al niño le enseñaría;
el manejo de las armas
y a afinar la puntería.

Era una tarde lluviosa
ya habían pasado los años;
en la cantina del pueblo
tomaban los dos hermanos;
el muchacho y Catalina
venían derecho a matarlos.

Del odio de tanto tiempo
resulta la balacera;
ahí mordieron el polvo
los dos hermanos Barrera;
el muchacho y Catalina
así saldaron la deuda.

DONDE LLORÓ EL GENERAL

Al rededor de una hoguera,
al pie de la sierra,
se pusieron a cantar;
con una voz muy sencilla
canciones que a Villa
lo hicieron llorar.

Uno de aquellos dorados,
valientes soldados,
fue y le dijo al General:
*—las penas nunca maduran
y pronto se curan
con un trago de mezcal.*

Pancho Villa contestó:
*—ella quiere compasión
hay cosas que no perdono
mucho menos la traición.*

Traía clavada una espina
por la Valentina,
a quien quería con fervor;
hasta los hombres valientes,
lágrimas ardientes,
derraman por un amor.

Otro día por la mañana
el toque de diana,
cantando los sorprendió;
tenían que seguir peleando,
muriendo y matando,
la suerte así lo marcó.

La polvadera se ve
por todo el camino real
muy triste el campo quedó
donde lloró el General.

DOS CRUCES

En ese camino real,
que cruza por los potreros;
hay dos cruces en señal
que sobraron dos sombreros:
uno fue Sóstenes Leal
y el otro Marcos Barreiro.

De aquellos dos apellidos
nomás ellos dos quedaban;
la suerte no había querido
que estos hombres se encontraran;
uno venía de El Suspiro,
y el otro de Cantarranas.

Sus caballos relincharon
al presentir el peligro;
y luego se encabritaron
al escucharse los tiros;
espantados arrancaron
con sus amos mal heridos.

Dominando a su montura
regresó Sóstenes Leal;
todo lleno de amargura
y una mirada bestial;
con un pie en la sepultura
ya veía a su rival.

Marcos, doblado en la silla,
masculló una maldición;
se le escapaba la vida,
pero aumentó su rencor;
volvió a pesar de su herida
a buscar a su agresor.

Ni uno de los dos fallaron,
al oprimir el gatillo;
nuevamente los disparos
encontraron su destino;
y los dos cuerpos quedaron
hechos cruz en el camino.

DUELO AL ATARDECER

Estaba nublado el día
olía a tierra mojada;
en toda la ranchería
la tormenta se esperaba;
de la penitenciaría
se fugó Nacho Cabada.

La lluvia empezó a caer
por el mandato divino;
los cascos de aquel corcel
se oyeron por el camino;
ya casi al atardecer
llegó Nacho, el asesino.

Nacho era el vivo demonio
tenía cárcel de por vida;
mató a Lucio y a Febronio
hermanos de su querida;
pero quedaba Mardonio
el malo de esa familia.

Los hermanos de su amada
no lo querían de cuñado;
le pusieron la emboscada
afuera de aquel poblado;
no contaban que Cabada
era gallo muy jugado.

Mardonio salió al camino
con un treinta de quijada;
ahí marcó su destino
el coraje lo cegaba;
Nachito era un remolino
cuando su escuadra sacaba.

Lucy perdió tres hermanos
pero se ganó a Cabada;
galoparon los caballos
hasta por la madrugada;
los siguieron los soldados
pero no encontraron nada.

EL ABUELO

(El viejito feliz)

Llegaron tres muchachitos
hasta un ranchito de Texas;
platican con un viejito
al que le dan santo y seña;
eran hijos de sus hijos
que en El Pitayo murieran.

El viejito se endereza
de nuevo brillan sus ojos;
siente que su mal regresa
al abrazar a esos mozos;
la vida nos da sorpresas
de tristezas y de gozos.

Y los tenía que abrazar
pues ya fijándose bien;
José Luis, Pedro y Fabián
habían vuelto a renacer;
aquellos niños, ni hablar,
seguro eran nietos de él.

Sus hijos se habían casado
sin decirle a nadie nada;
fue en la ermita de El Pitayo
la ceremonia sagrada;
lo supieron los cuñados
después de hacer la emboscada.

Esos cuñados murieron
también en una matanza;
que el viejito solitario
les preparó por venganza;
tan solo uno escapó vivo
con un plumazo en la panza.

En el viejo no hay rencor
todo es ya felicidad;
y con aquél que escapó
hoy tiene gran amistad;
y cuidan entre los dos
a tres niños con afán.

EL BRAVO DE SONORA

Se oye por ahí la tonada,
la tonada, de un corrido;
donde cuentan las hazañas
del Comandante Torrijos:
es el bravo entre los bravos,
azote de los bandidos.

De Nogales a Tijuana,
de Matamoros a Juárez;
por toda la guardarraya
hay cientos de federales;
pero donde anda Torrijos
no hay buitres ni pavos reales.

Es muy bonita su historia,
Comandante Federal;
es el bravo de Sonora
y no se sabe rajar;
carga su ametralladora
pa' ver quién le quiere entrar.

Trece años en el servicio
cumpliendo con su deber;
ahorita está en Hermosillo,
mañana está en Monterrey;
él con su Cuerno de Chivo
hace respetar la ley.

Es muy bonita su historia,
Comandante Federal;
es el bravo de Sonora
y no se sabe rajar;
carga su ametralladora
pa' ver quién le quiere entrar.

EL CABALLO CARETO

Cuando llegó a Nuevo León
nadie creyó en El Careto;
un caballo pura sangre,
rebelde, pero violento;
cuando corrió en la región
casi voló por el viento.

Se lo trajeron de Texas
con su registro arreglado;
lo vendieron por mañoso,
los güeros del otro lado;
vino a dar a Santa Rosa
a las manos de Guajardo.*

En Lampazos y Sabinas,
platican los que lo vieron;
ganó todas las carreras
también en Nuevo Laredo;
en Coahuila no corrió
porque le tuvieron miedo.

Salvador le dice a Juan,
frente a una copa de vino:
*–yo brindo por El Careto,
porque le gane a El Pingüino;
apostaré mi fortuna
no me queda otro camino.*

Juan Rodríguez pensativo:
*–vamos a ver cómo le hago;
iremos a la cantina
lo que se tomen yo pago;
seguro que este domingo
le ganaremos a El Mago.*

Los gringos se equivocaron
al vender este corcel;
asombrados se quedaron
no lo podían creer;
dicen que muchos lloraron
cuando lo vieron correr.

* Salvador Guajardo

EL CABALLO GRULLO

No es fábula lo que canto
ni lo que van a escuchar;
es la historia de un caballo,
que fue de la vida real;
tan violento como el rayo,
inteligente y sagaz.

Venía borracho Santana
en ese caballo Grullo;
sin mucho garbo montaba
pero eso sí, con orgullo;
donde quiera pregonaba
que ese caballo era suyo.

Santana Montemayor,
querido de las mujeres;
muy borracho y jugador
y un hombre de mucha suerte;
su caballo lo arrancó
de las garras de la muerte.

Derrotado en la jugada
salió Maurilio Quintero;
le preparó una emboscada
pa' robarle su dinero;
le envió una lluvia de balas
apostado en el sendero.

A darle el tiro de gracia
se acercaba el asesino;
no reparó en la mirada
de aquel caballo ladino;
a mordiscos y patadas
quedó muerto en el camino.

Como el destello de un rayo
el animal galopaba;
queriendo salvar a su amo
en los dientes lo llevaba;
al valor de su caballo
debe la vida Santana.

EL CANTINFLAS

Le apodaron El Cantinflas
a ese caballo andaluz;
lo conocí en una gira
andando por Veracruz;
es un hermoso alazán
ligero como la luz.

Dice Pancho Colorado,
el dueño de ese corcel:
*—en Tuxpan y en todos lados
nunca han podido con él;
de Tijuana hasta el Suchiate
pasando por Cozumel.*

En todo el norte ha ganado,
también en Guadalajara;
su rienda es un pensamiento
casi ni se usa la vara;
El Cantinflas es un cuaco
que nomás a mear se para.

Orgullosa y muy seguro
dice Pancho Colorado:
*—a nadie le tengo miedo,
que le traigan un tapado;
a cuatralbos y apaluzas
a todos les ha ganado.*

El relincho de un corcel
se oye por México entero;
a tu cuadra La Esmeralda
te vas alazán ligero;
a esperar que salga un cliente
de esos que no tienen miedo:

En todo el norte ha ganado,
también en Guadalajara;
su rienda es un pensamiento
casi ni se usa la vara;
El Cantinflas es un cuaco
que nomás a mear se para.

EL COMANDANTE PERALES

Puerto de Nuevo Laredo
año del setenta y dos;*
viernes veintiocho de julio
presente lo tengo yo;
cuando Everardo Perales
asesinado cayó.

Adiós a Nuevo Laredo,
Río Grande con sus aguas;
adiós a esos gatilleros
que asesinan a mansalva;
de frente nunca pudieron
solamente por la espalda.

Como a las diez de la noche
las ráfagas se escucharon;
cien tiros de metralleta
en el silencio vibraron;
y al comandante Perales
vilmente lo acribillaron.

La sorpresa y la ventaja
es arma de los cobardes;
andan a salto de mata
huyendo de federales;
y acaban con los valientes
como Everardo Perales.

Muchos golpes a la mafia,
Perales, había dado;
los perseguía como fieras
por toditos los estados;
en muchas balas de acero
su nombre estaba grabado.

*1972

EL CONTRABANDO DEL SIGLO

El contrabando más grande, del siglo,
lo pasaron por Laredo;
era una banda formada, por cinco,
que no conocían el miedo.

El tenderete de rinchés, quedó,
tirados en el asfalto;
y el contrabando del siglo, siguió,
su destino era Chicago.

Pasaron por la frontera, temprano,
aquellos cinco valientes;
con placas y pasaportes, falseados,
y armados hasta los dientes.

70

Trescientos kilos de polvo, clavados,
en varios compartimientos;
a la vanguardia iba un coche, y otro rezagado,
cuidando aquel cargamento.

Salieron a despoblado, y siguieron,
pasaron por San Antonio;
cuatro patrullas con rinchés, salieron,
enviadas por el demonio.

La radio de las patrullas, informa,
y se entera hasta el gobierno;
cien policías acuden, y forman,
la antesala del infierno.

Mil abejorros de plomo, volaban,
buscando a los fugitivos;
las metralletas de ellos, tableteaban,
acabando con los gringos.

EL CORRIDO DE LOS ANIMALES

Cuando salí de mi tierra
de nadie me despedí;
nomás de un perico verde
y un gato que estaba ahí;
muy dura estaba la seca
nomás por eso me fui.

Señores les contaré
lo que hacen los animales:
un zancudo y una pulga
echándose de trompadas;
las avispas enojadas
regañando a los coyotes.

También vi sembrar camotes
a una triste cucaracha;
a una triste cucaracha
y su amiga la cigarra;
vi tocando la guitarra
a una rana sin calzón.

También vide un camaleón
con un acordeón tocando;
vide un chapulín arando
y uncidos los jabalines;
vide un sapo con botines
que iba a montar a caballo.

Cuando salí de mi tierra
de nadie me despedí;
nomás de unos tenamaztes
y un perro que estaba ahí;
el perro tenía la rabia
nomás por eso me fui.

Señores les contaré
lo que hacen los animales:
un zancudo y una pulga
echándose de trompadas;
las avispas enojadas
regañando a los coyotes.

También vi sembrar camotes
a una triste cucaracha;
a una triste cucaracha
y su amiga la cigarra;
vi tocando la guitarra
a una rana sin calzón.

También vide un camaleón
con un acordeón tocando;
vide un chapulín arando
y uncidos los jabalines;
vide un sapo con botines
que iba a montar a caballo.

EL COYOTE EMPICADO

Ya se nos fue Baldomero,
lo mataron a traición;
era el villano del pueblo,
azote de la región;
dicen que a cada santito
se le llega su función.

Era valiente el pela'ó,
muy alto y bien parecido;
burlaba muchas mujeres
aunque tuvieran marido;
también a las jovencitas
las violaba muy seguido.

Se acostó con doña Petra,
esposa de Catarino;
no respetó aquella casa
sabiendo que su enemigo;
lo buscaba con urgencia
pa' darle su merecido.

Era coyote empicado,
con solteras y casadas;
se veían por donde quiera
mujeres embarazadas;
así las traía aquel hombre
felices y mancornadas.

Lo que jamás se esperaba,
que una tarde, Catarino;
lo acechaba en el potrero
muy cerquita del camino;
como a venado matrero
le metió catorce tiros.

Se oyen gritos y lamentos,
que vienen desde el panteón;
tres docenas de mujeres
dolidas del corazón;
ya se les fue Baldomero
lo mataron a traición.

EL DESIERTO DE ARIZONA

Abandonaron su tierra:
un pueblito de Durango;
llegaron a la frontera,
atrás todo iba quedando;
pero ya estaba muy cerca
lo que ellos iban buscando.

Con un montón de ilusiones
cruzaron la guardarraya;
burlando los tres aviones,
que muy bajito volaban;
Eligio le dice a Briones:
¡ésta es tierra americana!

–¡Trabajaré con esmero!
–Briones contesta al instante–
y así ganaré dinero
para mandarle a mi padre;
y el doctorcito del pueblo
podrá curar a mi madre.

Se ponen a caminar
y uno de los dos razona;
que acaban de penetrar
el desierto de Arizona;
en lo alto se ven volar
los buitres que se amontonan.

El sol comienza a escalar
las alturas en el cielo;
y los buitres a graznar,
como criaturas en celo;
se lanzan a devorar
a dos hombres en el suelo

El calor es infernal
y se oye un triste lamento:
–¡no lo pudimos lograr,
a mi madre es lo que siento!
De pronto se oyen zumbar
alas que rompen el viento.

EL FANTASMA DE LA HACIENDA

Me vinieron con el chisme
que allá, en la Hacienda del Muerto;
sale una mujer de blanco
gritando por el desierto;
me ensillaron el caballo
y me fui a ver si era cierto.

Desmonté de mi caballo
a esperar aquella cosa;
cuando salió la mujer
vi que era linda y hermosa;
le volaba el pelo al aire
en forma muy tenebrosa.

Le monté al cuaco de nuevo
y le clavé las espuelas;
la luna brillaba en lo alto
como luz de lentejuelas;
aquella mujer corría
como corren las gacelas.

Mi cuaco casi volaba
pero no pude alcanzarla;
atrás de unos matorrales
ya no volví a divisarla;
otra noche volvería
yo quería interrogarla.

Regresé con mi caballo
por el rancho de Las Blancas;
relinchó y pegó un reparo
y voló sobre unas trancas;
¿cuál sería mi sorpresa?
¡la mujer venía en ancas!

Yo caí de mi caballo,
casi pierdo la razón;
desperté por la mañana
en las tumbas de un panteón;
y por la Hacienda del Muerto
ya no paso ni en avión.

EL FUEREÑO

Llegó un fuereño a Camargo
al paso de su montura;
traía en su mente un encargo
y en su mirada amargura;
pensaba que aquel poblado
era el fin de su aventura.

El pueblo estaba de fiesta,
pues se casaba Petrita;
las campanas de la iglesia
sonaban para la misa;
los rostros de la pareja
se iluminaban de risa.

Petrita dice a su amado
al entrar en la parroquia;
*–de este recinto sagrado
saldré feliz y dichosa;
ya cuando estemos casados
seré tu amante y tu esposa.*

Como un disparo de Máuser
se oyó la voz del fuereño:
*–aquí estoy para matarte
antes que logres tu empeño;
con nadie podrás casarte
porque yo he sido tu dueño.*

*–Por ser un simple ranchero
te burlaste de mi amor;
y te viniste a este pueblo
por un partido mejor;
me hiciste garras el pecho
estoy loco de dolor.*

Cuatro balazos se oyeron
Petrita se estremeció;
los invitados corrieron,
el novio solo quedó;
porque también el fuereño
otro balazo se dio.

EL HIJO DEL VIEJO

Yo soy el hijo del viejo,
que viene de Nueva York;
soy más cabrón que mi padre
vengo buscando un traidor;
me dijeron que a mi padre
lo tildaba de hablador.

Todos saben que mi padre
es hombre sostenedor;
cuando llegó su compadre
aquí por esta región;
venía muriéndose de hambre
y el viejo le dio el tirón.

También sé que unos marranos,
con bajo y con acordeón;
hablan muy mal de mi padre
en su maldita canción;
ya les partiré su madre
en la primera ocasión.

Es fácil hablar de un hombre
cuando anda a salto de mata;
mi padre anda por la sierra
huyendo de la Acordada;
pero yo vengo en su nombre
hijos del siete de espadas.

Mi padre fue traficante,
también todos sus esbirros;
sembraban mota ¡de a madre!
siempre vivían escondidos;
fue pa' sacarme del bote
en los Estados Unidos.

También sé que unos marranos,
con bajo y con acordeón;
hablan muy mal de mi padre
en su maldita canción;
ya les partiré su madre
en la primera ocasión.

EL MANCO FERNANDO

(La leyenda del manco)

Se encontró el manco Fernando
a Jesús, pata de palo:

*– a ti te andaba buscando
y vengo a hacerte un regalo
ya no andes apantallando
diciendo que eres el diablo.*

*– Ya sabes mis correderos,
– contestó Jesús, el cojo –
yo sé que me tienes miedo
porque conoces mi arrojito;
te voy a dejar más seco
que una caña de rastrojo.*

*– No salgas con tus patrañas,
ya conozco tu escondite;
sé que traes telarañas
en la pata de mezquite;
andabas en las montañas
huyendo de los Cherifes.*

*– No sé cómo has olvidado
que yo te arranqué esa mano;
después de haberte baleado
gritabas como un marrano;
y nunca has escarmentado
porque eres un vil gusano.*

En fracciones de segundo
desenfundaron los dos;
toda la gente sin rumbo
corría a paso veloz;
parecía el fin del mundo
aquel duelo tan atroz.

Ya se va el pata de palo
se retira de este pueblo;
quién sabe qué irá pensando,
con su mirada en el cielo;
atrás el manco Fernando
quedó tirado en el suelo.

EL MILAGRO

Entre la inmensa maraña
hay una vieja cabaña;
oculta entre los zarzales.
Ahí vive Florecita,
la chamaca más bonita;
de todos esos lugares.

Nadie sabe qué pasó
ni de qué lugar llegó
tan pequeña jovencita;
de repente apareció
y ya nunca se marchó
esa flor tan exquisita.

A veces baja al poblado
y se dirige al mercado
con sus pasos presurosos;
a vender su artesanía
con su voz de melodía
y sus ojos misteriosos.

Los lugareños la miran
y embelezados suspiran
pero ella pasa de largo;
se va y se aleja la niña
corriendo por la campiña
como si fuera un milagro.

Luego se pierde en la bruma
y en la maraña se esfuma
ya casi al anochecer;
solo queda su perfume
que ni el aire lo consume
de esa divina mujer.

Me escondo entre los abrojos
y admiro con estos ojos
su rostro y su anatomía;
la esperaré que regrese
soñando que ella me bese
soñando que ella sea mía.

EL MOJARRA

Buscando mejores aires
y cambiar mi situación;
nadando crucé el Río Grande
con destino a Nueva York;
atrás quedaba mi madre
y muy triste mi labor.

Me colé por El Encino
y en Falfurrias me dormí;
dos patrullas de caminos
me buscaban por ahí;
después seguí mi camino
y en Corpus amanecí.

Pisándome los talones
andaba la migración;
y en el rancho de los Taylor
me escondí sin dilación;
me dieron pa' que almorzara
ocho huevos con jamón.

Tirándole al pasaporte
pa' poder vivir mejor;
me encontré a una pochita
y empecé a hacerle el amor;
resultó que era "mojarra"
igual que este servidor.

A que me dieran un raid
me sacaron al free way;
me subieron a una troca,
pero era la de la ley;
pa' pronto me dijo un chota:
—tú venir de Monterrey!

No conocí San Antonio
mucho menos Nueva York;
no se me alcanzó a secar
la pretina del calzón;
y en medio de cien "mojarras"
me aventaron en avión.

EL MONO DE ALAMBRE

Buenos días, señores,
¿cómo están ustedes?
¡chinguen a su madre
hombres y mujeres!

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
El que no lo baile,
el que no lo baile
¡que chingue a su madre!

Quiero que me inviten
un trago de vino
¡que chingue a su madre
el viejo Paulino!

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
El que no lo baile,
el que no lo baile
¡que chingue a su madre!

¡Chinguen a su madre!
los que están tomando;
chinguen a la suya
los que andan bailando.

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
El que no lo baile,
el que no lo baile
¡que chingue a su madre!

¡Pinches cantineros!
ya no hay quien les ladre;
y los empresarios
¡chinguen a su madre!

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
El que no lo baile,
el que no lo baile
¡que chingue a su madre!

Ya me voy, señores,
se acabó este baile
váyanse a su casa
¡a chingar su madre!

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
El que no lo baile,
el que no lo baile
¡que chingue a su madre!

EL MONO DE ALAMBRE

(Versión editada)

Buenos días, señores,
¿cómo están ustedes?
¡qué buenas están
todas las mujeres!

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
Quiero que se vayan,
quiero que se vayan
¡a Chihuahua a un baile!

Buenos días, señores,
ya llegó Paulino:
—*quiero que me inviten
un trago de vino.*

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
Quiero que se vayan,
quiero que se vayan
¡a Chihuahua a un baile!

¡Chiflen a su Máuser!
los que están tomando;
¡chiflen a la suya!
los que andan bailando.

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
Quiero que se vayan,
quiero que se vayan
¡a Chihuahua a un baile!

A los cantineros
ya no hay quién les ladre;
y los empresarios
tienen poca madre.

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
Quiero que se vayan,
quiero que se vayan
¡a Chihuahua a un baile!

Ya me voy, señores,
se acabó este baile
váyanse a su casa
¡a chiflar su Máuser!

¡Vamos a bailar!
¡vamos a bailar!
el mono de alambre.
Quiero que se vayan,
quiero que se vayan
¡a Chihuahua a un baile!

EL MUCHACHO Y EL POTRO

Un estruendo terrible formaron
al llegar al humilde lugar;
las espuelas de acero chirriaron,
ni los perros quisieron ladrar;
la culata del rifle estrellaron
en la puerta del triste jacal.

De un muchacho se perfila el rostro
al abrir la puerta del jacal;
lo que tengo nomás es mi potro,
pero no se lo pueden llevar;
ni tampoco lo cambio por otro
solo muerto me lo han de quitar.

A empellones lo sacan al patio
con la luna se mira brillar;
el pelaje de un noble caballo,
que la turba se viene a llevar;
se revuelca y se para de manos
viendo a su amo que van a colgar.

Por la rama más alta de un fresno
una soga lograron pasar;
el muchacho se mira sereno,
ni la muerte lo puede asustar;
solamente un milagro supremo,
o su potro, lo pueden salvar.

Un silbido se escucha de pronto
y el relincho del fiero animal;
convertido en el mero demonio
se echa encima y empieza a patear;
el muchacho saltando a su lomo
en sus barbas los pudo burlar.

Se incorpora a la gente de Villa
su valor se comienza a notar;
cada instante se juega la vida
no se cansa de tanto buscar;
a los hombres que por pura envidia
lo quisieron de un árbol colgar.

EL OSCURO Y EL JOVERO

Estaban los dos amigos,
los dos caballos también;
esperando con delirio
que se aproximara el tren:
José y Martín, dos bandidos
que nunca hicieron el bien.

Martín le dice a José:
*–tienes que perder el miedo;
la humareda ya se ve
por el camino del fierro;
ya tengo listo el Oscuro
ten preparado el Jovero.*

El tren va raudo y veloz,
lo alcanzan en sus caballos;
luego lo abordan los dos,
así lo tenían planeado;
no pensaron que el vagón
iba lleno de soldados.

¡Válgame San Timoteo!
cómo me estoy asustando;
José y Martín están presos
en la cárcel de Durango;
el Oscuro y el Jovero
andan solos galopando.

Se acabaron aventuras,
hazañas y correrías;
se extrañan esas llanuras,
los trenes, también las vías;
esperan con amargura,
tienen contados los días.

El tiempo sigue su marcha,
José y Martín escaparon;
ya nunca robaron trenes
después robaron los bancos;
no le temían a la muerte
ni a la cárcel de Durango.

EL PAJARILLO Y LA CARTA *(con un pajarillo)*

Con un pajarillo te mandé una carta,
para que te enteres que soy infeliz;
en ella te digo, que tú me haces falta,
que paso la vida sufriendo por ti.

Vuela pajarillo sin hacer escala,
entregale pronto el mensaje a mi amor;
pero si te cansas o fallan tus alas,
es que así lo quiso el destino traidor.

84

Por ese capricho sufrimos tú y yo,
regresa enseguida por bien de los dos;
me duele en el pecho, me sangra la herida,
pero aquí en el alma no guardo rencor.

Le pido a la virgen que nunca me olvides,
que nunca en la vida me dejes de amar;
recuerda al que llora, recuerda al que vive,
soñando despierto que habrás de tornar.

Por ese capricho sufrimos tú y yo,
regresa enseguida por bien de los dos;
me duele en el pecho, me sangra la herida,
pero aquí en el alma no guardo rencor.

EL PATA DE PALO

Ha regresado a este pueblo
Jesús, el pata de palo;
cuídense todos aquellos
que a la cárcel lo mandaron.

¡Qué silencio está el poblado!
ni las moscas hacen ruido;
nomás se oyen unos pasos
que son los de aquel bandido.

Diez años en la prisión
no se le olvidan a nadie:
*—he regresado a este pueblo
porque he venido a vengarme.*

*José González García
y Antonio López Quesada,
Francisco Pérez Munguía,
que salgan a la calzada.*

Ya los pasos se aproximan
se están sintiendo más cerca;
y ni los perros se arriman
porque presienten la gresca.

El enterrador del pueblo
ya cavó tres agujeros;
porque sabe de antemano
que van a sobrar sombreros.

¡Qué pronto terminó el duelo!
ya se oyeron tres disparos;
hay tres hombres en el suelo,
que con su vida pagaron.

Se oyen pasos de un caballo,
allá por la plaza vieja;
es Jesús, pata de palo,
que poco a poco se aleja.

EL PEQUEÑO BANDIDO

Al pie de la cordillera
habita un niño increíble;
asalta en la carretera
para ayudar al humilde;
y escapa por la pradera
en su caballo El Terrible.

A la hacienda Los García
llegó por la madrugada;
el hacendado dormía
y toda la rancherada;
cargó todo lo que había
y se fue como si nada.

Lo adoran todos los pobres
en pueblos y rancherías;
se llama Juanito Robles,
son muchas sus fechorías;
un comandante y sus hombres
lo buscan todos los días.

De veras son incontables
las hazañas de Juanito;
cuando murieron sus padres
se fue por ese camino;
en todos esos lugares
es amigo de los niños.

Once años tiene Juanito
es grande su corazón;
desde que se hizo bandido
ya no hay hambre en la región;
desde el rancho de El Realito
hasta el valle del Pilón.

Es un dolor de cabeza
para todos los rurales;
se esfuma por la maleza,
se esconde en los matorrales;
su cuaco no deja huella
por esos caminos reales.

EL PERRO CON LA RABIA

Voy a pulsar mi guitarra
para decir lo que siento;
porque ando de mala racha
lanzo mis penas al viento;
soy un perro con la rabia
que aúlla de sentimiento.

Me vinieron a avisar
el Chato y el Pinolillo,
que Martha Luz Aguilar
se fue con Pablo Treviño;
con ella me iba a casar
ya lo tenía decidido.

Interesada al dinero
seguro que anda contenta;
ella sabe que la quiero
que lo tome muy en cuenta;
que van a perder el cuero
en una forma violenta.

Si los matara a balazos
es un final muy tranquilo;
quiero encontrarla en los brazos
del peor de mis enemigos;
quizá los haga retazos
con un pedazo de vidrio.

Pudiera ser con el filo
o la punta de un puñal;
los buscaré en su camino
yo no voy a descansar;
hasta ver los ocho cirios
ardiendo en su funeral.

Interesada al dinero
seguro que anda contenta;
ella sabe que la quiero
que lo tome muy en cuenta;
que van a perder el cuero
en una forma violenta.

EL PINTO Y EL SARGENTO

Tratándose de caballos
voy a cantar un corrido;
yo se lo brindo a El Sargento,
caballo muy aguerrido;
desde que vino a este mundo
nunca jamás ha perdido.

Fue en una pista escondida,
que hay por esas rancherías;
se fijaron las apuestas
entre Rubén y Matías;*
carreras de este calibre
no se hacen todos los días.

Gritaba Montemayor:
*—¡nos rifaremos los cueros;
mi caballo es el mejor
yo lo traje de Laredo;
es fino y de pura sangre
y a cualquiera se lo juego!*

Matías Montemayor
tenía fe en su caballo;
lo mismo sus seguidores,
eran todos de Cerralvo;
también vinieron amigos
de la ciudad de Chicago.

Las apuestas se cruzaban,
El Pinto era favorito;
miles de pesos volaban,
todos a favor del Pinto;
porque estaba sin derrota
aquel caballo bonito.

Como bala de cañón
El Pinto se disparó;
pero El Sargento volaba
y muy atrás lo dejó;
con la derrota de El Pinto
la carrera se escribió.

* Rubén Marichalar y Matías Montemayor.

EL PITARRA VENGADOR

Es el Pitarra más listo
de Laredo hasta Nogales;
dicen que pocos lo han visto
andar por esos lugares;
y que se llama Evaristo
no tiene más iniciales.

Le pone el dedo a cualquiera
para ganar un billete;
los capos de la frontera
lo sentenciaron a muerte;
es mojarra tanatera
que corre con mucha suerte.

Lo emboscaron en Laredo
y se escapó a San Antonio;
platican los que lo vieron
y dieron su testimonio;
que mató diez pistoleros
porque es el mismo demonio.

Quisieron hacerle trampa
pero no mordió el anzuelo;
él ya conoce la mafia,
le gusta jugar con fuego;
se les fue por Santa Engracia
y amaneció allá en Guerrero.

Hay mucho que platicar
de ese Pitarra mentado;
dicen que fue militar,
que de joven fue soldado;
que mató tres en Parral
y se fue pa'l otro lado.

“El Pitarra vengador”
lo apoda la federal;
y que es un hombre de honor
en su trato muy formal;
pero que ha sido el terror
del narco y el criminal.

EL QUE AVISA NO ES TRAIADOR

*–Abre la puerta, Nabor;
yo soy Luciano El Mapache;
por encargo del señor
la vida vengo a quitarte;
el que avisa no es traidor,
me pagaron por matarte.*

*–Luciano, tú eres mi amigo,
es lo que siempre he pensado;
verás que estoy prevenido
y también que estoy armado;
vamos saliendo al camino
como los gallos jugados.*

Llegaron al cementerio,
detuvieron su camino;
la lluvia seguía cayendo
y se pusieron a tiro;
Luciano se estaba riendo
burlándose de su amigo.

Las drogas y la ignorancia
fueron la causa del duelo;
dos amigos de la infancia
a balazos se murieron;
no midieron su distancia
por ambición al dinero.

Se oscureció el firmamento
y se vino el aguacero;
un rayo rompió el silencio
que había por el pueblo entero;
Nabor se fue rumbo al templo
seguido del pistolero.

Pasaron por la parroquia
y siguieron su camino;
Nabor sacó su pistola,
no le faltaba ni un tiro;
se repetía la historia
por ese mal entendido.

EL ROBA VACAS

Leandro Doria se llamaba,
nativo de Ranchería;
hasta la tierra temblaba
donde sus plantas ponía;
mulas y vacas robaba
en la noche y en el día.

“De los hombres soy amigo”,
les gritaba Leandro Doria;
soy el más noble bandido
que va a quedar en la historia;
porque no temo al castigo
ni a la cárcel de Victoria.

Ya no quedan animales
ni una vaca ni un becerro;
de San Carlos a Linares
ya no se oye ni un cencerro;
y si llegan los Rurales,
Leandro, se esconde en el cerro.

*Corre caballito oscuro
por montes y temporales;
porque traigo mucho apuro
de lazar tres animales;
en tu lomo estoy seguro
de los mentados rurales.*

De la cárcel, fugitivo,
se les vino Leandro Doria;
pasó a galope tendido
por la plaza de Victoria;
reventando su caballo
llegó hasta la divisoria.

Así se pasó la vida,
desafiando a los Rurales;
nadie supo su movida
ni el entrego de animales;
¿dónde tendría su guarida?
nadie hasta ahorita lo sabe.

EL SÁNCHEZ

*¡Aguas, raza, ahí anda Sánchez!
—¿Eh? no pos yo ya me voy.*

Traigo un consejo pa' que lo escuchen
y se lo embuchen con atención:
cuiden su ruca, tengan cuidado,
echen candado sin dilación;
ahí anda Sánchez tumbando puertas
se lleva cercas, el muy bribón...
se lleva cercas, el muy bribón.

Ya me despido y no se olviden
si acaso viven sin sospechar;
póngase listo, mi amigo Pancho,
ahí viene el sancho y puede llegar;
él nunca piensa que es un atraco
y ni pa' tabaco le va a dejar...
ni pa' tabaco le va a dejar.

92

Todos los Sánchez son peligrosos,
pela los ojos si quieres ver;
si merodeara uno por la esquina
con tu vecina pudiera ser;
pero quién sabe si a la que buscan
es a tu ruca, ve tú a saber...
es a la tuya, ve tú a saber

La dinastía de este apellido
es conocido en todo lugar;
se llevan troncos y palos gruesos
toditos esos no son de fiar;
porque te pegan de día y de noche,
a pie o en coche pueden llegar...
a pie o en coche pueden llegar.

EL TALABARTERO

Las cuerdas de un instrumento
se oyen por México entero;
entonan lo que yo siento
del rancho El Abrevadero;
la historia, que yo les cuento,
es la de un hombre sincero.

Un hombre que todos lloran
era de gran corazón;
su nombre está en la memoria
de gente de esa región;
todos conocen su historia
allá en Marín, Nuevo León.

Don Blas Prieto se llamaba,
de oficio talabartero;
el caballo que montaba
de todos el más ligero;
fue bestia de gran alzada,
oscuro, con un lucero.

*Ensíllenme mi caballo
voy a ayudar a los pobres:*
la gente de Papagayos,
también la de Dulces Nombres;
Cerralvo y Uña de Gato
los correderos de ese hombre.

Su montura repujada
y sus espuelas sonando;
se oían por la madrugada
por donde él iba pasando;
las mujeres murmuraban
¡qué Dios lo siga ayudando!

Don Blas Prieto se llamaba,
de oficio talabartero;
el caballo que montaba
de todos el más ligero;
fue bestia de gran alzada,
oscuro, con un lucero.

EL TORTUGO DEL ARENAL

Una vieja y un viejito:
doña Chole y don Fabián
se fueron de vacaciones
al puerto de Mazatlán.

*–Qué sabrosa es la tortuga
–le dijo el viejo pelón–,
el cuerito se le arruga
cuando le pones limón.*

Una vieja y un viejito
se fueron de vacaciones
la vieja le dijo al viejo:
–¡yo me vine sin calzones!

La viejita se negó,
le dijo que no quería,
cuando el viejo la alcanzó
nomás la boquita abría.

(CORO)
Salió el tortugo del arenal
se lo comieron por animal.

(CORO)
Salió el tortugo del arenal
se lo comieron por animal.

*–Pa' qué quieres los calzones
allá no los vas a usar
cuando estemos en la playa
no te la vas a acabar.*

Una vieja y un viejito:
doña Chole y don Fabián
se fueron de vacaciones
al puerto de Mazatlán.

Doña Chole dijo al viejo:
*–¡Basta ya de presumir!
cuando vamos a la playa
siempre llegas a dormir.*

Una vieja y un viejito
se fueron de vacaciones
la vieja le dijo al viejo:
–¡yo me vine sin calzones!

(CORO)
Salió el tortugo del arenal
se lo comieron por animal.

(CORO)
Salió el tortugo del arenal
se lo comieron por animal.

EL TRAILERO

A mí no me hablen de trailer's
porque en un trailer nací;
las lecciones de mi padre
de niño las aprendí;
a mí no me hablen de trailer's
porque en un trailer nací.

Soy Juan, el inolvidable,
así me dice la gente;
cuando me subo a mi trailer
soy temerario y valiente;
soy Juan, el inolvidable,
así me dice la gente.

Yo subo y bajo la sierra,
esa sierra de Durango;
las curvas yo me las robo
como se baila un huapango;
el Espinazo del Diablo
a mí me viene muy guango.

Tengo una novia en San Luis
y dos en mero Torreón;
soy el trailero feliz,
lo digo de corazón;
tengo una novia en San Luis
y dos en mero Torreón.

A todos mis compañeros
un saludo muy cordial;
por el momento el trailero
aquí se para a almorzar;
una machaca con huevo
con tortillas del comal.

Yo subo y bajo la sierra
esa sierra de Durango;
las curvas yo me las robo
como se baila un huapango;
el Espinazo del Diablo
a mí me viene muy guango.

EL ÚLTIMO SUSPIRO

El cáncer de mis pulmones
se acrecienta sin remedio;
la muerte se está acercando
pero no le tengo miedo;
miedo le tengo a la vida,
sin tu amor, pa' que lo quiero.

Mi último pensamiento
y mi último suspiro;
serán para ti, mi cielo,
y yo me iré agradecido;
de que tu amor y tus besos
en un tiempo fueron míos.

Cuando estés frente al altar
con quien va a ser tu marido;
no te pongas a pensar
que en un tiempo fui tu amigo;
la muerte se ha de encargar
de mandar todo al olvido.

Que no haya remordimiento
de tu parte, vida mía;
que todo tu pensamiento
sea para él noche y día;
olvidarás con el tiempo
lo mucho que me querías.

Desde mi triste camastro
pensaré con amargura;
en tu rostro de alabastro,
en tu piel y su tersura;
en tanto sufro y me arrastro
al final de mi aventura.

EL VENGADOR DEL 30-06

*Yo soy Pancho Ruvalcaba,
aquél que no imaginaba,
lo que le iba a suceder;
me convertí en asesino
por azares del destino
y así me toco perder.*

*El jefe de aquella banda
quiso ponerle una trampa
a un afamado bandido;
por tal hombre me tomaron
y luego me torturaron
dejándome mal herido.*

*Ahí nació aquel rencor,
que los llenó de terror;
a todos esos cobardes;
mi rifle de alto poder
los ha hecho comprender
que han encontrado a su padre.*

*Ya me llevé por delante
a cuatro y un aspirante,
un hombre falta en la lista;
me buscan por donde quiera
como quien busca una fiera,
pero no dan con la pista.*

*Quiero decir lo que siento
y será mi testamento
si me llegan a matar;
me llevo seis pistoleros,
de otros tantos agujeros
no se les vaya a olvidar.*

*Así el corrido se acaba,
de aquel Pancho Ruvalcaba,
la ley cumplió su destino;
la cuesta de Carvajal
testigo fue del final
de ese notable asesino.*

EL ZORRO

Hay lágrimas en los ojos,
tristeza en el barrio entero;
porque mataron al Zorro*
el treinta y uno de enero;
a tiros lo asesinaron
porque le tenían miedo.

En Guadalupe al oriente
a las siete de la tarde;
el proverbio no les miente
lo que dice no es alarde;
otra vez cayó un valiente
en las manos de un cobarde.

Condiciones por igual
es lo que exigen los hombres;
para salirse a matar
no importa cómo ni dónde;
pero Manuel Sandoval
lo que hizo no tiene nombre.

El Zorro estaba tomando
con mucho gusto ese día;
como andaba desarmado
Sandoval ya lo sabía;
por eso pudo matarlo
a mansalva y sangre fría

Adiós digo a mis amigos:
a la Chita y a Mariano;
también a Ramón Treviño,
a Cortés** y a Licho Cano;
ese sería mi destino,
irme sin ponerme a mano.

Dicen que somos arrieros,
que andamos en el camino;
la moneda está en el viento
descrita por el destino;
falta en algún cementerio
la tumba de un asesino.

* *El nombre de El Zorro fue Jesús Arredondo Moya.*

** *José Cortés Villalobos*

ENTRE LAS PATAS DE LOS CABALLOS

Entre las patas de los caballos,
Alfredo Razo, perdió la vida;
fue en un domingo, en un lienzo charro,
cuando la gente se divertía.

Sería el destino, serían envidias,
tal vez sería su mala suerte;
salió un disparo de las tribunas,
y aquel muchacho encontró la muerte.

Todo ha cambiado,
en ese pueblo de San Antonio;
porque platican los lugareños,
que en esos rumbos anda el demonio.

Su pobre padre, desesperado,
está en su tumba sin consolarse;
con el revólver, entre sus manos,
juró encontrar a los criminales.

Es media noche, todo está quieto,
se oyen los cascos de su caballo;
es Julián Razo, que anda buscando,
al asesino de su muchacho.

Todo ha cambiado,
en ese pueblo de San Antonio;
porque platican los lugareños,
que en esos rumbos anda el demonio.

Se oye el chirrido de las persianas,
también se escuchan cuatro balazos;
Frenando Robles queda bien muerto
y Alfredo Razo ya está vengado.

ERA CABRÓN EL VIEJO

Venía bajando del cerro
en su cuaco cimarrón;
huyendo de aquel teniente
al mando de un pelotón;
lo que no sabían los guachos
es que el viejo era cabrón.

Paulino sembraba mota
en el barranco del cerro;
pero no se imaginaba
que alguien le pusiera el dedo;
por eso los federales
lo traían al puro pedo.

Les preparó la emboscada
a la orilla del camino;
se metió dos pericazos,
también un trago de vino;
*—van a saber estos batos,
quién es el viejo Paulino.*

Se oye el tropel de caballos
por el cañón del Olivo;
Paulino se la jugaba
y siempre salía vivo;
nomás jaló el llamador
de su fiel cuerno de chivo.

*—Nomás me falta el soplón
para acabar de vengarme;
según mi punto de vista,
se me hace que es mi compadre;
voy a buscarlo a su rancho
para partirle su madre.*

Habrà muchas despedidas,
pero como ésta ninguna:
una, dos, tres, cuatro, cinco;
cinco, cuatro, tres, dos, una
;siempre fue cabrón Paulino
desde que estuvo en la cuna!

ERA EL MISMO DIABLO

Estaban velando un muerto
en la hacienda La Enramada;
lloraban a grito abierto
diez mujeres enlutadas;
pobrecito de Ruperto
le dieron diez puñaladas.

De pronto se abre la caja,
Ruperto se enderezó;
rechinaron las bisagras,
toda la gente corrió;
montado en su yegua zaina
en las sombras se perdió.

El forense había firmado
el acta de defunción;
imposible que el finado
se saliera del cajón:
tres heridas por un lado
y siete en el corazón.

Ruperto era enamorado,
muchas queridas tenía;
decían que era el mismo diablo,
en el juego amanecía;
siempre ganaba a los dados
y al pokar nunca perdía.

Igual que tanta querida,
así tenía de enemigos;
querían quitarle la vida
diez maridos ofendidos;
nunca hallaron su guarida,
se perdían en el camino.

Toda la gente en la hacienda
les puede dar testimonio;
que cabalga por la sierra,
ahí lo vio don Febronio;
se confirma la leyenda
que Ruperto era el demonio.

ERA FALSA

Era hermosa, con ojos de cielo,
muy largo su pelo,
de besos sedienta;
era una estrella muy alta,
pero era tan falsa,
como un billete de a treinta.

Me consumo pensando en sus besos,
sus juegos traviosos,
que no olvidaré;
ya sabiendo que era una mentira,
le entregué mi vida
y triste quedé.

Caminaba como una princesa,
de pies a cabeza
era digna de ver;
pero tenía negra el alma,
negras sus entrañas
y enfermo todo su ser.

Su boquita era estuche de perlas,
soñaba con verlas,
en triste delirio;
muy grande fue su malicia,
también su codicia
y más grande mi martirio.

Irradiaba una luz su presencia
y faz de inocencia
tenía para mí;
sin saber que todo era falacia,
para mi desgracia,
todo le creí.

ESE PUEBLITO DE CHINA

Ese pueblito de China
y pueblos alrededor;
es tierra de hombres valientes
probado por su valor;
pongan cuidado al corrido
pa' que lo escuchen mejor.

Ya me despido de China,
tierra de hombres de valor;
y todas sus rancherías
que están a su alrededor;
el que mal se la imagina
muy caro paga su error.

Las cruces del cementerio
allá, en China, Nuevo León;
para nadie es un misterio,
que muchos de esa región;
a balazos, en un duelo,
se parten el corazón.

Hay alguien que no se raja
porque es de China nativo;
cuando empeña su palabra
de todos es bien sabido:
Ovidio Cuéllar se llama
y es amante del peligro.

Carga dos balas marcadas,
que traen dos iniciales;
para vengar a su hermano
y a los que fueron culpables;
los que mataron a Mario*
en el pueblito de Juárez.

* Mario Cuéllar

ESPERANDO EL FINAL

Qué dolor me hace garras el pecho,
qué tristeza me cargo en el alma;
me emborracho, pero ni por eso,
de mi mente yo puedo arrancarla

Cantinerero: sírvame otro trago
de aguardiente, tequila o de ron;
para ahogar esta pena que traigo
tan adentro de mi corazón.

104

La mujer que me hiciera pedazos
con otro hombre se fue y me dejó;
si la encuentro la mato a balazos
y a su amante le doy su perdón.

Ya son muchas las copas que bebo
y a la ingrata no puedo olvidar;
es tan triste esta vida que llevo,
que presiento que este es el final.

Me despido de todos mis cuates
y que no se les vaya a olvidar;
que se fijen en todo lo que hacen
y que no se dejen engañar.

La mujer que me hiciera pedazos
con otro hombre se fue y me dejó;
si la encuentro la mato a balazos
y a su amante le doy su perdón.

FIDENCIO RUVALCABA

Como quien caza un venado
mataron a Ruvalcaba;
y también acribillaron
al caballo que montaba;
para poder liquidarlo
le tiraron por la espalda.

De todos los Ruvalcaba,
Fidencio, era el más valiente;
porque nunca respetaba
ni a soldados ni a tenientes;
tres calaveras llevaba
pero los mató de frente.

Descansarán los Rurales
del temible pistolero;
que por esos andurriales
lo acusaban de cuatrero;
por esos caminos reales
toditos lo persiguieron.

La ley era Ruvalcaba,
de Villagrán a Linares;
los soldados lo buscaban
y también los federales;
nomás la de él se rifaba
en todos esos lugares.

De Villagrán, Tamaulipas,
me despido en mi caballo;
también la Sierra Chiquita
y ese pueblo de San Carlos;
adiós, muchachas bonitas,
nunca podrán olvidarlo.

GÜILA MUY VOLADA

El día que te conocí
por tu amor yo me perdí
sin saber tu trayectoria;
que eras güila muy volada
y también más manoseada
que el mecate de la noria.

Qué buen chasco me llevé
de verdad que la regué
ya muy tarde me di cuenta;
que eras carta muy jugada
y que estabas más usada
que un billete de a cincuenta.

106 Pretendí darte un lugar
pero vine a fracasar
resultó mi esfuerzo en vano;
porque estabas enmañada
porque estabas más paseada
que un camión de los urbanos.

Qué buen chasco me llevé
de verdad que la regué
ya muy tarde me di cuenta;
que eras carta muy jugada
y que estabas más usada
que un billete de a cincuenta.

Qué mal rollo fue tu amor
encontrarte fue un error
hoy maldigo hasta la hora;
ya te hallé muy peloteada
y también más garroteada
que el cuero de una tambora.

HERENCIA DE PISTOLEROS

Los pistoleros famosos,
como lo dice el corrido;
todos están bajo tierra
pero nunca en el olvido;
dejaron gratos recuerdos
sus hijos y sus amigos.

Mas la ambición nunca muere
sigue corriendo la sangre;
por toda la guardarraya
y por todo el Río Grande;
surgen nuevos pistoleros
pa' lo que gusten y manden.

Unos dejan su familia
y se van a la frontera;
paseándose por Laredo
con su pistola por fuera;
escoltan los contrabandos
sobre cualquier carretera.

Que se aparece un fantasma
en pueblos y carreteras;
afirman que es Lucio Peña,
que pasa como una fiera;
cargando su contrabando
y viene de la frontera.

Ahí anda El Coyote chico,
hijo de El Coyote* grande;
anda armado hasta los dientes
viene a buscar un cobarde;
quiere vengar una ofensa
viene a vengar a su padre.

Ya con esta me despido
de toditos mis paisanos;
y si son de Tamaulipas,
como si fueran hermanos;
en vez de tierra del campo
traen dinamita en sus manos.

* Juan Cantú "El Coyote".

HIJOS DE LA CHINA HILARIA

Hijos de la China Hilaria
ábranse que vengo herido;
le di pa' bajo a Sanjuana
y también a su marido;
afinen una guitarra
pa' que me hagan un corrido.

Vayan sacando el perico
también un churro de mota;
andando bien arreglado
ni un sentimiento me brota;
que me sirvan un tequila
para olvidar mi derrota.

Cómo olvidar a Sanjuana
si era una hermosa paloma;
le estaba haciendo el amor
en su casa allá en la loma;
cuando llegó su marido
y nos halló en la maroma.

No me quedó otro camino
que disparar a mansalva;
tres tiros le di al marido
y otros tantos a Sanjuana;
se puso loca de al tiro
también tuve que matarla.

Por ahí vienen sus hermanos
dizque vienen a matarme;
todos a campo traviesa
tumbando cercas de alambre;
armados hasta los dientes
quieren partirme la madre.

Cómo olvidar a Sanjuana
si era una hermosa paloma;
le estaba haciendo el amor
en su casa allá en la loma;
cuando llegó su marido
y nos halló en la maroma.

JOSÉ LUIS Y RAMÓN IBARRA

A la vuelta de la esquina
se puede hallar la traición;
así murió José Luis
también su hermano Ramón;
los mataron a mansalva
en la ciudad de Obregón.

De aquella acción tan infame
no se saben los motivos;
cayeron los dos hermanos
acribillados a tiros;
por un montón de cobardes
que se decían sus amigos.

Por ahí se pasea Arnoldo
en León y Guadalajara;
espera que los cobardes
un día le den la cara;
carga su Cuerno de Chivo
para partirles el alma.

Se vino Ramón Ibarra
de la sierra de Durango;
a ver a su hermano Luis
que ya lo estaba esperando;
tenía ganas de verlo
y quería saludarlo.

Pero como antes lo dije:
la traición los esperaba;
cayeron los dos hermanos
en la terrible emboscada;
primero murió Ramón
después José Luis Ibarra.

Por ahí se pasea Arnoldo
en León y Guadalajara;
espera que los cobardes
un día le den la cara;
carga su Cuerno de Chivo
para partirles el alma.

JUANA COLLARES

Juana Collares la llaman
por su collar de diamantes;
por ahí dicen que trabaja
con algunos traficantes;
es guapa y muy cariñosa
con toditos sus amantes.

Dicen que allá en Mexicali
mató a un amante que tuvo;
traiciones no las permite
porque es derecha en lo suyo;
siempre cumple su palabra
porque le sobra el orgullo.

110 Carga su Cuerno de Chivo
para hacerse respetar;
por la frontera del norte
ahí la han visto pasear;
de Laredo a Piedras Negras
su nombre es muy popular.

Dicen que allá en Mexicali
mató a un amante que tuvo;
traiciones no las permite
porque es derecha en lo suyo;
siempre cumple su palabra
porque le sobra el orgullo.

Amiga de Chito Cano*
y de Pancho Ruvalcaba;
del gorra prieta en Camargo,
de Baltasar en Tijuana;
Juana Collares es hembra
nacida en Guadalajara.

* *Rodrigo Ángel Cano*

LA BANDA DE LEANDRO DORIA

Por esos caminos reales
de mi Nuevo León querido;
cuatreros y criminales
aquí les traigo un corrido;
donde hablo de dos Rurales
que miedo nunca han tenido.

Los dos Rurales llegaron
a la hacienda de La Gloria;
el dueño desesperado
ahí les contó la historia:
lo dejaron sin ganado
la banda de Leandro Doria.

Empiezan a investigar
a peones y a jornaleros;
en la montaña ha de estar
con todos sus compañeros;
a Leandro lo han de bajar
solo con perros leoneros.

Los dos valientes Rurales
en todo se dieron maña;
por peñas y matorrales
y la tupida maraña;
hasta hallar a los culpables
arriba de la montaña.

De dos en dos aprehendieron
y luego los esposaron;
cinco cuatreros murieron
que al correr se despeñaron;
y a los otros, como mulas,
de la sierra los bajaron.

Leandro ya está en la prisión
y varios de sus esbirros;
los Rurales en acción
persiguen a otros bandidos;
para enviarlos al panteón
o a la celda de castigo.

LA BANDA DE LOS ZURRONES

El miedo ni lo conozco
por algo soy Comandante;
cuando me ensillan mi cuaco
es que ando tras de un maleante;
ando buscando unos batos
para meterlos al tanque.

Traigo balas más de mil
por no decir que millones;
soy el Comandante Campos
azote de Los Zurrone; *112*
dicen que son unas fieras
pa' mi son puros cabrones.

Soy policía natural
nativo de Guadalupe;
si vienen a preguntarme
yo no sé, tampoco supe;
soy aquél que cuando toma
en cualquier lugar escupe.

Yo aprehendí a Juan "El Coyote"
al Güero Estrada y al Bagre;
nos agarramos a tiros
como a las tres de la tarde;
también al Cara Cortada
le di en todita su madre.

Mi amigo Beto Elizondo
me acompaña en la parranda;
me gusta pedir parejo
que nos sirvan otra tanda;
siempre me pongo hasta el tronco
cuando me toca la banda.

Ya con esta me despido
ya me voy pa' Los Ramones;
por ahí tienen su guarida
la banda de Los Zurrone;
que son leones africanos
;pa' mí son puros cabrones!

LA FUGA DE REYNOSA

Cuatro reos se fugaron
de Reynosa, Tamaulipas;
dos celadores mataron
arriba de sus garitas;
salieron a despoblado
traían la rabia en las tripas.

A ese kilómetro treinta
llegaron los criminales;
portaban dos metralletas
del arsenal de González;
y a bordo de camioneta
mataron dos judiciales.

Siguen sembrando el terror
y se van a Monterrey;
pero el Señor director
que representa la ley;
dijo a su corporación:
“cumpliré con mi deber”.

A la Sultana llegaron
esos cuatro criminales;
tiendas y bancos robaron
llevándose dinerales;
y en un carro continuaron
a la ciudad de Linares.

Entre las jaras del río
de la ciudad de Linares;
se escondieron los bandidos
después de tantos penares;
de ahí no saldrían vivos
aquellas fieras salvajes.

El jefe Alonso Cavazos
organizó la batida;
entre el zumbar de balazos
él tomaba sus medidas;
y los cuatro desalmados
ahí perdieron la vida.

LA FUGA DE SINALOA

Presidio de Mazatlán
a las tres de la mañana;
se escapó de ese penal
un hombre de mucha fama;
no lo han podido agarrar:
Rodrigo López se llama.

De merito Culiacán
lo trajeron esposado;
los jueces de Mazatlán
exigían su traslado;
su delito iba a pagar
donde estaba reclamado.

Soñaba, entre su delirio,
ser libre como es el viento;
escaparse del presidio
se le vino al pensamiento;
acostumbrado al peligro
tenía que hacer el intento.

Armada de metralleta
llegó su esposa querida;
dejando la camioneta
con la máquina encendida;
al penal entró resuelta
iba a jugarse la vida.

Logró fugarse Rodrigo,
a la justicia burló;
un celador, que es amigo,
también la mano le dio;
atrás quedaba el presidio,
con su esposa se alejó.

Sinaloa, linda tierra,
ya me despido cantando;
ya me voy para la sierra
del estado de Durango;
porque la ley donde quiera
ahorita me anda buscando.

LA GÜERA DE JALISCO

Voy a buscar a la Güera
que se fue para Jalisco;
andaré en Guadalajara
o andaré en Atotonilco;
voy a buscar a mi Güera
porque extraño su cariño.

Me dieron un aventón
allá en Santa Catarina;
desde que se fue mi amor
no salía de las cantinas;
la Güera es mi gran pasión,
perderla sería mi ruina.

Desde que se fue la Güera
he sido muy infeliz;
ya pasé por Matehuala
y voy llegando a San Luis;
tengo urgencia de mirarla
para poder ser feliz.

Atrás quedó Nuevo León,
mi terruño tan querido;
voy contento en un camión
¡qué lindo se ve el camino!
pasaré cerca de León
y Jalisco es mi destino.

Voy a llegar a San Juan*
porque tengo la esperanza;
de que la virgen me ayude
para poder encontrarla;
estoy urgido de amor
y necesito besarla.

En Ojuelos, me dijeron,
que iba con rumbo a Chapala;
nadie me va a detener
en mi empeño de buscarla;
sé que la tengo que ver
sé que tengo que encontrarla.

*San Juan de los Lagos, Jalisco.

LA GÜERA POLVOS

–¿A dónde vas Feliciano?
te veo muy encabronado.
–Me avisaron que La Güera
se fue al baile del poblado
y ahorita andará bailando
con don Pablo el hacendado.

Le ensillaron el caballo
y agarró su carabina;
antes de llegar al baile
primero entró a la cantina;
para armarse de valor
se echó un trago de tequila.

Las notas de una redova
vienen y van con el viento;
Feliciano era hombre bueno
pero también muy violento;
cortó cartucho a la treinta
en menos que se los cuento.

Al baile entró Feliciano,
salió a su encuentro su abuelo:
–No te pongas a su altura,
busca otra novia en el pueblo.
–Apártese, mi abuelito,
si no también me lo quiebro.

En los brazos de don Pablo
la Güera Polvos bailaba;
como truenos de tormenta
sonó el treinta de quijada;
entre gritos de terror
de toda la rancherada.

Así terminó en tragedia
la traición de La Güereja;
Feliciano en su caballo
de ese poblado se aleja;
mientras velan a don Pablo
y también a su pareja.

LA HIJA DEL CAPITÁN

Ya la barca se va hundiendo
ya no quiere navegar
se va yendo poco a poco
hasta el fondo de la mar.

Los gritos del Capitán
nadie los quiso escuchar
parecía el día del juicio
el naufragio en altamar.

Gritaban los marineros
todos llenos de terror:
*—¿qué será, mi Dios, posible
que se nos hunda el vapor?*

Parte de los pasajeros
se lanzaron a la mar
solamente se quedaron
los que no sabían nadar.

La esposa del Capitán
diez mil pesos ofreció
porque le salvaran (a) su hija
que en el barco se quedó.

Uno de los marineros,
ese fue el que la salvó;
se ganó sus diez mil pesos
y con ella se casó.

Unos cuantos de la orquesta
se tiraron a nadar;
arriba del tololoche
se alcanzaron a salvar.

LA HISTORIA DEL CONTRABANDO

La historia del contrabando
es grande y no tiene fin
porque siguen traficando:
José y el tuerto Agustín.

La ley del contrabandista
es una cosa sagrada;
el que a la ley da una pista
lo despachan por pitarra.

De Tijuana a Monterrey
se la rifan muy seguido
demostrándole a la ley
que miedo nunca han tenido.

José y el tuerto Agustín,
los dos, son gallos muy finos
su valor no tiene fin
andando en esos caminos.

118

Se introducen en la sierra
aunque se tarden semanas
y así le sacan la vuelta
a las patrullas y aduanas.

Las mordidas, por supuesto,
las ganancias van mermando;
cuando se pagan impuestos
deja de ser contrabando.

La historia del contrabando
está adornada de sangre
y muchos siguen burlando
las leyes del Río Grande.

LA LEYENDA DE CHITO CANO*

De la cárcel de Victoria
donde estaba sentenciado;
nomás de pura chulada
se les peló Chito Cano;
fue a cumplir un compromiso
a donde lo habían retado.

Le amaneció en el camino
muy cerca de Aguascalientes,
llevaba su gallo giro
pa' jugarlo en los palenques;
iba a rifarse el pellejo
con puros hombres valientes.

Traía su pistola escuadra
también iba su querida;
billetes verdes por kilos
en eso no había medida;
en la feria de San Marcos
también se apuesta la vida.

La prensa de Tamaulipas
en dos grandes titulares;
dio a conocer la noticia
por todos esos lugares;
que se escapó Chito Cano
que iba con rumbo a Linares.

Con sangre de águila real
los gallos de Chito Cano;
no perdió ni una pelea
las apuestas se cruzaron;
los galleros y la gente
se quedaron asombrados.

Ya con esta me despido
de toditos los presentes;
y que no se les olvide
que allá, por Aguascalientes;
se pasea Chito Cano
con puros hombres valientes.

* *Rodrigo Ángel Cano*

LA MENTADA

Voy a mandarte una carta
toda manchada de sangre;
en seis palabras te digo:
¡vas y chingas a tu madre!

Me abandonaste por otro,
no olvidaré aquella tarde;
por eso y por mucho menos
¡vas y chingas a tu madre!

Tanto que yo te quería
y tú me hiciste el desaire;
por cada vez que respires
¡vas y chingas a tu madre!

Dicen que no tienes alma,
ni perrito que te ladre;
por mi parte, ¡mamacita!
¡vas y chingas a tu madre!

No te importó mi cariño,
tú no respetas a nadie;
nomás por eso ¡chiquita!
¡vas y chingas a tu madre!

Nos veremos otro día
son las cuatro de la tarde;
dentro de cinco segundos
¡vas y chingas a tu madre!

Ya con esta me despido
dándole vuelta a un adobe;
aunque este verso no rime
¡vas y chingas a tu madre!

LA MUERTA DE SAN LUIS

Una noche caminando
en la feria de San Luis;
una joven de veinte años
pasó muy cerca de mí;
yo sentí algo muy extraño
al verla me estremecí.

Le juro por dios, mi amigo,
que asombrado me quedé;
entre la gente la sigo
no supe dónde se fue;
es cierto lo que le digo
que de ella me enamoré.

Le pregunté a un lugareño
quién era aquella mujer;
me dijo que era un misterio
difícil de resolver;
que salía del cementerio
nomás al anochecer.

De pronto, otra vez la miro,
y temblando de emoción;
en la penumbra la sigo
pasamos por el mesón;
sentí mucho escalofrío
al verla entrar al panteón.

Allí en una sepultura
muy antigua se perdió;
la noche ya estaba oscura
el miedo no me venció;
aquella bella criatura
ahí desapareció.

Aquí yace María Inés
fue triste su funeral;
en mil novecientos diez
fue amante de un General;
que fue celoso y muy cruel
y la mató sin piedad.

LA MUERTE DE UN FEDERAL

Fue por ese litoral
del Golfo de California;
en accidente fatal
maldita sea la hora;
un agente federal
le puso fin a su historia.

Carretera de la costa
de Culiacán a Nogales;
traicionera y muy angosta
tumba de los federales;
son los que luchan en contra
del vicio y los criminales.

Muy cumplido en su deber
en Culiacán destacado;
hizo respetar la ley
así quedó demostrado;
cuando estuvo en Monterrey
y en Tamaulipas, su estado.

Adiós, Héctor Arredondo,
te nos fuiste por delante;
ya podrán dormir tranquilos
matones y traficantes;
traías la vida en un hilo
por eso te adelantaste.

Arredondo, gran amigo,
el federal temerario;
el que arrasó el sembradío
del municipio de Bravo;
llevaste por los caminos
un pelotón de soldados.

Ya está escrito en los anales
su brillante trayectoria;
la amapola de Linares
fue para estar en la historia;
dos valientes judiciales:
Arredondo y Lalo Doria.*

* *Hector Arredondo Garza y Abelardo Doria Lerma*

LA MULA BAYA

Del rancho de La Quebrada
de ahí se vino José;
por ser un hombre valiente
mis versos le cantaré;
la ley le sigue los pasos
pero de eso no doy fe.

Un día le dieron aviso
de un mentado General;
que si es hombre como dice,
que venga conmigo a hablar;
José no respeta grados
aunque sea de un militar.

Le echó cuartazos al macho
también a la mula baya;
porque José es de los hombres
que se mueren en la raya;
se fue a ver al General
porque el que lo busca lo haya.

*–De veras que eres muy hombre
–vociferó el General–
si no has venido te cuelgo
al estilo militar;
mi admiración a los hombres
que se dan a respetar.*

José se fue a Culiacán
y empezó a rifarse el cuero;
ayudando a los humildes
con un cariño sincero;
a los ricos enseñó
cómo se rola el dinero.

Le echó cuartazos al macho
también a la mula baya;
porque José es de los hombres
que se mueren en la raya;
ahora vive muy tranquilo
pero el que lo busca, lo halla.

LA REINA Y EL PASTOR

Muchas historias de antaño
han quedado en el olvido;
de un pastor y su rebaño
les cantaré su corrido;
el treinta y cinco fue el año
en un poblado escondido.

En su ignorancia, el pastor,
se enamoró de Rosalía;
era muy grande su amor
nomás en ella pensaba;
lloraba por esa flor
mientras las chivas cuidaba.

La traía en su corazón
a todas horas del día;
porque era su adoración,
soñaba que la tenía;
y la hija del patrón
ni siquiera lo veía.

Por causa de una tormenta
un día durmió en la majada;
montada en su yegua prieta,
temprano, llegó Rosalía;
sin pensar en la respuesta
le dijo cuánto la amaba.

*–¡Estás loco, Prisciliano!
–le contestó con rencor–
para mí eres un gusano
¿cómo pretendes mi amor?
soy la reina del poblado
y tú eres un vil pastor.*

Partió a galope tendido,
se fue con rumbo al poblado;
Prisciliano muy dolido
quedó descorazonado;
de la rama de un encino
ahí lo hallaron colgado.

LA ROSITA

En un jardín del camino
una rosa me encontré,
por su aroma tan divino
yo de ella me enamoré.

A la vera del camino
toda mi alma le entregué,
era todo mi cariño
era todo mi querer.

Yo loco por su cariño
y el amor de esa mujer,
les juro que, como niño,
lloraba por su querer.

A su casita de campo
una tarde me acerqué,
porque yo la amaba tanto
pero ya no la encontré.

Desde entonces vivo triste
y me mata este dolor;
¿qué haré yo con esta pena?
¿qué haré yo sin ese amor?

No he perdido la esperanza
de que un día yo la veré,
pero ya nadie la ha visto
ni saben a dónde fue.

LA SIEMBRA

Retumban los nubarrones
como tambores de guerra;
se vienen los aluviones
por el cañón de la sierra;
ya se preparan los peones
para barbechar la tierra.

El arado surcará
la tierra de temporal;
el grano germinará
en forma muy natural;
la milpa producirá
el abundante maizal.

Se revive la esperanza
el ánimo se acrecienta;
los aperos de labranza,
toda clase de herramienta;
forman parte de la danza
al venirse la tormenta.

El arado surcará
la tierra de temporal;
el grano germinará
en forma muy natural;
la milpa producirá
el abundante maizal.

Hoy subieron los cohetes
al cielo como una flecha;
adultos y mozalbetes
estaremos en la brecha;
*¡afilen bien sus machetes,
nos vamos a la cosecha!*

LA SUCURSAL DEL INFIERNO

Vinieron de Culiacán
los cuatro hermanos Quintero;
armados de metralleta
traían el diablo en el cuero;
buscaban a los autores
del gane que les hicieron.

Ese pueblo estaba tranquilo
soplaba el viento de invierno;
temprano se habían ido
los agentes del gobierno;
se convirtió San Isidro
en sucursal del infierno.

Se hicieron partes iguales
de aquel botín fabuloso;
eran buitres y chacales
que andaban en el negocio;
la banda de Luis Perales
y de Mendoza, su socio.

Al patio de su guarida
los Quintero penetraron;
liquidaron al vigía,
a cuchillo lo pasaron;
iba amaneciendo el día
cuando las armas ladraron.

A ráfagas de metralleta,
con una rabia suicida;
con sus chalecos de malla
sin importarles la vida;
Perales murió en la raya
con toda su comitiva.

Que toquen la despedida,
los Quintero ya se van;
le arrebataron la vida
a Perales y su clan;
con la conciencia tranquila
regresan a Culiacán.

LA THOMPSON CALIBRE .45

Llegó corriendo Tiburcio
con el sombrero en la mano;
venía asustado el muchacho
ese domingo temprano:
*–en la cantina del pueblo
han liquidado a tu hermano.*

Con un grito de dolor
mamá quedó sin sentido;
tenía mis armas guardadas
en un lugar escondido;
eran metralletas Thompson
calibre cuarenta y cinco.

Abrí a pueros puñetazos
las puertas de aquel ropero;
saqué a la luz una Thompson
con cargadores de acero;
llegué de cuatro zancadas
a la cantina del pueblo.

Estaba mi hermano muerto
por debajo de una mesa;
nomás abrí las persianas
y disparé con certeza;
y no quedó en la cantina
ni un títere con cabeza.

Catorce fueron los cuerpos
acribillados a tiros;
yo le monté a mi caballo
sin bridas y sin estribos;
y me fui con rumbo al norte,
a los Estados Unidos.

Ayer recibí una carta
de mi madre idolatrada;
dice que me anda buscando
la policía y la Acordada;
quieren meterme al CERESO
hijos de la rechingada.

LA TRAGEDIA DE ROSITA

A las orillas del río
lavaba ropa Rosita;
ni el trabajo ni el hastío
marchitaban su carita;
de todo aquel caserío
ella era la más bonita.

Los campesinos cantaban
cuando la veían venir;
y su amor se disputaban
por ella podían morir;
todos ellos adoraban
aquella rosa de abril.

El tiempo así transcurría
cuando renacen las rosas;
pero aquel trágico día
cambiaron mucho las cosas;
la tragedia es compañía
de las mujeres hermosas.

Aquel día amaneció
nublado en el firmamento;
Rosita al río bajó
llevando su cargamento;
un hombre se le acercó
trayendo un mal pensamiento.

*Rosita del alma mía,
–le decía aquel ranchero–
cómo esperaba este día
pa' decirte que te quiero;
ahora tienes que ser mía
o en el intento me muero.*

Debajo de aquel encino,
que en ese lugar creció;
aquel torvo campesino
de Rosita se burló;
luego la echó al remolino
y el río se la llevó.

LA TUMBA DEL ALTOZANO

En la cruz del Altozano
yo vi llorar un anciano
con llanto desgarrador;
con su pistola en la mano
esa tarde muy temprano
se retorció de dolor.

*–Hijo de mi alma –decía–
te juro que no sabía
lo supe al llegar ayer;
te advertí que Juan García
te iba a traicionar un día
no lo quisiste creer.*

Por pura curiosidad
lo seguí en la oscuridad
al paso de su caballo;
esa es la pura verdad
el viejo se iba a vengar
se le había metido el diablo.

Se desató la tormenta
mil rayos y mil centellas
alumbraban el lugar;
llegó hasta la rancharía
donde estaba Juan García,
se apresuró a desmontar.

No amainaba el aguacero,
tocó la puerta y abrieron,
García el rostro asomó:
–Le pusiste el dedo a mi hijo...
casi llorando le dijo,
la carga le disparó.

La tumba del Altozano,
donde lloró aquel anciano,
atrás quedó en el olvido;
el tiempo no ha de borrar,
tampoco se ha de olvidar
el nombre de aquel bandido.

LA VECINA

–¿Qué le servimos, amigo?
yo soy aquí el cantinero;
parece que viene herido
trae al revés el sombrero;
si me invita lo acompaño
yo soy un hombre sincero.

–Pues nomás para empezar
dos botellas de tequila;
pasaba por el lugar
y me gustó su cantina;
esto que me va a matar
se lo debo a su vecina.

–Permítame que me ría,
pero no me estoy burlando;
por si usted no lo sabía
yo también estoy penando;
hay tantos aquí en el barrio
que por ella andan llorando.

–Ahí van otras dos botellas
para seguir la aventura;
brindemos por todas ellas
que no haya más amargura;
no es bueno llorar por una
habiendo tanta criatura.

–A salud de su vecina,
la causa de mi derrota;
el alcohol es medicina
¡vamos a chocar las copas!
es cierto que al fin y al cabo
se olvidan unas con otras.

–Voy a venir más seguido,
pero no por su vecina;
hoy encontré un buen amigo,
el dueño de esta cantina;
voy a volver más tranquilo
a tomarme otro tequila.

LA VENGANZA DE LOS PÉREZ

Voy a cantar un corrido
de un humilde trovador:
la venganza de los Pérez
de Cerralvo, Nuevo León.

El mero día tres de marzo
del año setenta y cuatro,*
mataron (a) tres policías
afuera de El Quinto Patio.

Ese domingo, en la tarde,
los Pérez se divertían;
disparando sus pistolas
retando a la policía.

Osvaldo le dice a Gómez,
cumpliendo con su deber:
*—llegaremos por sorpresa
pa' poderlos aprehender.*

Al llegar la policía
se formó la balacera;
cayendo, los de la ley,
a orillas de carretera.

Cruz Pérez, muy mal herido,
ya no pudo disparar;
a su padre y a su hermano
no los pueden capturar.

Ya con esta me despido
de ese pleito sin igual;
tres se fueron a la tumba
y Crucito al hospital.

LA VENGANZA DE MARÍA

–Quiero asistir a ese baile

–dijo la hermosa María.

Y le contestó su madre:

*–no puede ser, hija mía,
allí andará ese cobarde
llamado Juan Rentería.*

*–No puedo estar encerrada
en estas cuatro paredes;
llevo mi pistola escuadra
para poder defenderme;
vendré por la madrugada
¡espérame si tú quieres!*

Dio principio la reunión,
una redova se oía;
los hombres con devoción
admiraban a María;
con una mala intención
se acercó Juan Rentería.

Se rumoraba en el pueblo,
todo mundo lo decía;
que Juan mató a don Sotero,
que era el padre de María;
lo venadeó en el potrero
pa' lograr lo que él quería.

–Vamos a bailar, María

–le dice Juan el cobarde.

*–Sabes que nunca lo haría
tú asesinaste a mi padre;
presentí que aquí andarías
por eso vine a matarte.*

Del interior de su bolso
sacó el arma que traía;
le destellaban los ojos
por la furia que sentía;
en medio del alboroto
cayó muerto Rentería.

LA VENGANZA DEL PATA DE PALO

Retumban a ras del suelo
los cascos de ese caballo;
ha regresado a este pueblo
Jesús, el pata de palo;
viene a matar en un duelo
a tres hombres de San Pablo.

A la región de la nada
se irán los tres hacendados;
que de robar lo acusaran
una punta de ganado;
lo enviaron con La Acordada
a la prisión del Estado.

Al señor camposanero,
le voy a hacer un encargo:
que cave tres agujeros
en el panteón de San Pablo;
porque parece que al pueblo
ahí viene llegando el diablo.

Escóndanse los vecinos
y no hagan mucha confianza;
Pata de palo ha venido
a realizar su venganza;
para esos tres asesinos
ya no hay ninguna esperanza.

*– Ya me quitaron la tierra
también a Rosa María;
a mi hermano que muriera
en aquel trágico día;
hoy vengo como una fiera
que le arrebatan su cría.*

Aquel rifle recortado
ladró como lo hace un perro;
y el eco de tres disparos
se oyen hasta el cementerio;
donde ya están esperando
tres profundos agujeros.

LA VENGANZA DEL VIEJITO

Un viejito solitario
fue al estado de Guerrero;
para vengar a sus hijos
fue a contratar pistoleros;
ahí se encontró un compadre
que era el padrino de Pedro.

*–Compadre, supe del caso,
que sucedió en El Pitayo;
que mataron a mi ahijado
a José Luis y a Fabián;
tengo quince pistoleros
pa' lo que quiera mandar.*

*–Mis hijos eran valientes
también a varios mataron;
si me ayudas a matarlos
te doy diez mil centenarios;
yo pa' que quiero el dinero
si ya no puedo abrazarlos.*

Mandaron una persona
a los Estados Unidos;
en un pueblo de Arizona
compró diez Cuernos de Chivo;
con sesenta cargadores
todos los trajo escondidos.

Se fueron para El Pitayo
buscando a los criminales;
les pusieron la emboscada
detrás de unos matorrales;
allí mataron a doce
solo uno pudo escaparse.

Un viejito solitario
ya se ha cobrado sus cuentas;
hoy solo espera la muerte
porque esa siempre es pareja;
ahora vive del recuerdo
en el estado de Texas.

LAS CUATRO RANAS

Me trajeron cuatro ranas
de colores negro y verde;
tú con esto te alivianas
y te salvas de la muerte;
y tan solo en dos semanas
se te va la mala suerte.

Es una bruja muy guapa
hasta parece gitana;
que viene de La Petaca
los martes por la mañana;
yo sin saber que era tranza
le entregué toda mi lana.

La mala suerte no es gripa
que a los tres días se te va;
con las ranas no se quita
yo no sé por qué será;
me acordé de la brujita
y también de su mamá.

Me dijeron que en Linares
la miran a cada rato;
y que en toditos los bares
ella pasa por los gastos;
tirando los dinerales
que les baja a los incautos.

Me subí a mi camioneta
de veras muy enchilado;
voy a buscar (a) esa prieta
de mi nadie se ha burlado;
yo la mato por coqueta
y me voy pa 'l otro lado.

La metí al hotel primero
a reclamarle mi lana;
y por poquito me muero
cuando la miré en pijama;
me olvidé de mi dinero
cuando me invitó a la cama.

LAS DOS ESCUADRAS TRONARON

Era mujer muy hermosa,
nativa de Santa Rosa,
la que atendía a los clientes;
sabían que no era doncella,
por esa joven tan bella,
se mataron dos valientes.

Un Teniente Coronel,
que un día llegó al burdel,
se encaprichó con Sarita.
*—En mi caballo Lucero
a esa mujer me la llevo
nomás por ser tan bonita.*

No contaba el militar
que allí estaba Baltasar,
que la amaba intensamente:
*—Para llevarse a Sarita
tiene que matarme ahorita;
usted dirá, mi Teniente.*

*—¿A qué te atienes, muchacho?
seguro que andas borracho;
¡quítate de mi camino!
por toda la luz del día
te juro que Sara es mía
ese será su destino.*

La gente con mucho apuro
buscaba un lugar seguro,
iban a sacar los fierros;
Sara quiso intervenir
para no verlos morir
pero no hubo otro remedio.

Las dos escuadras tronaron
dos hombres se acribillaron
por el amor de Sarita;
la historia se ha repetido
dos valientes que se han ido
por una mujer bonita.

LAS HAZAÑAS DE UN VALIENTE

El corrido se mantiene
en el gusto de la gente;
el público es el que manda
por eso sigue vigente;
y donde quiera se cantan
las hazañas de un valiente.

Juan Martínez Sanmiguel,
Comandante de Linares;
siempre se rifa la piel
por esos caminos reales;
toditos se acuerdan de él
cuando era de los Rurales.

Si va por una cuadrilla
nunca anda viendo la hora;
atravesada en la silla
carga su ametralladora;
si hay que jugarse la vida
Sanmiguel siempre le atora.

Están muertos o en la cárcel
toditos sus enemigos;
algunos querrán vengarse
cuando salgan del presidio;
él no le teme al desmadre
por eso vive tranquilo.

Comandante Sanmiguel
es del pueblo de Salinas;
todo lo que escurre es miel,
pistolas y carabinas;
donde quiera se habla de él
en congales y en cantinas.

Si va por una cuadrilla
nunca anda viendo la hora;
atravesada en la silla
carga su ametralladora;
si hay que jugarse la vida
Sanmiguel siempre le atora.

LLANTO POR UN BANDIDO

Muy triste cantan los gallos
se oye el aullido de un perro;
viene el ataúd bajando
por el barranco del cerro;
es el cuerpo de Salcido
que lo llevan a su entierro.

Salía del cementerio
un llanto desgarrador;
en la tumba de Salcido
lloraba su gran amor;
de aquella hermosa muchacha
muy grande era su dolor

Gratos recuerdos dejó
ese famoso bandido;
a nadie se le olvidó
que ayudaba al desvalido;
toda le gente lloró
por la muerte de Salcido.

Lo traicionó una mujer
que fingió ser su querida;
su principal enemigo
era Jorge Labastida;
lo seguía sin descanso
para quitarle la vida.

Ladrón que roba a ladrón
siempre será perdonado;
despojaba al enemigo
de todo su contrabando;
Salcido los emboscaba,
ya los estaba esperando.

Gratos recuerdos dejó
ese famoso bandido;
a nadie se le olvidó
que ayudaba al desvalido;
toda la gente lloró
por la muerte de Salcido.

LOS DOS HUEVONES

Porque le temo al trabajo,
pero me gusta el relajo,
me fui a buscar un tesoro;
dentro de los matorrales,
con miedo a los animales,
nomás de acordarme lloro.

Me dijeron haz la prueba
que en el fondo de una cueva
estaba una costalera;
monedas de oro y brillantes,
pesos de plata y diamantes
allá arriba de la sierra.

Me acordé de mi colega,
el mentado Lalo Vega,
pa' pronto que me acompaña;
llevando un buen pensamiento,
cargados de bastimento,
subimos a la montaña.

Con lo que yo no contaba
y nunca me imaginaba
que salieran cuatro leones;
los matamos a trompadas,
hubo costillas asadas
y almorzamos chicharrones.

La cosa estuvo muy dura,
después de tanta aventura
llegamos a la caverna;
pa' pronto nos aventamos
y luego nos adentramos
buscando la costalera.

En lugar de aquel tesoro,
en vez de plata y el oro
encontramos un lebrero;
decía: *"no sean tan huevones,
bonito par de cabrones,
el trabajo es lo primero."*

LOS HERMANOS CUÉLLAR

Partieron del Río Bravo,
salieron rumbo a Victoria
un día 15 de mayo,
lo traigo aquí en mi memoria.

Los alcanzó con su gente
un comandante aduanal:
*—el contrabando es muy grande
y no lo pueden pasar.*

Arturo le contestó:
*—No venga con esa historia,
Usted no es quién nos impida
que lleguemos a Victoria.*

Se agarraron a balazos,
el hecho así sucedió,
con metralleta en la mano,
Arturo, los desarmó.

Llevando a los aduanales
prosiguieron el camino;
ya sin pendiente de nada
Victoria era su destino.

Los que aprehendan a los Cuéllar
muy hombres deben de ser;
decididos a morirse
y dispuestos a perder.

Arturo y Armando Cuéllar
son hombres, no son cobardes;
donde quiera han demostrado
que no le temen a nadie.

Ya con esta me despido
no se les vaya a olvidar
por la buena son amigos
por la mala no es igual.

LUCERITO

Voy a ver a Lucerito
a la hacienda de Dolores;
soy dueño de sus ojitos
y también de sus amores;
voy a ver a Lucerito
reina de todas las flores.

142

Ensíllenme al patas blancas,
mi caballo bailador;
me voy a traer en ancas
a la dueña de mi amor;
ensíllenme al patas blancas,
mi caballo bailador.

Todos quieren con Lucero
pero Lucerito es mía;
si se meten a lo ajeno
yo no sé ni lo que haría;
la traigo en mi pensamiento
en la noche y en el día.

Paseándome por el río
una tarde la encontré;
ella lavaba su ropa
cuando yo me le acerqué;
les juro que aquel instante
yo nunca lo olvidaré.

Todos quieren con Lucero
pero Lucerito es mía;
si se meten a lo ajeno
yo no sé ni lo que haría;
la traigo en mi pensamiento
en la noche y en el día.

LUIS AGUIRRE

Voy a cantar un corrido
que traigo dentro del alma;
es la historia de un amigo
que mataron a mansalva;
valiente y muy decidido:
Luis Aguirre se llamaba.

Luisito se emborrachaba
cuando Francisco llegó;
ya sabía que lo buscaba
para llevarlo a prisión:
*–Luisito, vengo a aprehenderte,
es una orden superior.*

*–¡Quítate de aquí, cachorro!
tienes mucho que aprender:
a disparar un revólver
y a que te ame una mujer;
apártate de mi vista
yo no peleo pa' perder.*

*–Luisito, tú bien lo sabes,
que yo soy hombre de ley;
he venido a Matamoros
pa' llevarte a Monterrey;
y tú te vienes conmigo
yo solo no he de volver.*

Francisco que hace el intento
de su pistola sacar;
pero ya estaba bien muerto
antes del suelo tocar;
con un balazo en el pecho
no se volvió a levantar.

Luis Aguirre se descuida,
su confianza lo perdió;
con tres balas expansivas
junto a Francisco cayó;
y en su delirio decía:
–¿quién fue el que me disparó?

Murieron dos gallos finos,
no los volverán a ver;
uno de la policía
y el otro contra la ley;
uno de Nuevo Laredo
y el otro de Monterrey.

*–Adiós revólver plateado
mucho aprecio te tenía;
tenías mi nombre grabado
con letras de artesanía;
teniéndote aquí a mi lado
ni al gobierno le temía.*

MALA LEVADURA

Ya no me importa lo que hagas
ni lo que dejes de hacer;
es hora de que te vayas
a buscar otro querer;
ya no me importa lo que hagas
ni lo que dejes de hacer.

Me prendé de tu hermosura
cuando yo te conocí;
pensé que eras limpia y pura
y te amé con frenesí;
tienes mala levadura
eso muy tarde lo vi.

Eres libre como el viento,
te dejo como te hallé;
no me salgas con un cuento
porque yo ya me lo sé;
vuela por el firmamento
con Pedro, Juan o José.

Me prendé de tu hermosura
cuando yo te conocí;
pensé que eras limpia y pura
y te amé con frenesí;
tienes mala levadura
eso muy tarde lo vi.

Yo seguiré por la senda,
no quiero volverte a ver;
si un día por ahí me encuentras
en brazos de otra mujer;
sigo buscando la prenda
que cure mi padecer.

MATÓ A SU MEJOR AMIGO

(Julián Garza y Luis Elizalde)

Allá en una vieja hacienda,
por el sur de Nuevo León;
mi madre contó una historia
muy triste que sucedió;
del doctorcito del pueblo
y su fiel perro Nerón.

El médico era hombre bueno
pero era adicto al alcohol;
y así visitaba enfermos
por los caminos de Dios;
con su caballo y su perro
la gente lo conoció.

Nerón siempre lo cuidaba
y una noche sucedió;
que el doctor ganó una apuesta,
tomando lo celebró;
bajo una fuerte tormenta
rumbo a su casa salió

Los billetes de la apuesta
se los guardó en la chaqueta;
los rayos y las centellas
dibujaban su silueta;
Nerón se le atravesaba
ladrando con insistencia.

Con los ladridos del perro,
el caballo se asustó;
tiró al doctor por el suelo
que enojado disparó;
y al perro, que era su amigo,
dos balazos le pegó.

Cuando a su casa llegaba,
angustiado descubrió;
que en la chamarra no estaba
el dinero que guardó;
maldijo su suerte negra
y al galope regresó.

Sobre la cartera, herido,
agonizaba Nerón;
que murió viendo a su amigo
como diciendo: *¡doctor!*
aquí tiene lo perdido,
lo estoy cuidando, señor.

MEZQUITALITO BONITO

La luna ya va saliendo, la luna,
más alta la quiero ver.

La luna ya va saliendo, la luna,
más alta la quiero ver.

Preséntame a tu marido,
que lo quiero conocer,
pa' quitarle los de chivo
y ponerle los de buey;
se anda creyendo, el baboso,
el dueño de tu querer.

Yo ya me voy, pa' Santa Cruz;
yo ya me voy, pa' Santa Cruz.
A ver un amor que tengo;
a ver un amor que tengo;
que dices, Chata, ahorita vengo,
no me entretengo, la dilación es volver.

Mezquital, mezquital, mezquitito,
mezquitalito bonito.
Mezquital, mezquital, mezquitito,
mezquitalito bonito.

Si no me quieres hablar,
no me hagas un mal modito;
yo quiero darte a saber
que ya no te necesito;
si te vas pa' no volver
¡pa' pinche te necesito!

Yo ya me voy, pa' Santa Cruz;
yo ya me voy, pa' Santa Cruz.
A ver un amor que tengo;
a ver un amor que tengo;
que dices, Chata, ahorita vengo,
no me entretengo, la dilación es volver.

MI JACAL ES DE TRONCOS

Un penacho de nubes greñudas
han cubierto la cima del cerro;
esta noche no me cabe duda,
se nos viene un tremendo aguacero;
la retama, la malva y la ruda
le darán su perfume al potrero.

Rezaré ante la imagen que tengo,
que sea bueno lo que me resulte;
entre el rayo y el trueno violento
dormiré muy juntito a mi Lupe;
el vaivén y el silbido del viento,
no habrá nada que a mí me preocupe.

Mi jacal es de troncos y leños
con su techo de rama y palmito;
no hay borrasca que turbe mi sueños
ni granizo que se oiga tantito;
las tormentas son unos ensueños
allá adentro de mi jacalito.

Son el sol y la lluvia la vida
que nos brinda la naturaleza;
porque el agua siempre es bienvenida
si la cuidas con mucha entereza;
y la tierra siendo agradecida
te lo paga con buena cosecha.

Mi jacal es de troncos y leños
con su techo de rama y palmito;
no hay borrasca que turbe mi sueños
ni granizo que se oiga tantito;
las tormentas son unos ensueños
allá adentro de mi jacalito.

MI TROCA LOBO DEL AÑO

Con lágrimas en los ojos,
que salen de muy adentro;
desde un rincón de mi celda
lanzo mis quejas al viento;
las cuerdas de mi guitarra
pregonan lo que yo siento.

Allá arriba de la sierra
yo vivía con mi familia;
mi vieja era mi ayudante
tallando la lechuguilla;
mis cuatro chavos lloraban
por la escasez de comida.

Hasta que me decidí
a salir de mi pobreza;
sembré de hierba los llanos
cambié de pies a cabeza;
mis niños ya no lloraban
atrás quedó la tristeza.

Mis animales de carga
los cambié por camionetas;
mi cuchillo y el machete
los cambié por metralletas;
con toneladas de mota
volaban las avionetas.

Todo aquello era bonito
nomás verdeaban los campos;
mi troca Lobo del año
paseaba por los sembrados;
pero un domingo temprano
me cayeron los soldados.

Sin darme tiempo de nada
mi rancho quedó sitiado;
por el cañón de la sierra
me bajaron amarrado;
soy un hombre de delito
en el penal del estado.

MIENTRAS ME LLEGA LA HORA

Mientras me llega la hora
por caminos y veredas;
voy a traer la tambora
levantando polvaredas;
dinero es lo que me sobra
al cabo mundo ahí te quedas.

Las dos queridas que tengo
aquí las traigo a mi lado;
todos los días voy y vengo
a mi rancho y al poblado;
siempre tomando y oyendo
puro corrido pesado.

Por todos estos desiertos
yo ya no tengo enemigos;
los que tenía ya están muertos
y hay otros en el presidio;
lo que les digo es muy cierto,
nadie me sale al camino.

Pasé por el Espinazo (del Diablo)
con destino a Mazatlán;
venía del mero Durango,
la banda se oía tocar;
dos voces iban cantando:
"Se les peló Baltasar".

Las dos queridas que tengo
aquí las traigo a mi lado;
todos los días voy y vengo
a mi rancho y al poblado;
siempre tomando y oyendo
puro corrido pesado.

Ya con esta me despido
sin olvidar Sinaloa;
adiós Durango, querido,
y también a mi Sonora;
adiós cantando les digo
mientras me llega la hora.

MIL BOTELLAS

En las parrandas, mujeres y canciones,
paso mi vida gozando sin parar;
nada me importa si llegan las traiciones
porque hay amigos que siempre pagan mal.

Que me repitan la misma con la banda
y que se escuche también el acordeón;
que todos tomen yo pago la parranda
que siga el baile y siga el vacilón.

150

Que dos mujeres se pongan a mi lado,
que me apapachen y que me hagan suspirar;
yo mi dinero lo traigo pa' gastarlo
con mil botellas me quiero emborrachar.

Yo no soy de esos que lloran por amor
si unas se van y otras tienen que llegar;
en un segundo me olvido del dolor
y a la cantina me voy a parrandear.

Que dos mujeres se pongan a mi lado
que me apapachen y que me hagan suspirar;
yo mi dinero lo traigo pa' gastarlo
con mil botellas me quiero emborrachar.

MUCHO GUSTO

(Julián Garza y José Antonio Meléndez)

Que te ha ido de perlas, platicas,
mucho gusto;
que la vida te colma de bienes,
mucho gusto;
que de mí ni te acuerdas, lo dices,
mucho gusto;
me da gusto que te vaya bien;
me da gusto que te vaya bien.

Que lamentas el tiempo perdido
a mi lado;
que conmigo tan solo tuviste
privaciones;
que con otro te sobra el dinero
y emociones;
me da gusto que te vaya bien;
me da gusto que te vaya bien.

Pero entonces ¿por qué me decías?
que en mis brazos te sentías contenta;
que si yo me fuera de tu vida
de seguro morirías de pena.

Quien entienda a las santas mujeres
es un sabio;
porque son seres indescifrables
como el diablo;
sin embargo yo no te maldigo,
al contrario,
me da gusto que te vaya bien;
me da gusto que te vaya bien.

Pero entonces ¿por qué me decías?
que en mis brazos te sentías contenta;
que si yo me fuera de tu vida
de seguro morirías de pena.

Quien entienda a las santas mujeres
es un sabio;
porque son seres indescifrables
como el diablo;
sin embargo yo no te maldigo
al contrario,
me da gusto que te vaya bien;
me da gusto que te vaya bien.

MUJER INGRATA

Mujer ingrata no me desprecies,
no me desprecies con tus amores;
toma este ramo de lindas flores
y no me olvides ya no me hagas llorar.

No me abandones, yo te lo ruego,
yo solo quiero gozar de tus amores;
toma este ramo de lindas flores
y no me olvides ya no me hagas llorar.

152

Mujer ingrata no me desprecies
no me desprecies con tus amores;
toma este ramo de lindas flores
y no me olvides ya no me hagas llorar.

No me abandones, yo te lo ruego,
yo solo quiero gozar de tus amores;
toma este ramo de lindas flores
y no me olvides ya no me hagas llorar.

NAIPE MARCADO

(Julián Garza y Basilio Villarreal)

En un salón de barriada
murió Francisco Almaraz;
por una carta marcada
que resultó ser un as;
en eso de la jugada
siempre hay uno más audaz.

Como truenos de tormenta
cuatro balazos sonaron;
cayó Francisco en la mesa
con cuatro tiros clavados;
entre su sangre y cerveza
estaba el naipe marcado

Al poker siempre apostó
todito lo que tenía;
y todo el tiempo ganó
con su suerte desmedida;
pero el día que perdió
lo que perdió fue la vida.

Se congregó todo el pueblo
a ver aquella partida
las mujeres se dijeron:
*¿qué pasará en la cantina?
en esa mesa de juego
algo malo se avecina.*

Estaba tenso el ambiente,
no se escuchaba ni un ruido;
nerviosa estaba la gente,
fuera se oyó un relinchido;
hasta el caballo presente
que su amo ya lo ha perdido.

NO HAY HUEVÓN QUE TENGA RANCHO

Aunque yo no soy un viejo
te voy a dar un consejo:
te juro que soy sincero,
debes usar la cabeza,
dejar atrás la pereza
y trabajar con esmero.

Si produciendo no avanzas,
no pierdas las esperanzas
¡póngase a jalar, don Pancho!
recuérdalo, por favor,
que en este mundo traidor,
no hay huevón que tenga rancho.

Por grande que sea tu anhelo
las cosas no caen del cielo;
haz planes para el futuro,
tener el maíz jiloteando,
las calabazas floreando;
pero hay que jalar muy duro.

Si produciendo no avanzas,
no pierdas las esperanzas
¡póngase a jalar, don Pancho!
recuérdalo, por favor,
que en este mundo traidor,
no hay huevón que tenga rancho.

Si crees que la tienes hecha,
vas a levantar cosecha
no te sientas tan ufano;
puede caer una helada
allá por la madrugada
y se echa a perder el grano.

NO MI'JITA

Que te voy a ir a rogar
de rodillas a implorar...
¡no, mi'jita!
que tu amor voy a extrañar
como loco voy a andar...
¡no, mi'jita!

Que también voy a sufrir
y de amor voy a morir...
¡no, mi'jita!
que por ti voy a llorar,
de dolor voy a gritar...
¡no, mi'jita!

Yo no voy a interferir, en tu
camino,
por gusto lo has de seguir,
es tu destino;
que siempre me he de acordar,
de tu boquita,
eso lo puedes jurar...
¡Sí, mi'jita!

Que no te voy a olvidar
y que te voy a soñar...
¡no, mi'jita!
hay quién cubra tu lugar,
ni cuenta te vas a dar...
¡chiquitita!

Que también voy a sufrir
y de amor voy a morir...
¡no, mi'jita!
que por ti voy a llorar,
de dolor voy a gritar...
¡no, mi'jita!

Yo no voy a interferir, en tu
camino,
por gusto lo has de seguir,
es tu destino;
que siempre me he de acordar,
de tu boquita,
eso lo puedes jurar...
¡Sí, mi'jita!

NO SABES NI QUIÉN ES QUIÉN

Es muy triste lo que veo
por todos esos lugares;
está infestado el ambiente
de Cadetes de Linares,
arremedando al finado,
en las fiestas y en los bailes.

Para triunfar en el medio
hay que ser original;
se imita por ambición
o para poder lucrar;
el nombre de Tijerina
no se les vaya a olvidar.

No anden a la sombra de otros,
yo lo digo por su bien;
hay montones de Cadetes,
no sabes ni quién es quién;
si te pones a contarlos
seguro pasan de cien.

Homero, de allá del cielo,
me gustaría que regreses;
para que veas el desmadre,
cosa que tú no mereces;
y acabaras con la farsa
de tantos pinches Cadetes.

Me duele que esto suceda,
hasta el cuero se me enchina;
solo ha habido unos Cadetes:
son Guerrero y Tijerina;
eso lo saben en Rusia
y en cualquier pinche cantina.

Ya salió en todos los diarios,
por ahí andan los rumores;
se está cansando la gente
de tantos imitadores;
¿será falta de talento
de todos estos señores?

NO TE AGÜITES COMPAÑERO

No te agüites, compañero,
te veo muy desmejorado;
no dejes que esa traición
te atormente el corazón;
olvidate del pasado.

Soy tu amigo, de verdad,
debes oír mi consejo;
las razones que te doy,
tienes que escucharlas hoy,
antes que llegues a viejo.

Vamos a tomar un trago
en la cantina del barrio;
dicen que con el tequila
ni una pena te aniquila;
y vives para contarlo.

Es pasajero el dolor,
lo digo porque lo sé;
no te debes lamentar,
no tiene caso llorar
por un amor que se fue.

Seguro hallarás consuelo
en el néctar de otros labios;
y te olvidas de la ingrata,
que por poquito te mata,
con sus malditos agravios.

Haz de cuenta que sembraste
una flor allá en tu huerto;
la regaste, y se secó,
y el viento se la llevó
a volar por el desierto.

NOMÁS LAS MUJERES QUEDAN

En un cañón de la sierra
hay un rancho en el olvido;
se declararon la guerra
hombres que vivían tranquilos;
nomás las mujeres quedan,
ellos murieron a tiros.

Del lado norte los Pérez,
del lado sur los García;
por culpa de las mujeres,
que unos y otros pretendían;
poco a poco se acabaron
aquellas dos dinastías.

Las mujeres muy hermosas
llegaban al matrimonio;
pero ahora andan enlutadas,
es el triste testimonio;
que por esos andurriales,
anduvo suelto el demonio.

Ya ni la milpa florece,
el campo está abandonado;
ni la hierba mala crece,
ha muerto todo el ganado;
y el río, según parece,
también ya se está secando.

Nomás las mujeres quedan,
el tiempo las va matando;
en el rostro siempre llevan
la huella que deja el llanto;
de sus maridos se acuerdan,
llorando en el camposanto.

Las mujeres, muy hermosas,
llegaban al matrimonio;
pero ahora andan enlutadas,
es el triste testimonio;
que por esos andurriales,
anduvo suelto el demonio.

OTRA VEZ A LA CANTINA

Otra vez a la cantina
a tomar copas de vino;
otra derrota en el alma,
que me hace perder la calma;
maldito sea mi destino.

Otra vez con los amigos
a brindar por una ingrata;
a rogar que sea feliz,
aunque yo sea un infeliz,
que la vida me maltrata.

Otra vez la borrachera,
que me hace soltar el llanto;
porque soy un desgraciado,
porque se fue de mi lado,
siendo que la amaba tanto.

Otra vez a pedir fiado
cuando el dinero se acabe;
a molestar al amigo,
como si fuera un mendigo,
de esos que andan en la calle.

Otra vez la borrachera,
que me hace soltar el llanto;
porque soy un desgraciado,
porque se fue de mi lado,
siendo que la amaba tanto.

PERRO DE CADENA

Era perro, de cadena,
además traía la rabia;
una noche, muy serena,
le avisaron en La Gavia;
la traición de Magdalena
le hizo pedazos el alma.

La nobleza, del cordero,
se convirtió en león herido;
cargó su morral de cuero,
también su Cuerno de Chivo;
y se fue pa' El Herradero
a buscar sus enemigos.

Iba despertando el alba,
cuando llegó a El Herradero;
el perro, que trae la rabia,
no mira porque anda ciego;
no coordina ni razona,
no sabe lo que es el miedo.

La traición, fue verdadera,
ni modo que no sea cierta;
de una patada certera
quedaba la puerta abierta;
ahí estaba Magdalena,
aquella mosquita muerta.

Tableteó el Cuerno de Chivo,
del cañón sale la llama;
los dos cuerpos muy unidos
quedaron sobre la cama;
murieron, entre alaridos,
¿quién es el que los reclama?

El perro ya se retira,
va con rumbo a la montaña;
adiós mi madre querida,
adiós también a La Gavia;
yo soy perro, de cadena,
y además traigo la rabia.

PISTA CLANDESTINA

Planeaban las avionetas
por las tierras de Atanasio;
el viejo no sabía nada
porque era muy grande el rancho;
pero el Comandante Lara*
se había enterado del caso.

Llegaron los federales
vestidos de camuflaje;
buscando en los matorrales
el punto de aterrizaje;
poco a poco se internaban
por el siniestro paisaje.

Los agentes avanzaban
a lomo de sus monturas;
una parvada de buitres
graznaban en las alturas;
se les enchinaba el cuero
al ver aquellas criaturas.

Se oyó el motor de una nave
cuando corta gasolina;
los caballos relincharon
al oler la adrenalina;
los agentes acechaban
en la pista clandestina

Ese Comandante Lara
preparó su metralleta;
se agarraron a balazos
nomás cayó la avioneta;
acabaron con el cuadro
sin hacer ninguna treta.

Terminó el operativo
murieron tres colombianos;
llevan otro mal herido
ya lo tienen en sus manos;
se van por donde vinieron
a lomo de sus caballos.

* Pseudónimo del comandante de la Judicial Federal, Ignacio Licea.

PISTOLEROS FAMOSOS

Por las márgenes del río,
de Reynosa hasta Laredo;
se acabaron los bandidos,
se acabaron los pateros;
y ya se están acabando
a todos los pistoleros.

Cayeron Dimas de León,
Generoso Garza Cano;
y los hermanos Del Fierro
y uno que otro americano;
a todos los más valientes
a traición los van matando.

Lucio cayó en Monterrey,
Silvano en el río Grande;
lo mataron a mansalva
los rinches que son cobardes;
en los pueblitos del norte
siempre ha corrido la sangre.

Liquidaron a Ezequiel,
en los años del cuarenta;
José López en Linares
siguió aumentando la cuenta;
y Arturo Garza Treviño
allá en el once sesenta.

Los pistoleros de fama
una ofensa no la olvidan;
y se mueren en la raya,
no les importa la vida;
los panteones son testigos,
es cierto no son mentiras.

Así se están acabando
todos los más decididos;
y a todos se les recuerda
cantándoles sus corridos;
murieron porque eran hombres,
no porque fueran bandidos.

PONGAN OREJA SEÑORES

Pongan oreja, señores,
a esta triste melodía;
disqueras y cantautores
lloran con melancolía;
por culpa de unos ratones
que no pagan regalías.

Es un filón muy jugoso
el de la piratería;
acaba con el negocio
burlando a la policía;
es un tumor canceroso
que crece día con día.

La ley no les hace nada,
trabajan con prepotencia;
que forma tan descarada
de fomentar la indecencia;
no hay manera de acabarla
porque todos traen licencia.

Seguro que hay intereses
por encima del poder;
porque ha de haber muchos jueces
que protegen el quehacer;
maman y roban con creces,
nunca les toca perder.

Yo no sé por qué razón
no los atrapa la ley;
si roban allá en Torreón
y también en Monterrey;
en todita la nación
cualquier pirata es el rey.

Dicen los compositores,
que son unas garrapatas;
que chupan a los autores
sin ensuciarse las patas;
¡qué poca madre, señores,
lo que tienen esas ratas!

POR ESO PAGO

Para qué voy a negarlo,
me duele que te hayas ido;
andas gozando la vida,
pero una cosa te digo:
si con él eres feliz
más feliz fueras conmigo.

Te vas a casar con él
porque tiene mucha plata;
pero yo que te conozco
sé que ni el oro te basta;
y sé que echarás de menos
las caricias que te matan.

En tu mente llevarás
el amor que nos tuvimos;
siempre vas a recordar
lo mucho que nos quisimos;
seguro vas a llorar,
no te queda otro camino.

Te vas de luna de miel
eso para mí es amargo;
en tu tálamo nupcial
verás la falta que te hago;
en los juegos del amor
yo perdí, por eso pago.

En tu mente llevarás
el amor que nos tuvimos;
siempre vas a recordar
lo mucho que nos quisimos;
seguro vas a llorar,
no te queda otro camino.

PURA HAMBRE Y MISERIA

Hambre, miseria y martirio
era todo lo que había;
en mi terruño querido
de veras que me dolía;
mis hijos encueraditos
lloraban de noche y día.

Por eso un día me fui
sin despedirme de nadie;
llorando me decidí
solo le dije a mi madre;
sin pensarlo me atreví
a cruzar el Río Grande.

Después de tanto sufrir
y luchar con mucho esmero;
al fin me pude sentir
en el terreno extranjero;
para hallar mi porvenir
y ganar mucho dinero.

Con la punta del zapato
me maltrataron los güeros;
nunca me dieron trabajo
ni en el campo ni en los pueblos;
en el rancho de un paisano
me guisaron unos huevos.

Una rociada de plomo
casi me arranca una oreja;
por el fondo de un arroyo
me convertí en comadreja;
me acordé de mis chamacos
y extrañé mucho a mi vieja.

Fueron tres perros leoneros,
que me echaron en corrida;
después estuve en el bote
y no me dieron comida;
son gachos esos rancheros
me aventaron con la migra.

*—Hey, you, mexican, mother fucker
¿tú jurar no volver pisar a Estados Unidos?
—¡Ah! qué pinche güerito tragaldabas, éste,
no solamente juro ¡chingo a mi madre si vuelvo!*

¡QUÉ CHULO SE VE EL JACAL!

La ingrata ya regresó,
era lo más natural;
mi esperanza renació,
la tarde que ella volvió;
ya no está triste el jacal.

La ingrata ya regresó
junto con la primavera;
el rosal ya floreció,
el jazmín enverdeció;
y también la enredadera.

¡Qué chulo se ve el jacal!
¡Qué hermosas son esas flores!
pero más hermosa es,
la ingrata que aquella vez,
renegó de mis amores.

La ingrata ya regresó
a entregarme su cariño;
mi mal ya se terminó,
la tristeza se acabó;
por su amor que había perdido.

La ingrata ya regresó,
mi caballo está enterado;
ayer tarde relinchó,
y hasta de gusto piafó;
sabe que todo ha cambiado.

¡Qué chulo se ve el jacal!
¡Qué hermosas son esas flores!
pero más hermosa es,
la ingrata que aquella vez,
renegó de mis amores.

¿QUÉ HARÉ YO?

Es muy triste esta vida que llevo
en espera de tu compasión;
tu desprecio es un hierro candente,
un líquido ardiente, en mi corazón.

Se retuerce mi pecho de pena
y de angustia me pongo a beber;
tu recuerdo va a ser mi condena,
una gruesa cadena, que no he de romper.

¿Qué haré yo sin tu amor y tus besos?
¿Qué haré yo sin poderte mirar?
no te sales de mi pensamiento,
tan solo un momento, te quiero olvidar.

167

Es muy triste esta vida que llevo
en espera de tu compasión;
tu desprecio es un hierro candente,
un líquido ardiente, en mi corazón.

Se retuerce mi pecho de pena
y de angustia me pongo a beber;
tu recuerdo va a ser mi condena,
una gruesa cadena, que no he de romper.

¿Qué haré yo sin tu amor y tus besos?
¿Qué haré yo sin poderte mirar?
no te sales de mi pensamiento,
tan solo un momento, te quiero olvidar.

QUE NO SE APAGUE LA LUMBRE

Quiero tomarme unas copas,
que vengan unas tras otras,
pero no para olvidar;
la pena, que me aniquila,
muy dentro quiero sentirla;
no me la quiero arrancar.

Quiero llevar esta pena,
es todo lo que me queda,
de lo hermoso de su amor;
lo que me resta de vida,
quiero llevar esta herida;
quiero llorar por su amor.

La pena, que me hace garras,
con canciones y guitarras,
yo la quiero saborear;
que no se apague la lumbre;
y que se haga una costumbre
sufrir y también llorar.

No pude lograr su amor
y gozo con el dolor,
que me sirvan más tequila;
la recuerdo con delirio
y me río del martirio
al no poder conseguirla.

La pena, que me hace garras,
con canciones y guitarras,
yo la quiero saborear;
que no se apague la lumbre;
y que se haga una costumbre
sufrir y también llorar.

REINA ENTRE LAS FLORES

La desgracia la traigo en el alma,
como sombra la llevo entre mí;
yo maldigo la mujer traidora,
maldigo la hora,
que la conocí.

Lo que sueño tiene que ser cierto,
esta suerte tiene que cambiar;
ya vendrán otros tiempos mejores,
y nuevos amores,
tienen que llegar.

Si tú eres una reina entre flores
yo soy hombre derecho y formal;
si te sobran partidos mejores,
te sobran amores,
a mí no me han de faltar.

Es el vino el que borra las penas
y el tequila el que calma el dolor;
es por eso que el vino es mi amigo,
llorando les digo,
que así me siento mejor.

Si tú eres una reina entre flores
yo soy hombre derecho y formal;
si te sobran partidos mejores,
te sobran amores,
a mí no me han de faltar.

RELIQUIA DE CUERO

Colgada con una cuerda
de una viga del granero;
está una vieja montura,
dicen que fue de mi abuelo;
de cuando anduvo con Villa
solo queda ese recuerdo.

Están rotas las arciones,
el fuste muy agrietado;
solo un estribo está bueno,
el otro está agujerado;
dos orificios de bala
se le ven por un costado.

El viejo perdió la vida
en el campo de batalla;
como todos los villistas,
mi abuelo, murió en la raya;
los soldados más valientes
cayeron allá en Celaya.

No me canso de observar
esa reliquia de cuero;
si ella pudiera contar
las hazañas de mi abuelo;
se escapó de los pelones
cuando estuvo prisionero.

Tiene su nombre grabado
a la orilla de los tientos;
trabajo de un artesano,
que tuvo mucho talento;
la cuidaré mientras viva
de los embates del tiempo.

El viejo perdió la vida
en el campo de batalla;
como todos los villistas,
mi abuelo, murió en la raya;
los soldados más valientes
cayeron allá en Celaya.

RÍO ABAJO

Dicen que fue río abajo,
por el camino de El Tajo,
donde Silvestre murió;
frente al jacal de Altagracia,
la causa de su desgracia,
que tanto lo despreció.

Ella era linda y hermosa,
su piel de color de rosa,
ojos de raro fulgor;
él trabajaba la tierra,
en la falda de la sierra,
era un pobre labrador.

No comía ni dormía,
siempre pensando
en esa mujer;
ella anhelaba otra vida,
tener todo a la medida,
lo tuvo que comprender.

Por las tardes se acercaba,
en su caballo llegaba,
a las puertas del jacal;
a ofrecerle su cariño,
con su corazón de niño,
nunca lo quiso escuchar.

Ahí acabaron las cosas,
la cruz, con letras borrosas,
como testigo quedó:
*“mi muerte será el castigo,
que lleves siempre contigo,
por el que tanto te amó”*

No comía ni dormía,
siempre pensando
en ese querer;
así se fue consumiendo,
de amor se vino muriendo,
por culpa de esa mujer.

RIVALES DE SANGRE

Voy a contar una historia,
que no la van a creer;
Martín Moreno, el bastardo,
nacido para perder;
lo mató su medio hermano
por culpa de una mujer.

María Inés se llamaba
aquella hermosa mujer;
a uno de ellos amaba
y le entregó su querer;
a Martín lo despreciaba
y lo llegó a aborrecer.

Ya casada con Antonio,
Martín la encuentra en el río,
como éste andaba borracho
le declaró su cariño:
*–Hasta parece que ignoras
que tu hermano es mi marido.*

Martín secuestra a María,
a rastras se la llevó.
En el cerro de La Mesa
Antonio los alcanzó;
no le quedó otra salida,
con su hermano se enfrentó.

Se agarraron a balazos,
Martín la carga falló;
de arriba de su caballo,
Antonio, le disparó;
tres tiros le dio a su hermano
y en el acto lo mató.

Escuchen bien los corridos
y también sus melodías;
tragedias de este calibre
no pasan todos los días.
Así acabó este bastardo
y también sus bastardías.

ROSARIO Y MEDINA

Todo empezó en la cantina
un veinticinco de mayo;
dijo Leonardo Medina:
*– Me casaré con Rosario,
voy a tomar las medidas
para que pidan su mano.*

Leonardo llegó a su casa,
la tarde del mismo día;
muy sorprendido su padre
dijo que no lo sabía:
*– Olvida tus pretensiones
porque Chayo es hija mía.*

Si un tiro le da su padre
hubiera sido mejor;
se regresó a la cantina
y empezó a tomar licor;
entre llantos y gemidos
suspiraba por su amor.

Leonardo quería morir
no la podía olvidar;
no salía de la cantina,
esa fue la realidad;
su madre, desesperada,
fue y le dijo la verdad.

*– Vengo a decirte, hijo mío,
antes de que sea muy tarde;
cierto que Rosario Pérez
es hijita de tu padre;
tú eres hijo de un vecino,
con ella puedes casarte.*

La boda se celebró,
de Rosario y de Medina;
viven felices los dos,
su padre quedó en la ruina;
borracho todos los días
no sale de la cantina.

ROSITA DE LA FRONTERA

Rosita, de la frontera,
le dicen a esa mujer;
la conocí en Piedras Negras
y ahí la empecé a querer;
porque es una hembra, de veras,
me supo corresponder.

Rosita, si me abandonas,
yo nunca te olvidaré;
si cruzas el Río Grande
nunca me pierdas la fe;
recuerda que en Piedras Negras
yo siempre te esperaré.

Mi nombre es Emilio Guerra,
Rosita todo mi amor;
he bajado de la sierra
por una deuda de honor;
me quedaré en esta tierra
a cosechar esa flor.

Las carreras de caballos,
siempre serán mi pasión;
los hombres, que son valientes,
cuentan con mi admiración;
pero el amor de Rosita
lo traigo en el corazón.

¡Apriétenle, que es mangana!
rancheros de este lugar;
con esa yegua alazana
yo me la vengo a rifar;
porque se pierde y se gana
como en los juegos de azar.

SANGRE PESADA

¡Ah! qué suerte tan negada
la de este pobre pastor;
traigo las cabras cortadas
y una espina en un talón;
también traigo el guaje seco
porque el agua se acabó.

Me puse a cuidar las cabras
mientras hallaban pastor;
ya pasaron dieciocho años
y el patrón no lo encontró;
yo maldigo a cada rato
la suerte que me tocó.

Pa' tener sangre pesada
no hay como estar en la ruina;
hoy de seguro me pierdo,
se viene nublando el día;
¡ah! qué suerte tan negada
maldita suerte la mía.

La correa de un huarache
ayer se me reventó;
la mordida de un mapache
creo que ya se me infectó;
ni con sebo de tlacuache
esta herida se curó.

Ayer no me echaron tacos
ni me dieron de almorzar;
el patrón anda celoso
porque le quiero ganar;
con su hijita, la de en medio,
yo lo quiero emparentar.

Pa' tener sangre pesada
no hay como estar en la ruina;
mi domingo es la majada
y mi amor es la campiña;
me divierto en la montaña
con las aves de rapiña.

SEA POR DIOS Y VENGA MÁS.

Hoy quiero gritarle al mundo
que soy infeliz;
que me la paso sufriendo
por un amor que perdí.

No encuentro ni un motivo
que me haga feliz;
si sigo por esta senda,
y no hallo quien me comprenda,
creo que me voy a morir.

La Changa y El Zopilote,
amigos de ayer,
también ya me abandonaron,
se fueron
pa' no volver.

La mujer que yo adoraba,
que fue todo mi querer;
se ha ido con otro amigo,
por eso yo la maldigo;
no quiero volverla a ver.

Con la de malas no puedo,
es inútil tratar de luchar;
porque yo ya me di por vencido,
me encuentro rendido,
sea por Dios y venga más.

Mis perros, que fueron fieles,
ya me han querido atacar;
y mi caballo tordillo,
que fue mi mejor amigo,
ya no se deja montar.

Es tanta mi mala suerte,
que hasta quisiera llorar;
voy a seguir mi destino,
tomando copas de vino,
a ver si puedo olvidar.

Con la de malas no puedo,
es inútil tratar de luchar;
porque yo ya me di por vencido,
me encuentro rendido,
sea por Dios y venga más.

SE ESTÁ CAYENDO EL JACAL

Se está cayendo el jacal,
donde la ingrata vivió;
ya queda el puro guacal,
todo el enjarre y la cal,
el viento se lo llevó.

Se está cayendo el jacal,
el techo todo le cuelga;
por más que quiero olvidar,
llego y me pongo a llorar,
sin esperanza que vuelva.

Las latas y las soleras,
todas están desclavadas;
no hay flores ni enredaderas,
como antes de que te fueras,
y todo lo abandonarás.

Te estás cayendo jacal,
y yo me muero contigo;
el tequila y el mezcal,
no han aliviado mi mal,
porque tú eres mi castigo.

Se está cayendo el jacal,
los horcones se quebraron;
la viga y los travesaños,
con el correr de los años,
toditos se apollillaron.

Las latas y las soleras,
todas están desclavadas;
no hay flores ni enredaderas,
como antes de que te fueras,
y todo lo abandonarás.

SE ESTÁN ROBANDO EL MARRANO

Esta es la cumbia de un tartamudo
cuando se asusta quiere llorar;
tiene la lengua de cuero crudo,
se le hace nudo y no puede hablar.

Llega corriendo y entra a su casa
muy tembloroso con su mamá:
*–Hijo, de mi alma, pues qué te pasa
yo soy Tomasa y ven para acá.*

Ella sabiendo, que su hijo amado,
solo cantando ha de pronunciar;
vete afinando y dime cantando
lo que tú quieres desembuchar.

(CORO)
¡Se están robando el marrano!

El tartamudo con don Mariano,
que en ese instante acaba de entrar;
salen al patio cuando un fulano
a su marrano quiere robar.

Aquel bandido se ve perdido,
sabe que nunca podrá escapar;
y ahí en el patio de aquella casa,
dice a Tomasa: *¡quiero bailar!*

El tartamudo sigue cantando;
todos bailando sin descansar:

(CORO)
¡Se están robando el marrano!

Aquel bandido se ve perdido,
sabe que nunca podrá escapar;
y ahí en el patio de aquella casa
dice a Tomasa: *¡quiero bailar!*

El tartamudo sigue cantando
todos bailando sin descansar:

(CORO)
¡Se están robando el marrano!
¡Se están robando el marrano!
¡Se están robando el marrano!
¡Se están robando el marrano!

SE MATARON DOS COMPADRES

Una mentada de madre,
con voz muy aguardentosa;
se oyó pa' en medio del baile,
era Regino Mendoza;
en brazos de su compadre,
alegre, andaba su esposa.

*–Mi vieja es mancornadora
todo el tiempo lo he sabido;
los encontré en mala hora
de veras que estoy dolido;
nunca pensé que Leonora
me traicionara contigo.*

*–Compadrito, tú dirás,
cómo le vamos a hacer;
nunca he dejado de amar
a Leonora, tu mujer;
nos saldremos a matar...
–así le dijo Javier.*

La banda toca un corrido,
ellos se salen del baile;
por la rivera del río
se iban mentando la madre;
casi llorando, Regino,
amenazó a su compadre:

*–Cualquier terreno es igual
para partirnos la madre;
¡basta ya de caminar!
–Regino dijo al compadre–
tu traición vas a pagar
porque eres un vil cobarde.*

Bajo la luna de marzo,
antes del amanecer;
se oyeron muchos balazos
toda la gente fue a ver;
estaban los dos tirados
por culpa de esa mujer.

SOY MÁS CABRÓN QUE BONITO

Llegó Cayetano al baile
y alegre les pega un grito:
*—¡se me estaba haciendo tarde
por andar con un taquito;
en todos estos lugares
soy más cabrón que bonito!*

Rosaura andaba en los brazos
de acaudalado ranchero;
siempre le gustó Cavazos
por apuesto y caballero;
no pensó que Cayetano
les iba a arrancar el cuero.

—¡Soy más cabrón que bonito!
-les gritaba Cayetano-
*resulta que mi amorcito
anda con otro bailando;
espérenme aquí, tantito,
voy a bailarles un tango.*

Los señores de la banda
se arrancan con un bailable;
Cavazos y la Rosaura
deciden salir del baile;
la gente ya sospechaba
que iba a correr mucha sangre.

Debajo de un arbolito
ahí donde empieza el llano;
se estaban dando un besito
cuando llegó Cayetano:
*—¡Soy más cabrón que bonito,
con mi pistola en la mano!*

Sonaron cuatro balazos
ya no se oyó la guasanga;
murió Rosaura y Cavazos
y se acabó la pachanga;
galopando en su caballo
va Cayetano Berlanga.

TAMBIÉN CORRER ES DEFENSA

Aquí les traigo un corrido
no lo tomen por ofensa;
hay un pelón que se le hace
por lo menos una trenza;
no te avergüences, compadre,
también correr es defensa.

Los hombres que traen delito
siempre andan bien preparados;
no le tienen miedo a nada
porque son gallos jugados;
pero le bufan al mono
cuando llegan los soldados.

Bernardo Montes* gritaba:
*—¡ya nos cayeron los guachos!
estos vienen por nosotros
y no ha de ser por borrachos;
sálvese todo el que pueda
porque estos batos son gachos.*

—¡Ahí vienen los guachos, compa...!

—¡No corra, camisa colorada, hijo de la...!

Varios amigos tomaban
en un ranchito apartado;
ellos no se imaginaban
que ya los tenían sitiados;
armados, hasta los dientes,
les llegaron los soldados.

Bernardo brinca una barda
de cuatro metros de altura;
perdió pisada el muchacho,
de una pierna se fractura;
ahora la trae enyesada
y le dicen Pata Dura.

Ya con esta me despido,
dispensen lo mal trovado;
adiós, amigo Bernardo,
no creas que se me ha olvidado;
que cuando llegan los guachos
tú corres como venado.

* Bernardo Montes Monje

TAMBIÉN DE LOS RANCHOS BAJAN

También de los ranchos bajan
así lo dice el refrán;
ayer llegó María Antonia
en su caballo alazán;
viene a lucir su hermosura
a la feria de San Juan.

Por todos esos contornos,
María, no tiene rival;
muy grandes tiene los ojos,
sus labios son de coral;
la siguen todos los hombres
como abejas al panal.

Es alta y muy bien formada,
su pelo hasta la cintura;
tiene la piel nacarada,
muy blanca su dentadura;
veinte años tiene María,
es una bella criatura.

Ya por la noche paseaba
con su vestido entallado;
todo el mundo la miraba
y no faltó un desgraciado;
que a su paso la insultara,
yo me di por enterado.

Nos hicimos de palabras,
sacamos la artillería;
tronaron las dos escuadras
y llegó la policía;
si esa muerte hay que pagarla
yo me muero por María.

Estoy pagando un delito
en una celda muy fría;
ayer vino a visitarme,
María, del alma mía;
me prometió que saliendo
conmigo se casaría.

TE DEJARÉ DE AMAR

Te dejaré de amar
pero no te olvidaré,
ese tierno mirar
siempre recordaré.

Te dejaré de amar
y al mundo le diré:
que te adoraba
como nunca imaginé.

Te dejaré de amar,
no sé por qué motivo,
y mucho he de llorar
en tanto yo esté vivo.

Te dejaré de amar
y al mundo gritaré:
que te adoraba
como nunca imaginé.

Te dejaré de amar,
no sé por qué motivo,
y mucho he de llorar
en tanto yo esté vivo.

Te dejaré de amar
y al mundo gritaré:
que te adoraba
como nunca imaginé.

TE FUISTES HORCÓN DE EN MEDIO

Todo lo que empieza acaba
y lo nuestro se acabó;
el amor que te tenía
por el viento se esfumó;
todo lo que empieza acaba
y lo nuestro se acabó.

Al entrar a la cantina
cuatro copas me tomé;
iba a pedir tres botellas,
pero no las ocupé;
al salir de la cantina
ya de plano te olvidé.

184

Todo lo que empieza acaba
y tenía que acabar;
como paloma torcaza
puedes echarte a volar;
todo lo que empieza acaba
y tenía que acabar.

Al entrar a la cantina
cuatro copas me tomé;
iba a pedir tres botellas,
pero no las ocupé;
con tan solo cuatro copas
de mi pecho te arranqué.

Todo lo que empieza acaba
y tenía que acabar;
te fuistes horcón, de en medio,
y se te cayó el jacal;
todo lo que empieza acaba
y tenía que acabar.

TERRIBLE CUERNO DE CHIVO

Estando en Aguascalientes
fui a visitar a un amigo;
tuve en mis manos un arma
llamada Cuerno de Chivo;
sus ráfagas son terribles,
no hay hombre que quede vivo.

El comandante Aguilera,
sonriendo, dice a Rodrigo:
*—hoy es el día de tu santo,
será un hermoso motivo;
yo vine a hacer un regalo
te traigo un Cuerno de Chivo.*

Tiene el cañón decorado,
las cachas y el llamador;
incrustaciones de plata
por todo su alrededor;
es el arma que merece
un hombre que es de valor.

Ese artefacto de muerte
de China nos lo mandaron;
dicen que allá en Zacatecas
tumbó catorce soldados;
en las manos de un valiente
no hay quien se quede parado.

Un arma de colección,
por todos muy codiciada;
por la punta del cañón
también es lanzagranadas;
a tres bandidos mandó,
a la región de la nada.

Temibles Cuernos de Chivos
a cuantos no matarán;
es el arma preferida
por todos en Culiacán;
cantando ya se despiden,
amigos: Luis y Julián.

TIENES MUY POCA MADRE

Traigo el alma entristecida,
no hay tequila que me cuadre;
porque me duele una herida,
me está escurriendo la sangre;
alguien dijo en la cantina
que tienes muy poca madre.

Ya con ésta me despido,
me voy sin hacer alarde;
lo digo recio y quedito
porque yo no soy cobarde;
yo también te lo repito:
que tienes ¡muy poca madre!

Lo escuché entre los amigos,
los que se juntan ahí;
algunos están dolidos
y sufren mucho por ti;
no saben que tu cariño
me lo estabas dando a mí.

Que tienes muchos amores,
platican en el poblado;
te diviertes con los hombres,
te gusta verlos llorando;
a mí no me cuadra nada,
la vida que te andas dando.

Voy a quitarte esas mañas
aunque me cueste la vida;
si sales con tus patrañas
voy a matarte dormida;
eres como las arañas:
venenosa y perversa.

TIERRA DE VENGANZAS

Bonita la milpa aquella,
ya tiene el maíz jiloteando;
por ahí viene Pancho “El Negro”
yo sé lo que anda buscando;
el tropel de su caballo
retumba de vez en cuando.

Yo conozco a Pancho “El Negro”
desde que estaba chiquillo;
le mataron a su padre
los Pérez de Salitrillo;
lo emboscaron pa’ quedarse
con su caballo tordillo.

Los Pérez de Salitrillo,
caciques de la región;
dueños de vidas y haciendas
en el sur de Nuevo León;
que les tomen las medidas
para hacerles el cajón.

“El Negro”, cuando era niño,
se marchó de estos lugares;
se fue para la frontera
en compañía de su madre;
el odio le parte el alma
viene a vengar a su padre.

Las herraduras de acero
sacan chispas de las piedras;
andan borrachos los Pérez
no presienten la tragedia;
no saben que por el rumbo
viene llegando una fiera.

Media docena de tiros
se escuchan entre la bola;
habrá luto en Salitrillo,
la hacienda se ve muy sola;
“El Negro” le va cambiando
casquillos a su pistola.

TODO SE ME OLVIDA

(Julián Garza y Luis Elizalde)

No cueces bien los frijoles,
tu sopa parece engrudo;
no sabes guisar un huevo
y el caldo te sale crudo;
nunca barres la cocina,
ni limpias bien el menudo.

Tú sabes bien que a los hombres,
con un guiso se nos gana;
nunca me haces un café,
temprano, por la mañana;
pero todo se me olvida
cuando estamos en la cama.

Siempre es el mismo problema
porque a diario se repite;
me dan ganas de golpearte
y así buscar mi desquite;
a veces quiero colgarte
de la rama de un mezquite.

Quisiera, a veces, de veras
agarrarte de las greñas;
darte un par de cachetadas
y arrastrarte por las piedras;
pero todo se me olvida
cuando te miro las piernas.

Me pongo a sudar de nervios
nomás al tenerte cerca;
cuando te quitas la ropa
para meterte a la alberca;
el alma se me alborota
al ver a tan linda güerca.

Sé que tienes mil defectos
y no entiendes mis razones;
tú manejas mi dinero,
tú llevas los pantalones;
pero todo se me olvida
cuando te miro en calzones.

TODOS ERAN VALIENTES

Eran hermanos y fueron valientes;
todos murieron con resolución;
que fueron cuatro, platica la gente,
y cayó sobre ellos una maldición.

Primero que a todos mataron a Antonio;
con rinches de Texas a tiros peleó;
según la leyenda traía el demonio,
pero allá en el río su tumba quedó.

En un duelo a tiros mataron a Marcos;
y fue en un domingo, al atardecer,
por tal de quedar y morir en sus brazos
se agarró a balazos por una mujer.

A Juan lo cazaron un día en el campo;
venía en su caballo alegre y retozón;
ajeno a su suerte, venía cantando,
sin ver que era blanco de infame traición.

Arturo, el más joven, buscó la venganza;
pero a su destino no pudo escapar;
porque ya su suerte la tenía echada,
su vida marcada, como las demás.

La aureola que tienen crece con el tiempo;
y se hace leyenda y se hace canción;
los viejos del rancho dicen que no es cuento,
de aquellos valientes de gran corazón.

TODOS PERDIERON EL CUERO

A ese rancho ganadero,
que está al pie de la montaña;
llegaron tres pistoleros
buscando a Pablo Magaña;
lo venían persiguiendo
de una provincia de España.

Le dicen al caporal:
*–queremos que entregue a Pablo;
ayer cruzamos el mar
nomás con el fin de hallarlo;
no se nos puede escapar;
hemos venido a matarlo.*

*–Pablo Magaña le estorba
a un hombre, que es de dinero,
quiere vengar la deshonra
de su hermana la de en medio;
nos han pagado de sobra
pa' despacharlo al infierno.*

*–Pablo se fue con los peones
en la mañana temprano;
pero yo saldré, señores,
en defensa de mi hermano
ustedes son españoles,
aquí somos mexicanos.*

La lucha fue desigual,
pero intervino la suerte;
pues Magaña, el caporal,
les dio pruebas de valiente;
los que cruzaron el mar
ahí encontraron la muerte.

Ya se acabó la aventura
de aquellos tres pistoleros;
creyéndola muy segura
contaban con el dinero;
pero se la vieron dura
y hasta perdieron el cuero.

TRAICIONARON A MATEO

Por la barranca del río
se escuchaba el sotrozeo;
venía llegando al ejido
la carreta de Mateo;
estar en su jacalito
era todo su deseo.

Despegó y les dio cebada
al par de bueyes cansinos;
extrañando que su amada
no saliera a recibirlo;
debía de estar ocupada
dándole la cena al niño.

No acababa de pensar,
escuchó el llanto de su hijo;
corriendo llegó al jacal,
leyó en un papel escrito:
*"te acabo de abandonar
ya no aguanto estar contigo."*

Se ha ido con un maldito,
ha de estar entre sus brazos;
llevando en ancas a su hijo
se fue a seguirle los pasos;
con su pistola en el cinto
para matarla a balazos.

Por una calle empedrada
entró el cuatralbo a San Carlos;
sabía que allí se encontraba,
así le habían informado;
tenía cuatro semanas
que había salido a buscarlos.

Tocó la puerta y le abrieron,
preguntó por Nicanor.
*-Está en su cuarto -dijeron-,
no moleste, por favor,
hace rato se metieron
y están haciendo el amor.*

Llevando al niño en sus brazos
sacó su cuarenta y cinco;
se escucharon los balazos
en medio de muchos gritos;
Mateo va en su cuatralbo,
huyendo de su delito.

Mateo va en su caballo,
llevando en ancas a su hijo.

TRES TUMBAS

Salieron de madrugada,
se oía el cantar de los gallos;
iban a hacer dos jornadas
a lomo de sus caballos;
la fiesta se celebraba
en el rancho de El Pitayo.

Su padre les dio un consejo
cuando a partir se aprestaban:
*"cuiden muy bien el pellejo
porque la vida se acaba";*
en las palabras del viejo
los tres hermanos pensaban.

Pedro le dice a Fabián:*
*—dale un trago a José Luis,
que beba de ese mezcal,
pa' que se sienta feliz;
que ahorita nomás llegar
nos vamos a divertir.*

Cuando arribaron al baile
a bailar se dirigieron;
la muerte andaba en el aire
y ellos no la presintieron;
como les dijo su padre
cuando del rancho salieron.

Eran muchos los rivales,
viejos rencores surgieron;
rondando tras los jcales
abrieron todos el fuego;
así matan los cobardes
cuando los acosa el miedo.

Un viejito solitario,
sin esperanza ninguna;
cuida el rancho y tres caballos,
como toda su fortuna;
va al panteón de vez en cuando
a visitar las tres tumbas.

* *Corrido inspirado en los hermanos del compositor: "Mario le dice a Julián: dale un trago a José Luis.."*

TRONCOS Y PALOS GRUESOS

Una tormenta hay para el oriente,
se ve el destello de una centella;
en Santa Engracia hay muchos rencores,
hay el presagio de una tragedia.

*—Me llevo troncos y palos gruesos,
—así le dijo Pedro a Gilberto—
a María Antonia yo me la llevo
o en el intento me quedo muerto.*

Gilberto Peña le contestó:
*—yo también tumbo cercas de alambre,
a María Antonia no la menciono,
nomás, porque me hierve la sangre.*

Pedro sacó su pistola escuadra
y cuatro tiros le disparó;
pero Gilberto ya de tirado
con su revólver le contestó.

Se escucha el llanto de una mujer,
que a la cantina llega corriendo;
entra y se dobla sobre el cadáver
del que la quiso con tanto anhelo.

Pedro García, con dos balazos,
abre la gente y sale al establo;
lleva del brazo a María Antonia
se van en busca de los caballos.

Bajo la lluvia, los dos jinetes,
salen del pueblo rumbo a San Juan;
a la distancia se oyen los cascos
del colorado y el alazán.

UNAS VIENEN Y OTRAS VAN

Voy a tratar de olvidarte
en los brazos de otro amor
ya que no pude lograrlo
en las copas de licor;
voy a tratar de olvidarte
en los brazos de otro amor.

Quisiste jugar el juego
del gato con el ratón;
no niego que lastimaste
un poco mi corazón;
esos desprecios me pasan
como pasa un ventarrón.

Amores hay de a montones,
unas vienen y otras van;
es cierto que no me sobran
pero no me faltarán;
amores hay de a montones,
unas vienen y otras van.

Quisiste jugar el juego
del gato con el ratón;
no niego que lastimaste
un poco mi corazón;
esos desprecios me pasan
como pasa un ventarrón.

Amores hay de a montones,
unas vienen y otras van;
es cierto que no me sobran
pero no me faltarán;
amores hay de a montones,
unas vienen y otras van.

VÁLGAME SAN TIMOTEO

Soy arriero de huarache,
pero también soy humano;
que culpa tiene el huizache
de haber nacido en el llano;
le tengo miedo al talache
y a la carne de marrano.

Ya me voy a retirar,
ya con esta me despido;
no se vayan a enojar
con lo que dice el corrido;
mejor pónganse a cantar
¡o les apachurro el nido!

No se vayan a dormir
porque les gana el lechero;
los sanchos están muy gordos
porque perdieron el miedo;
es que comen a sus horas
cuando no llega cornelio.

Si porque me pongo aroma
no por eso huelo feo;
es para espantar las moscas
de las cuales me rodeo;
no sé qué tengo en los ojos
¡que puros camiones veo!.

Se viene poniendo feo
el cielo se está nublando;
dicen que por San Mateo
los soldados van pasando;
¡válgame San Timoteo!
cómo me estoy asustando.

VENADA LAMPAREADA

De qué presumes, no tienes nada,
ya estás quemada en la región;
eres venada muy lampareada
en Tamaulipas y en Nuevo León.

Cuando te fuiste para Laredo,
según me acuerdo, fue el día tres;
yo con tu hermana me divertía
de noche y día ¿cómo la ves?.

196

Eres muy linda no se te quita,
con tu boquita de carmesí;
pero eres falsa como un billete,
número siete, que conocí.

Salí de Juárez con rumbo al norte
sin pasaporte yo me les fui;
entre a la pizca, le entre al repollo,
fue puro pollo lo que comí.

No se te olvide que soy derecho,
aquí en mi pecho, recordaré;
que fue un capricho, el que tú tuviste,
luego te fuiste pa' no volver.

Ya me despido, mi venadita,
la más bonita de este lugar;
olvida todo, no me recuerdes,
tus ojos verdes no han de llorar.

VIVA MI MALA SUERTE

(con la suerte al revés)

Hoy que la suerte, me da la espalda,
hoy que se ensaña y me trata mal;
vamos a darle muy duro al trago,
que al fin y al cabo, pa' mí es igual.

Vengan botellas y copas llenas,
que al fin las penas vienen y van;
si las traiciones siguen llegando,
siempre tomando me encontrarán.

Si ando entre las botellas,
por culpa de ellas,
es mi gusto y por eso ha de ser;
viva mi mala suerte,
hasta la muerte,
no me canso de tanto beber.

Muchas mujeres a mí me amaron
y se alejaron pa' no volver;
ya no me duele ninguna herida,
siempre en la vida, me toca perder.

Vengan botellas y copas llenas,
que al fin las penas vienen y van;
si las traiciones siguen llegando,
siempre tomando me encontrarán.

Si ando entre las botellas,
por culpa de ellas,
es mi gusto y por eso ha de ser;
viva mi mala suerte,
hasta la muerte,
no me canso de tanto beber.

YA NO HE LLORADO POR TI

Ya no he llorado por ti
porque ya me resigné;
te siento lejos de mí
señal de que te olvidé.

Ya no he llorado por ti,
otro amor encontraré;
muy a tiempo comprendí,
que puedo vivir así,
si no he perdido la fe.

Cómo guardarte rencor
si un día me diste tu amor
y me hiciste muy feliz;
por eso en mi corazón
ya no duele tu traición
y ya no lloro por ti.

Muy resentido me voy
de la mujer que yo amé;
un despreciado yo soy
que sin rumbo vagaré.

Pero no lloro por ti,
otro amor encontraré;
muy a tiempo comprendí
que puedo vivir así,
si no he perdido la fe.

Cómo guardarte rencor
si un día me diste tu amor
y me hiciste muy feliz;
por eso en mi corazón
ya no duele tu traición
y ya no lloro por ti.

YA NO VOLVIÓ EL PAJARITO

Ya no volvió el pajarito,
que cantaba tan bonito,
al llegar la primavera;
en las cumbres de un encino,
el último día que vino,
lloraba con triste pena.

Volaba muy afligido,
alrededor de su nido,
mirando por dondequiera;
silbaba un triste lamento,
cantaba con sentimiento
buscando a su compañera.

Yo también estoy solito,
igual que aquel pajarito,
porque se ha ido la ingrata;
el dolor me está ganando,
yo también estoy llorando
porque su ausencia me mata.

Muy triste, bajo el encino,
a diario miro el camino
con la ilusión que regrese;
me estoy muriendo de pena,
el dolor es mi condena
desde que Dios amanece.

Yo también estoy solito,
igual que aquel pajarito,
porque se ha ido la ingrata;
el dolor me está ganando,
yo también estoy llorando
porque su ausencia me mata.

YO VENCÍ AL DESIERTO

Oye paisano la historia,
que triste vengo a cantar;
del día que me vine al norte
con ansias de progresar;
éramos seis mexicanos
con ganas de trabajar.

La historia empezó la noche
que al fin logramos cruzar;
después de muchos intentos,
corriendo en la oscuridad;
nos metimos al desierto,
ni me quisiera acordar.

Sobre la arena caliente,
primero murió Damián;
después aquella serpiente
mordió y mató a Sebastián;
quedaron en el desierto
tirados sin sepultar.

La fiebre acabó a Luciano;
luego en un rancho infernal,
un ranchero americano,
nos comenzó a disparar;
tres tiros le dio a Roberto,
los tuvimos que dejar.

La sed y el hambre acabaron
enseguida con Adrián;
porque al maldito desierto
no le pudimos ganar;
y de los seis que cruzamos
nomás yo pude llegar.

Si piensas que acá en el norte
vas a poder progresar;
es mucho lo que te arriesgas
viniéndote de ilegal;
tu tierra es muy generosa
si la sabes trabajar.



Luis Elizalde compositor y gran amigo de Julián Garza

LA CARRERA ARTÍSTICA DE JULIÁN GARZA

La afición de Julián Garza por los corridos nació desde su infancia, le gustaba escuchar en las sinfonolas las canciones de Los Madrugadores y Los Alegres de Terán, grupos precursores de este género en el norte de México. Al cumplir diecisiete años, su madre, viendo su inclinación natural por la música, le regaló una guitarra con la que daría sus primeros pasos.

Su ilusión entonces era dedicar su vida a componer y a cantar, pero la realidad económica de la familia pospuso ese deseo. Desde la juventud comenzó a estructurar sus primeras composiciones e interpretarlas a sus compañeros de trabajo. Uno de ellos, Juan Antonio Treviño, lo persuadió que grabara sus canciones y las diera a conocer y no fue hasta que cumplió 38 años cuando logró profesionalizar su estilo.

Esta buena recepción lo impulsó a acercarse a músicos reconocidos y se dirigió con Los hermanos Prado, quienes al inicio, le hicieron duras críticas e incluso le dijeron que sus composiciones “no servían”. Dichos juicios, lejos de desanimarlo, le ayudaron a perfeccionar sus canciones.

Julián siempre estuvo seguro de su música y contó con el apoyo de personas que lo respaldaron. Entre ellos destaca José Falcón, gran conocedor del género norteño, quien le aconsejó pulir sus corridos y le motivó a seguir. Falcón le presentó a los miembros del conocido dueto Carlos y José, y a Narciso Pérez Leyva, todos ellos protagonistas en la escena musical norteña. Narciso Pérez Leyva le auguró que, con *Pistoleros famosos*, conseguiría un indiscutible éxito comercial, lo cual le impulsó a seguir adelante con su carrera.

En 1972 Julián empezó a trabajar junto a su hermano Luis quien acompañaba las composiciones con la guitarra. Así surgió el famoso dueto Luis y Julián, que duró treinta años. En esta época tocaban en cantinas y, para subsistir, alternaban su oficio de músicos con otros empleos. Sin embargo, se dieron cuenta de que para triunfar debían abandonar sus otras ocupaciones y dedicarse enteramente a la música. Sólo así podrían estar preparados para aprovechar la oportunidad cuando ésta se presentase.

En 1973 Julián y Luis Garza abrieron El Monos Bar ubicado en la calle Hidalgo de la colonia Guerra en el municipio de Guadalupe, N.L. De esta manera aseguraban una fuente de ingresos y estaban en contacto con el medio musical. Este lugar funcionaba como centro de reunión para compositores, intérpretes y locutores de la escena nortea. Ahí se reunían por las noches grupos como Los Gavilanes, Los Invasores, Los Forasteros del Norte y Lalo Mora. Para los hermanos Garza representó un gran esfuerzo conservar este negocio a la par que mantener su carrera musical, y a los tres años de su apertura tuvieron que cerrar el negocio.

El año de 1973 fue de gran importancia en su trayectoria musical, pues recibieron una propuesta de grabación profesional de un disco de larga duración por parte de Arnoldo Ramírez de Discos Falcón, en McAllen, Texas. Aunque en esa época Julián vivía una difícil situación económica, no quiso desaprovechar la oportunidad y consiguió que Lupe Tijerina, acordeonista de Los Forasteros del Norte, participara en el disco. Grabaron todos los temas que tenían y con el apoyo del ingeniero Armando Hinojosa en la edición del disco, la primera obra de Luis y Julián salió a la venta en ese mismo año por medio de la disquera texana Royal. Co Internacional Inc.

Este disco se comercializó en McAllen e incluía temas como: *Pistoleros Famosos*, *Las tres tumbas* y *El bayo cara blanca*. Ésta última composición fue su primer sencillo y también su primer éxito a partir de que la empezaron a tocar en la estación KGBT de Harlingen, Texas.

Aunque el disco no se vendía en Monterrey, *El bayo cara blanca* y *Pistoleros Famosos* se transmitían constantemente en estaciones radiofónicas de la ciudad, lo que provocó que sus seguidores viajaran hasta McAllen para conseguir la grabación. El álbum "Pistoleros famosos" tuvo un gran impacto y sus temas han pasado a la historia como un legado de la cultura popular del norte de México. Músicos como Carlos y José y Los Cadetes de Linares reconocieron el talento en aquel álbum al tiempo en que se interesaron en los corridos de Julián y decidieron grabar sus composiciones. Todavía hoy, muchas de las canciones de aquel primer álbum se atribuyen a otros grupos.

La popularidad de Luis y Julián en Monterrey creció, la gente los buscaba para amenizar sus eventos y aumentaron sus ganancias. También

llamaron la atención de las compañías discográficas que empezaron a interesarse en su música. En 1974 firmaron su primer contrato con DLV, de esta manera dio formalmente inicio su camino en la industria musical.

A comienzos de 1975 Luis y Julián constituían un éxito en Monterrey; sin embargo, sus nombres aún no eran reconocidos en el resto del país. Necesitaban llevar su música a otros lugares y comenzaron una gira que los llevó a Tijuana, Chiapas, Acapulco, Zacatecas, San Luis Potosí, Guadalajara y otras importantes ciudades.

A pesar de su constante trabajo y muchas presentaciones, en 1975 la compañía discográfica DLV, interesada en otras propuestas musicales, no renovó el contrato a los Garza, argumentando que “ya había pasado su momento”. Esto no los desanimó y tomaron una oferta de Alfonso “Poncho” Villagómez, fundador de discos del Bravo, para realizar una grabación con trompetas, violines y guitarras. Su incursión en un nuevo género musical tuvo una gran recepción. El disco se tituló “Me voy a donde nunca”.

Otras compañías discográficas con las que grabaron fueron RAMEX y DEMI. Con la primera firmaron en 1978 un contrato por diez años y produjeron doce discos de larga duración. Posteriormente, con DMY, en 1997 Julián grabó sus corridos narrados, otro de sus grandes éxitos

Fueron pocas las personas del ámbito musical que realmente ayudaron a Julián y entre ellas destaca Rogelio García Rangel, quien lo introdujo a la programación de la XETKR y lo impulsó desde 1982. También hay que destacar a Vicente Arredondo, programador de la misma difusora, quien transmitió durante veinte años sus canciones, y al igual que el anterior era un admirador y amigo. Otro gran seguidor de su trabajo fue Homero Guerrero, compositor, quien en los años ochenta le ofreció grabar en RAMEX.

Aunque la compañía Mundo Musical registró su obra desde 1974, una gran cantidad de intérpretes grabaron y tocaron en vivo sus canciones de forma ilícita, como por ejemplo *Las tres tumbas*, uno de los corridos más sobresalientes de Julián. Esto hizo que se acercara a la Sociedad de Autores y Compositores para demandar los derechos de sus corridos, lo cual consiguió.

Julián Garza tiene en su haber más de ciento cincuenta corridos que han

sido grabados por grandes personalidades de la música como Eugenia León, que ha interpretado *La venganza de María* y Rocío Durcal, con su versión de *La leyenda de Chito Cano*, entre muchos otros. Además ha grabado más de ciento diez discos.

Además de compositor, trabajó como escritor en el periódico *El Mundo*, como *La voz de la Sultana del Norte* en “Furia Musical”, en “Radio Notas” y en la revista estadounidense *Mira*, escribiendo reseñas de nuevos discos y hablando de la música nortea que se forjaba en Monterrey. También ha incursionado en la política, en el cine y en el teatro, donde ha participado actuando y escribiendo guiones a partir de sus corridos como *Me llevo troncos y palos gruesos* y sus trabajos teatrales han sido montados en el teatro de la ANDA (Asociación Nacional de Actores) de Monterrey.

ALGUNAS DE LAS CANCIONES DE JULIÁN GARZA MÁS RECONOCIDAS POR EL PÚBLICO

206

El bayo cara blanca, 1973, Royal Co. Internacional Inc. San Antonio, Los Ángeles y Chicago. Música y letra por Julián Garza. Del álbum “Pistoleros Famosos” El corrido del mismo nombre lo compuso para agradecerles a Carlos y José la ayuda que le brindaron al empezar su carrera. José Rodríguez le pidió que compusiera un corrido para su caballo, el motivo de la historia.

Pistoleros famosos, 1973, Royal Co. Internacional Inc. San Antonio, Los Ángeles y Chicago, música y letra de Julián Garza. Del álbum “Pistoleros Famosos”. Esta obra cuenta con más de cien interpretaciones por parte de otros grupos. Una de las últimas producciones que presentó Julián Garza de esa canción fue en 1997, en el álbum “Diez de los mejores corridos de Julián Garza”.

La venganza de María, 1997, Discos DMY, música y letra por Julián Garza. Forma parte del álbum “Diez de los mejores corridos de Julián Garza”. Este corrido tiene más de ciento cincuenta interpretaciones.

Tres tumbas, 1997, Discos DEMI, música y letra por Julián Garza. Del álbum “Diez de los mejores corridos de Julián Garza”. Uno de los mejores corridos que ha sido interpretado por más de trescientos veinte cantantes. Julián creó una leyenda, añadiéndole detalles escuchados en voz del pueblo.

El desierto de Arizona, 1997 Discos DMY, música y letra por Julián

Garza. Del álbum “Diez de los mejores corridos de Julián Garza”.

Asesino a sueldo, 1997, Discos DMY, música y letra por Julián Garza, pertenece al álbum “Diez de los mejores corridos de Julián Garza”. La historia está basada en un personaje de frontera llamado Generoso Garza Cano de quien se decía mataba por dinero. En el corrido no aparecen nombres pero el autor la reconoce como apología del personaje.

La leyenda de Chito Cano, 1999. Discos Sabinas, música y letra por Julián Garza. Del álbum “Regalo caro”. En este disco podemos encontrar corridos como: *El caballo Careto*, *La leyenda de Chito Cano* y *El Quemador*.

El caballo Careto, 1999, Disa Records, música y letra por Julián Garza, del álbum “Regalo caro”.

Adiós a Puente Grande, 2001, Disa Records, música y letra por Julián Garza. Del álbum “Cabrón a la griega”.

Tienes muy poca madre, 2003, Disa Latin Music, S de R.L. de C.V., letra por Julián Garza, pertenece al álbum “El Viejo Paulino y su gente”

Deuda saldada, 2003, Disa Records, música y letra por Julián Garza, también del álbum “El Viejo Paulino y su gente”

El mono de alambre, 2003, Disa Records, música y letra por Julián Garza. Apareció en el álbum “El Viejo Paulino y su gente”.

ALGUNAS DE LAS PRODUCCIONES CINEMATOGRÁFICAS MÁS RECONOCIDAS

Las tres tumbas. En 1979 esta canción se convirtió en la primera película de Julián Garza. El filme fue realizado en Jalisco bajo la dirección de Alberto Mariscal y la participación de los actores Lorenzo de Monteclaro, Norma Lazareno, Federico Villa y Narciso Busquet.

Pistoleros Famosos. En 1980 en la ciudad de Monterrey se filmó la segunda producción inspirada en los corridos de Julián. La dirección estuvo a cargo de José Loza y entre el elenco se encontraban Álvaro Zermeño, Lorenzo de Monteclaro y los hermanos Fernando y Mario Almada.

El criminal. En 1982 se convirtió en un corrido de éxito que después dio lugar a esta película, *El pata de palo*, rodada en 1982 por Orlando Tamez. Encabezada por Fernando Almada, Tito Junco, Alfredo

Gutiérrez, Willy Barrón y Leonel González.

La venganza de María. En 1983 se filmó por Orlando Tamez. Cuenta con actuaciones de Andrés García, Sergio Goyri, Alicia Encinas, Roberto Cañedo y Julián Garza, quien apareció en un papel de bandido.

Agapito Treviño: el bandido del cañón del Huajuco. En 1985 Julián tuvo un espacio de espectáculos en televisión. Grabó un programa piloto que trataba sobre el legendario personaje y participó junto a Pedro Infante Jr.

Nomás las mujeres quedan. En 1985 este corrido, además de haberse consolidado como un éxito inolvidable, fue la primera producción cinematográfica pagada por Julián Garza. Participaron Gregorio Cassals, Wally Barrón, Humberto Elizondo, Armando Duarte y Roberto Cañedo.

Perro de Cadena. En 2001 se filmó la película en Unión de San Antonio, Jalisco y fue dirigida por Fernando Durán con actuaciones de Chis Chas, Irma Dorantes, esposa de Pedro Infante, Miguel Ángel Rodríguez y Hugo Stiglitz.

Era cabrón el viejo. En 2001 esta canción vendió más de un millón de copias y fue interpretada en más de sesenta ocasiones. Con éste corrido Julián adquiere el sobrenombre de El Viejo Paulino. Además la canción se convirtió en una producción cinematográfica, rodada por Planet Video McAllen. Esta película la produjo Rolando Ramos y Asociados y contó con las actuaciones de: Julián Garza, Fernando Almada, Luis Garza, Verónica Aguirre, Chis Chas y apariciones especiales de los Cadetes de Linares, Salomón Robles y sus Legendarios y Los Sementales.



Julián Garza y Lorenzo de Monteclaro

T O P O N I M I A

Aguascalientes

Aguascalientes.

Argentina

Sudamérica.

Arizona

Estados Unidos de Norteamérica.

Atotonilco

Jalisco.

Camargo

Tamaulipas.

Cantarranas

*Nombre ficticio para lograr la rima del verso.**

Celaya

Guanajuato.

Cerralvo

Nuevo León.

Cerro de La Mesa

En el estado de Jalisco.

Cerro de la Silla

Sierra madre oriental. Símbolo de Monterrey, N. L.

Chapala

Laguna del estado de Jalisco.

Chicago

Illinois, Estados Unidos de América.

Chihuahua

Capital y estado del norte de México.

China

Municipio del noreste de Nuevo León.

Coahuila

Estado del norte de México.

Colonia del Valle

San Pedro Garza García, N. L.

Corpus

Corpus Christy, Texas.

Costa Rica

Centroamérica.

Cuernavaca

Estado de Morelos.

Culiacán

Sinaloa.

De una provincia de España

País europeo.

Dulces Nombres

Comunidad del Municipio de Pesquería, N. L.

Durango

Capital y Estado del norte de México.

El Abrevadero

En el Estado de N. L.

El camino de El Tajo

*Nombre ficticio para lograr
la rima del verso.*

El cañón del Huajuco

*Ubicado en el municipio de
Guadalupe, N. L.*

El Encino

Condado del Valle de Texas.

El panteón de San Pablo

*Nombre ficticio para lograr
la rima del verso.*

El Pitayo

*Nombre ficticio para lograr
la rima del verso.*

El Porvenir

*Comunidad del municipio de Los
Ramones, N. L.*

El Realito

En el Cañón del Huanuco

El Suspiro

*Nombre ficticio para lograr
la rima del verso.*

El valle del Pilón

Zona citrícola de Nuevo León.

En Bravo

*Alusión al municipio de
General Bravo, N. L.*

En el sur de Nuevo León

*Galeana, Dr. Arroyo, Iturbide,
Zaragoza.*

Espinazo del Diablo

Parte de la sierra de Durango.

Falfurrias

Condado del Valle de Texas.

Florida

Estados Unidos de América.

Golfo de California

Océano Pacífico.

Guadalajara

Capital de Jalisco.

Guerrero

Estado del sur de México.

Hermosillo

Sonora.

Houston

Texas.

Huixiopa

Sinaloa.

Juárez

Ciudad Juárez, Chihuahua.

La Arena

*Pertenece al municipio de General
Terán, Nuevo León.*

La Calzada Madero

Monterrey, Nuevo León.

La cuesta de Carvajal

*En la Carretera
Monterrey- Saltillo*

La Gavia

*Nombre ficticio para lograr
la rima del verso.*

La hacienda de La Gloria

Linares, N. L.

La Hacienda del Muerto <i>Comunidad del municipio de Mina, N. L.</i>	Linares <i>Nuevo León.</i>
La hacienda La Enramada <i>Los Ramones, N. L.</i>	Los García <i>Nombre ficticio para lograr la rima del verso.</i>
La Noria <i>Sinaloa.</i>	Los Ramones <i>Nuevo León.</i>
La Petaca <i>Linares, N. L.</i>	Louisiana <i>Estados Unidos de América.</i>
La Piedad <i>Michoacán.</i>	Marín <i>Nuevo León.</i>
La Sierra Chiquita <i>Parte de la sierra madre oriental en el municipio de San Carlos, Tamaulipas.</i>	Matamoros. <i>Tamaulipas.</i>
La Unión Americana <i>Estados Unidos de América.</i>	Matehuala <i>San Luis Potosí.</i>
La Villa <i>Alude a la Villa de Guadalupe, N. L.</i>	Mazatlán <i>Sinaloa.</i>
Lampazos <i>Municipio del norte de Nuevo León.</i>	McAllen <i>Texas.</i>
Laredo <i>Nuevo Laredo, Tamaulipas.**</i>	Mexicali <i>Baja California Norte.</i>
Las Blancas <i>Nombre ficticio para lograr la rima del verso.</i>	México <i>Norteamérica.</i>
Las Enramadas <i>Los Ramones, N. L.</i>	Mocoriba <i>Sinaloa.</i>
Las Palmas <i>Miguel Alemán, Tamaulipas.</i>	Mocorito <i>Municipio de Sinaloa.</i>
León <i>Estado de Guanajuato.</i>	Monterrey <i>Capital de Nuevo León.</i>

Municipio de Bravo

General Bravo, N. L.

Nogales

Sonora.

Nueva York

Estados Unidos de América.

Nuevo Laredo

Tamaulipas.

Ojuelos

Jalisco.

Papagayos

Sierra del noreste de Nuevo León.

Parral

Chihuahua.

Pesquería

Nuevo León.

Piedras Negras

Coahuila.

Pueblito de Juárez

Municipio de Benito Juárez, N. L.

Ranchería

Comunidad del municipio de Miguel Alemán, Tamaulipas.

Rancherías

Comunidad del municipio de Villagrán, Tamaulipas.

Rancho de La Quebrada

En el estado de Durango.

Rancho de Los Pelones

Nombre ficticio para lograr la rima del verso.

Rancho de los Taylor

Texas.

Rayones (Los)

Nuevo León.

Reynosa

Tamaulipas.

Río Bravo

Frontera con Estados Unidos de América.

Río Grande

Río Bravo.

Rusia

País. Intención de universalizar.

Sabinas

Sabinas Hidalgo, Nuevo León.

Salí de Juárez

De ciudad Juárez, Chihuahua.

Salitrillo

Nombre ficticio para lograr la rima del verso.

San Antonio

Texas.

San Carlos

Tamaulipas.

San Fernando

Tamaulipas.

San Juan

Comunidad del municipio de Cadereyta Jiménez, N. L.

San Luis

San Luis Potosí.

San Marcos

Aguascalientes.

San Mateo

Ejido perteneciente al municipio de Benito Juárez, N. L.

Santa Catarina

Nuevo León.

Santa Cruz

Nombre ficticio para lograr la rima del verso.

Santa Engracia

Tamaulipas.

Tamuín

San Luis Potosí.

Terán

General Terán, N. L.

Texas

Estados Unidos de América.

Tierra Caliente

En el estado de Michoacán.

Tijuana

Baja California Norte.

Torreón

Coahuila.

Uña de Gato

Comunidad del municipio de Cerralvo, N. L.

Venezuela

Sudamérica.

Victoria

Ciudad Victoria, Tamaulipas.

Villa de Guadalupe

Cd. Guadalupe, Nuevo León.

Villagrán

Tamaulipas.

Zacatecas

Capital y estado del mismo nombre.

*Los nombres ficticios son un recurso del compositor, aunque pudieran existir en la geografía nacional.

**El compositor utiliza indistintamente el nombre de Laredo para referirse a Nuevo Laredo, Tamaulipas.



Luis y Julián Garza grabando en un estudio de televisión.

G L O S A R I O

¡A Chihuahua a un baile!

¡A chingar su madre!

¡Chiflen a su máuser!

¡Chinguen a su madre!

¡Hijos de la China Hilaria!

¡Hijos de la chingada!

Allá en el once sesenta

Kilómetro 1160 de la carretera México-Nuevo Laredo; también conocida como Carretera Nacional.

Altozano

Cerro o monte de poca altura.

Andando bien arreglado

Andando estimulado con drogas.

Apaluza

Apaloosa. Caballo de color blanco con manchas o lunares redondos y oscuros.

Baleado

Herido de bala.

Bastardo

Que degenera de su origen o naturaleza.

Bayo

De color blanco amarillento.

Besana

Tierra de labranza a punto de ser sembrada.

Bien mama'o

Completamente ebrio; bien borracho.

Caguama

Cerveza embotellada de un litro.

Calzada Madero

Avenida principal del centro de Monterrey, N. L.

Camino real

Camino principal de cualquier ranchería.

Cansinos

Cansados. Lentos.

Capitán Fantasma

También conocido como Santiago "Jimmy" Reyes Quesada, personaje memorable que escapó de la cárcel infinidad de veces entre los años 50's y 60's.

Careto

Caballo alazán con el rostro blanco semejando una máscara o careta.

Catán de recodo

Pez de río, pejelagarto. Persona sagaz.

CERESO

Centro de Readaptación Social.

Chapo Guzmán

Joaquín Guzmán Loera.

Chavos

Niños, jóvenes. Los hijos.

Chente

Vicente.

Cherifes

Jefe de policía de un distrito norteamericano.

Chita

Francisco Monroy.

Chito Cano

Rodrigo Ángel Cano Rodríguez.

Churro de mota

Cigarrillo de marihuana.

Cinto piteado

Cinto adornado con bordados de pita.

Colonia del Valle

Sector residencial privilegiado de San Pedro Garza García, N. L.

Congales

Prostíbulos.

Cornelio

Eufemismo para designar al "cornudo" o esposo engañado.

Correderos

Lugares por donde se transita frecuentemente.

Corridos pesados

Corridos sobre narcotraficantes.

Coscolina

Mujer descocada.

Coyote empica'ó

Individuo astuto y aficionado.

Cuaco cimarrón

Caballo salvaje.

Cuaco

Caballo.

Cuatrero

Que hurta o roba ganado. Abigeo.

Cuerno de chivo

Metralleta AK-47.

Desembuchar

Decir todo cuanto sabe.

Dilación

Tardanza.

Dizque

Dicen que...

Donde aprieta no chorrea

La buena aplicación de la ley evita el crimen.

El Coyote Chico

Juan Cantú Molina.

El Coyote Grande

Juan Cantú Cantú.

El enjarre y la cal

Barro con que se recubre las paredes del jacal para posteriormente pintarse de blanco con cal.

El finado

El muerto. El difunto.

El Güero Palma

Héctor Luis "El Güero" Palma Salazar.

El llamador

El gatillo del arma.

El mojarra

Persona que cruza ilegalmente la frontera (regularmente por el Río Bravo) hacia Estados Unidos de Norteamérica. Sinónimo de "mojado".

El pitarra

El soplón, traidor, denunciante.

El quinto patio

Bar de Cerralvo, Nuevo León.

El sancho, Sánchez

Alusión que se hace del amante.

El Zorro

El nombre de El Zorro fue Jesús Arredondo Moya. (1973).

En sus barbas

En su cara. En su presencia.

Fuereño

Que no es originario del lugar.

Fuistes

Fuiste.

Fuste

Armazón de la silla de montar.

Garbo

Gallardía.

Gatillero

Experto en el disparo de armas de fuego. Asesino a sueldo.

Gresca

Riña.

Guacal

Huacal. La estructura de maderas que sostienen el jacal.

Guaje

Calabazo ancho para llevar agua.

Guardarraya

Frontera, límite.

Guasanga

Ruido de muchas voces, Alboroto, Algarabía.

Güila

Huila. Débil, tullida. Mujer de espíritu frágil. Prostituta.

Huevones

Flojos.

Horcón de en medio

Madero horqueta que sostiene el techo de un jacal.

Jabalines

Jabalíes.

Jiloteando

Cuando la mazorca tierna del maíz comienza a mostrar sus barbas o cabellos.

Jovero

Hovero. Overo. Caballo de color amarillento.

La Acordada

Cuerpo policial establecido en México en el siglo XVIII para aprehender y juzgar a los salteadores. Policía rural.

La Expo

Exposición ganadera y artesanal que se desarrolla anualmente en Guadalupe, N. L.

La federal

Policía Judicial Federal. Policía Federal Preventiva.

La majada

Lugar donde de noche se recogen el ganado y los pastores.

La Petaca

Comunidad de Linares, N. L. famosa por la práctica de brujería.

La seca

La sequía.

La Sultana

A la Cd. de Monterrey, N. L. se le conoce como La Sultana del Norte.

Lares

Lugares.

Las arciones

Arzón delantero de la silla de montar. Lugar de donde cuelga el estribo.

Las mordidas

Pago indebido que se hace para pasar por alto una acción ilegal.

Le bufan al mono

Le tienen miedo.

Le di pa' bajo a Sanjuana

Asesiné a Sanjuana.

Le dio el tirón

Le ayudó.

Le gusta el trote del macho

No desagradarle una cosa aunque no sea moralmente muy aceptable. Prostituta. Coscolina.

Le pusiera el dedo

Lo señalara ante la ley. Lo traicionara.

Licho Cano

Felicitos Cano Guajardo.

Lo venadeó

Lo cazó como a un venado.

Los Cadetes de Linares

Dueto de música norteña integrado por Homero Guerrero de la Cerda (†) y Guadalupe "Lupe" Tijerina.

Los Corrales

Centros de baile de música regional norteña en Monterrey y Guadalupe, N. L.

Los Coyonquis

Banda de música sinaloense.

Los federales

Los militares o soldados.

Los gringos

Norteamericanos.

Los guachos

Soldados.

Los güeros

Norteamericanos.

Los Intocables

Grupo de música regional norteña del Pacífico mexicano.

Los pelones

Los soldados.

Los tientos

Correa que se ubica en la parte trasera de la silla y sirve para atar la cobija.

Mala levadura

Mala fe. Malvada.

Matrero

Engañoso o astuto.

Máuser

Fusil de repetición.

Mayo

Ismael o Mario.

Me colé

Me pasé, me crucé.

Me lo quiebro

Lo asesino; lo mato.

Meterlos al tanque

Apresarlos.

Mi troca Lobo del año

Mi camioneta nueva de marca y modelo Ford Lobo.

Mojarra tanatera

Pez escurridizo. Individuo difícil de atrapar.

Morir en la raya

Morir con valentía.

Mota

Marihuana.

Muchas queridas tenía

Muchas amantes tenía.

Narco

Narcotraficante.

No soy atravesao

No soy atrabancado. No soy atrevido; no soy valiente.

Pa' los trompos son las cuerdas

Para un valiente, otro de más valor

Pela'o

Regionalismo que define al hombre sin diferenciar sus cualidades.

Perder el cuero

Morir.

Piafó

Cuando un caballo alza la mano y la deja caer de golpe en el mismo lugar de donde la levantó.

Pochita

Mujer nacida y criada en Texas de origen mexicano.

Polvadera

Polvareda.

Por el camino del fierro

Por las vías del ferrocarril.

Pregonaba

Hacia notar.

Puente Grande

Prisión de alta seguridad en el estado de Jalisco.

Rastrojo

Residuo de las cañas de maíz.

Remuda

Cambio de caballo.

Rinches

Rangers. Policía rural del estado de Texas.

Ruca

Mujer. Vieja. Novia. Esposa.

Rurales

Cuerpo de policía que presta importantes servicios en el campo de algunos estados de México.

Sacar los fierros

Sacar las armas.

Sacarme del bote

Sacarme de la cárcel.

Se metió dos pericazos

Se metió dos dosis de cocaína.

Sobraron muchos sombreros

(o gorros)

Hubo muchos muertos.

Sonó el treinta de quijada

Sonó la carabina calibre 30-30, que corta cartucho con una palanca en la parte inferior del arma.

Sotrozeo

De sotrozo. Ruido que se genera en el pasador que asegura que la rueda de la carreta no salga de su eje.

Talegas

Sacos o bolsas.

También sé que unos marranos

Alusión al grupo de música regional de Ricardo Robles y la Revolución del Norte cuyos integrantes son obesos.

Tenamaztes

Tenamaxtles. Fogón formado por tres piedras.

Tololoche

Contrabajo.

Traigo las cabras cortadas

Traigo las cabras perdidas, dispersas.

Troca

Camioneta.

Un chota

Un policía.

Un día le den la cara

Un día lo enfrenten.

Unos batos

Unos tipos. Unos individuos.

Vayan sacando el perico

Vayan sacando la cocaína.

Venada lampareada

Mujer de bajos escrúpulos y muy reconocida. Muy jugada. Muy manoseada.

Villistas

Seguidores y partidarios de Francisco Villa.

Volando la hilacha

Contonearse mucho una mujer y mover exageradamente los vuelos de la falda. Echar una cana al aire.

Y nos halló en la maroma

Nos sorprendió.

Yegua zaina

Yegua de color castaño oscuro.

Zarzales

Lugar de hierbas pegajosas.



Reynaldo Martínez "El Gallero", Lalo Mora y Julián Garza

Í N D I C E

P O R V E R S O

¡Ah! qué suerte tan negada / la de este pobre pastor...	175
—¿A dónde vas Feliciano? / te veo muy encabronado...	116
A ese rancho ganadero / que está al pie de la montaña...	190
A la vuelta de la esquina / se puede hallar la traición...	109
A las orillas del río / lavaba ropa Rosita...	129
A mí no me hablen de trailer's / porque en un trailer nací...	95
Abandonaron su tierra, / un pueblito de Durango...	73
<i>Abre la puerta, Nabor, / yo soy Luciano El Mapache...</i>	90
Al compás del acordeón, / bajo sexto y la tambora...	56
Al escuchar mi corrido, / que no se pierda la calma...	57
Al pie de la cordillera / habita un niño increíble...	86
Al rededor de una hoguera / al pie de la sierra...	61
Allá en una vieja hacienda / por el sur de Nuevo León...	145
Anda borracho el pelá'o / porque su mujer no lo ama...	35
Ando buscando un billete, / pero no de lotería...	39
Aquí les traigo un corrido / no lo tomen por ofensa...	181
Aunque yo no soy un viejo / te voy a dar un consejo...	154
Bonita la milpa aquella / ya tiene el maíz jiloteando...	187
Botas de avestruz, sombrero texano, / camisa vaquera, el cinto piteado...	49
Buenos días, señores, / ¿cómo están ustedes?...	80
Buenos días, señores, / ¿cómo están ustedes?(VE)...	81
Buscando mejores aires / y cambiar mi situación...	79
Cipriano Martínez, le canto un corrido, / con mucho cariño por ser decidido...	53
Colgada con una cuerda / de una viga del granero...	170
Como quien caza un venado / mataron a Ruvalcaba...	105
¿Cómo te fue en la redada, / Capitán Pablo del Toro?...	52

Con la banda Los Coyonquis / yo me quiero emborrachar...	37
Con lágrimas en los ojos / que salen de muy adentro...	148
Con un pajarillo te mandé una carta, / para que te enteres que soy infeliz...	84
Conforme voy caminando / voy olvidando tu mal proceder...	32
Cuando llegó a Nuevo León / nadie creyó en El Careto...	66
Cuando salí de mi tierra / de nadie me despedí...	71
Cuatro reos se fugaron / de Reynosa, Tamaulipas...	113
De la cárcel de Victoria / donde estaba sentenciado...	119
De Mc Allen procedía / con parque y armas de fuego...	42
De qué presumes, no tienes nada / ya estás quemada en la región...	196
Del rancho de La Quebrada / de ahí se vino José...	123
Demetrio le dice a Lola: / <i>-vengo a llevarte a mi lado...</i>	59
Dicen que fue río abajo, / por el camino de El Tajo...	171
El cáncer de mis pulmones / se acrecienta sin remedio...	96
El contrabando más grande, del siglo, / lo pasaron por Laredo...	70
El corrido se mantiene / en el gusto de la gente...	138
El día once de enero / del año noventa y seis...	36
El día que te conocí / por tu amor yo me perdí...	106
El miedo ni lo conozco / por algo soy Comandante...	112
En ese camino real, / que cruza por los potreros...	62
En la cruz del Altozano / yo vi llorar un anciano...	130
En las parrandas, mujeres y canciones / paso mi vida gozando sin parar...	150
En un cañón de la sierra / hay un rancho en el olvido...	158
En un jardín del camino / una rosa me encontré...	125
En un salón de barriada / murió Francisco Almaraz...	153
En Villa de Guadalupe / nació Agapito Treviño...	34
Entre la inmensa maraña / hay una vieja cabaña...	78
Entre las patas de los caballos / Alfredo Razo perdió la vida...	99
Era hermosa, con ojos de cielo/ muy largo su pelo...	102
Era mujer muy hermosa / nativa de Santa Rosa...	137

Era perro, de cadena, / además traía la rabia...	160
Eran hermanos y fueron valientes / todos murieron con resolución...	189
Es el Pitarra más listo / de Laredo hasta Nogales...	89
Es muy triste esta vida que llevo / en espera de tu compasión...	167
Es muy triste lo que veo / por todos esos lugares...	156
Escuche bien el corrido / en donde quiera que sea...	54
Ese pueblito de China / y pueblos alrededor...	103
Esta es la cumbia de un tartamudo / cuando se asusta quiere llorar...	178
Estaba nublado el día / olía a tierra mojada...	63
Estaban los dos amigos, / los dos caballos también...	83
Estaban velando un muerto / en la hacienda La Enramada...	101
Estando en Aguascalientes / fui a visitar a un amigo...	185
Fue por ese litoral / del Golfo de California...	122
Ha regresado a este pueblo / Jesús, el pata de palo...	85
Hambre, miseria y martirio / era todo lo que había...	165
Hay lágrimas en los ojos / tristeza en el barrio entero...	98
Hijos de la China Hilaria / ábranse que vengo herido...	108
Hoy que la suerte me da la espalda / hoy que se ensaña y me trata mal...	197
Hoy quiero gritarle al mundo / que soy infeliz...	176
Juana Collares la llaman / por su collar de diamantes...	110
La desgracia la traigo en el alma / como sombra la llevo entre mí...	169
La historia del contrabando / es grande y no tiene fin...	118
La ingrata ya regresó / era lo más natural...	166
La luna ya va saliendo, la luna, / más alta la quiero ver...	146
La sierra de Sinaloa / testigo fue de su muerte...	29
Las cuerdas de un instrumento / se oyen por México entero...	93
Le apodaron El Cantinflas / a ese caballo andaluz...	68
Leandro Doria se llamaba / nativo de Ranchería...	91
Llegaron tres muchachitos / hasta un ranchito de Texas...	64
Llegó Cayetano al baile / y alegre les pega un grito...	180

Llegó corriendo Tiburcio / con el sombrero en la mano...	128
Llegó un fuereño a Camargo / al paso de su montura...	75
Lo que les digo es muy cierto / no es ninguna fantasía...	28
Lo que siempre ha sucedido / aquí volvió a suceder...	30
Lo vi llegar una tarde / a la cantina del pueblo...	45
Los buenos se van primero / y siempre mueren de frente...	51
Los pistoleros famosos / como lo dice el corrido...	107
Me puse a hacer un corrido, / que todos lo cantarán...	43
Me trajeron cuatro ranas / de colores negro y verde...	136
Me vinieron a contar, / a mi celda de castigo...	41
Me vinieron con el chisme / que allá, en la Hacienda del Muerto...	74
Mientras me llega la hora / por caminos y veredas...	149
Muchas historias de antaño / han quedado en el olvido...	124
Mujer ingrata no me desprecies / no me desprecies con tus amores...	152
Muy triste cantan los gallos / se oye el aullido de un perro...	139
No cueces bien los frijoles / tu sopa parece engrudo...	188
No es fábula lo que canto / ni lo que van a escuchar...	67
No luches contra la ley, / Marcelo le dijo a Sabas...	55
No te agüites, compañero, / te veo muy desmejorado...	157
Otra vez a la cantina / a tomar copas de vino...	159
Oye paisano la historia / que triste vengo a cantar...	200
Para qué voy a negarlo / me duele que te hayas ido...	164
Para ser arrendador / hay que tener pantalones...	27
Partieron del Río Bravo / salieron rumbo a Victoria...	141
Pepito tenía un caballo / que nomás él lo montaba...	46
Planeaban las avionetas / por las tierras de Atanasio...	161
Pongan oreja, señores, / a esta triste melodía...	163
Por esos caminos reales / de mi Nuevo León querido...	111
Por la barranca del río / se escuchaba el sotrozeo...	191
Por la vereda, que baja al río, / se oye una alegre tonada...	31
Por las márgenes del río, / de Reynosa hasta Laredo...	162
Porque le temo al trabajo; / pero me gusta el relajo...	140
Presidio de Mazatlán / a las tres de la mañana...	114
Puerto de Nuevo Laredo / año del setenta y dos...	69

Qué dolor me hace garras el pecho / qué tristeza me cargo en el alma...	104
—¿Qué le servimos, amigo ?/ yo soy aquí el cantinero...	131
Que te ha ido de perlas, platicas, / mucho gusto...	151
Que te voy a ir a rogar / de rodillas a implorar...	155
Qué triste ha de ser morir desarmado / todo eso hay que ver y andar preparado...	48
Quiero asistir a ese baile, / dijo la hermosa María...	133
Quiero tomarme unas copas, / que vengan unas tras otras...	168
Retumban a ras del suelo / los cascacos de ese caballo...	134
Retumban los nubarrones / como tambores de guerra...	126
Revoloteaban los buitres / en la puerta del potrero...	60
Rosita de la frontera / le dicen a esa mujer...	174
Salieron de madrugada / se oía el cantar de los gallos...	192
Se encontró el manco Fernando / a Jesús, pata de palo...	77
Se está cayendo el jacal, / donde la ingrata vivió...	177
Se marchitaron las flores / que te iba a llevar ayer...	38
Se oye por ahí la tonada, / la tonada, de un corrido...	65
Soy arriero de huarache / pero también soy humano...	195
También de los ranchos bajan / así lo dice el refrán...	182
Te dejaré de amar / pero no te olvidaré...	183
Todo empezó en la cantina / un veinticinco de mayo...	173
Todo lo que empieza acaba / y lo nuestro se acabó...	184
Toqué las puertas del cielo / no me quisieron abrir...	40
Traigo el alma entristecida, / no hay tequila que me cuadre...	186
Traigo un consejo pa' que lo escuchen / y se lo embuchen con atención...	92
Tratándose de caballos / voy a cantar un corrido...	88
Un estruendo terrible formaron / al llegar al humilde lugar...	82
Un penacho de nubes greñudas / han cubierto la cima del cerro...	147
Un viejito solitario / fue al estado de Guerrero...	135
Una mentada de madre, / con voz muy aguardentosa...	179
Una noche caminando / en la feria de San Luis...	121

Una tormenta hay para el oriente / se ve el destello de una centella...	193
Una vieja y un viejito: / doña Chole y don Fabián...	94
–Usted dirá, General, / pa' los trompos son las cuerdas...	44
Venía bajando del cerro / en su cuaco cimarrón...	100
Vinieron de Culiacán / los cuatro hermanos Quintero...	127
Voy a buscar a la Güera / que se fue para Jalisco...	115
Voy a cantar un corrido / de un humilde trovador...	132
Voy a cantar un corrido / que traigo dentro del alma...	143
Voy a contar una historia, / que no la van a creer...	172
Voy a mandarte una carta / toda manchada de sangre...	120
Voy a pulsar mi guitarra / para decir lo que siento...	87
Voy a tratar de olvidarte / en los brazos de otro amor...	194
Voy a ver a Lucerito / a la hacienda de Dolores...	142
Ya la barca se va hundiendo / ya no quiere navegar...	117
Ya no he llorado por ti / porque ya me resigné...	198
Ya no me importa lo que hagas / ni lo que dejes de hacer...	144
Ya no volvió el pajarito / que cantaba tan bonito...	199
Ya se acerca la hora y el día / en que irás con el otro al altar...	47
Ya se nos fue Baldomero, / lo mataron a traición...	72
Yo nací en una cantina / a la orilla de la barra...	50
Yo quiero que este corrido / llegue a todos los lugares...	58
Yo sé que no es novedad / ya todo el mundo lo sabe...	33
Yo soy el hijo del viejo, / que viene de Nueva York...	76
Yo soy Pancho Ruvalcaba, / aquél que no imaginaba...	97



A L G U N O S D I S C O S
F A M O S O S

EL VIEJO PAULINO



LUIS Y JULIÁN CANTAN LAS FAVORITAS DE MIKE LAURE,
Luis y Julián, 1980 VIZA Records



LOS MEJORES CORRIDOS CON LUIS Y JULIÁN,
Luis y Julián, Discos dlv



LUIS Y JULIÁN,
Luis y Julián, Discos dlv 281



LUIS Y JULIÁN,
Luis y Julián, Discos dlv 233



Luis y Julián,
Luis y Julián, Discos dlv 204



LUIS Y JULIÁN,
Luis y Julián, Discos dlv 146



LAS VOCES DEL CORRIDO, LUIS Y JULIÁN
Luis y Julián, Discos dlv

EL VIEJO PAULINO:

POÉTICA POPULAR DE JULIÁN GARZA

se terminó de imprimir en agosto de 2006, en los talleres
de Gráfica, Creatividad y Diseño, S.A. de C.V.

Para los interiores se utilizó papel Bond ahuesado de
90 gr. y Couché semimate de 250 gr. para los forros.

En su composición se utilizaron tipos
de la familia Warnock Pro.